



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Doctorado en Lingüística

El par adverbial sólo-solamente en el español de México

**Opción de titulación:
Artículos de Investigación**

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Doctor en Lingüística

Presenta:
Lorena Yadira Medina Gómez

Dirigido por:
Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve

SINODALES

Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve
Presidente


Firma

Dra. Mónica Sanaphre Villanueva
Secretario


Firma

Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui
Vocal


Firma

Dr. Eduardo Patricio Velázquez Patiño
Suplente


Firma

Dr. José Luis Ramírez Luengo
Suplente


Firma

LLM-E Verónica Núñez Perrusquia
Director de la Facultad


Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre
México

El par adverbial *sólo-solamente* en el español de México

Resumen

En distintos dialectos del español y en otras lenguas romances se observa que los adverbios cortos, derivados de las formas neutras de los adjetivos e identificados como adjetivos adverbializados, y los adverbios largos, formados con el sufijo *-mente*, se especializan en registros específicos. Los adverbios cortos son recurrentes en el registro oral-informal; en contraste, los adverbios largos tienen más presencia en el registro escrito-formal. Con todo, en español el comportamiento de *solamente*, respecto de su frecuencia, difiere de lo observado en otros adverbios largos. Así, surge la necesidad de determinar si la alternancia entre la forma corta *sólo* y la forma larga *solamente* es libre y complementaria; y por ende sinónima, o si su presencia obedece a criterios sintácticos, semánticos, funcionales y prosódicos. Los datos se extraen de dos corpus representativos del habla informal de la República Mexicana: El Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México y el Corpus del Habla de Monterrey. En cuanto a la aproximación descriptiva, se observa que las dos formas del par adverbial se comportan de manera idéntica debido a que están presentes en todas y cada una de las variables observadas: de registro, semántica, sintáctica, funcional y pragmática. Aún más, las dos formas son conmutables entre sí, excepto en un contexto: cuando el adverbio largo se encuentra al final de cláusula. Los resultados prosódicos revelan que el contorno melódico de ambos elementos adverbiales presenta configuraciones vinculadas al contenido pragmático pero no se trata de categorías discretas, dado que hay casos en los que se prescinde de estrategias prosódicas y se mantienen estrategias discursivas como el contexto y el contenido léxico. Con todo lo anterior, se determina que estas dos formas lingüísticas tienen la misma función discursiva. Se concluye que dado que estos elementos no ejercen una distribución complementaria, son sinónimos. En cuanto a la presencia del adverbio largo en este tipo de registro, la explicación más viable radica en el hecho de que este par adverbial es un operador de foco, por ende, más orientado y promovido en el uso discursivo.

Palabras clave: sólo, solamente, registro oral-coloquial, sinónimos, semántico-pragmático.



ABSTRACT

In different dialects of Spanish and other Romance languages we notice that short adverbs, derived from the neutral forms of adjectives and identified as adverbialized adjectives, and long adverbs, formed by adding the *mente* (ly) suffix, specialize in specific registers. Short adverbs are recurrent in the oral-informal register; by contrast, long adverbs are present more frequently in the written-formal register. After all, in Spanish the behavior of *only*, related to its frequency differs from our observations in other long adverbs. Therefore, we need to determine whether the alternation between the short form *sólo* and the long form *solamente* is free and supplementary, thus, synonym, or if its presence has to do with syntactic, semantic, functional and prosodic criteria. Data are extracted from two representative corpus of the informal speech of the Mexican Republic: Sociolinguistic Corpus of Mexico City and Speech Corpus from Monterrey. Regarding descriptive approach we observe that the two forms of the adverbial pair behave in an identical way as they are present in each and every one of the variables observed: register, semantics, functional, and pragmatic. Even more, both forms can be interchanged except for one context: when the long adverb is at the end of the clause. Prosodic results reveal that the melodic environment of both adverbial elements shows configurations linked to the pragmatic content but not discrete categories, as there are cases in which prosodic strategies are left behind and discursive strategies such as context and lexical content are kept. As a consequence, we determine that both linguistic forms have the same discursive function. We conclude that since these elements do not exert a supplementary distribution, they are synonyms. Regarding the presence of the long adverb in this kind of register, the most viable explanation lies in the fact that this adverbial pair is a source operator therefore, more oriented and promoted in the discursive use.

(Key words: *solo* (only), *solamente* (just), oral-colloquial register, synonyms, semantic-pragmatic.)



Índice

0. Introducción	5
1. Objetivo y preguntas de investigación	6
2. Corpus	8
3. Estado de la cuestión	10
4. Análisis de los datos	13
5. Conclusiones generales	49
6. Rreferencias bibliográficas	54
7. Anexos	
• Carta aceptación para John Benjamins. <i>Linguistik Aktuell/Linguistics Today</i>	59
• Resumen en extenso en español del artículo: <i>Descriptive and functional analysis of the solo-solamente adverbial pair in spoken Mexican Spanish</i>	61
• Anexo 1: Artículo <i>Descriptive and functional analysis of the solo-solamente adverbial pair in spoken Mexican Spanish</i>	78
• Anexo 2: Artículo <i>Análisis prosódico del par adverbial sólo-solamente en el registro oral-informal del español de Monterrey</i> publicado en Cuadernos de Lingüística Hispánica No. 28.	96
• Carta aceptación para la revista <i>Oralia</i>	
• Anexo 3: Artículo <i>Análisis del par adverbial solo-solamente como matizador pragmático-discursivo en el español de Mexico</i> aceptado en <i>Revista Oralia</i>	124

0. INTRODUCCIÓN

El análisis del adverbio como categoría gramatical en español es extenso y complejo. Ello se debe, para empezar, a las múltiples funciones que estos elementos desempeñan; pero, además, a la dualidad de formas que, con frecuencia, cumplen dichas funciones, como son el adjetivo adverbializado ejemplificado en 1 y el adverbio con sufijo *-mente* como el del ejemplo 2¹.

1. El piloto conducía *rápido*.
2. El piloto conducía *rápidamente*.

Entre la amplia gama de análisis se encuentran trabajos de enfoque diacrónico (Kovacci, 2000; Kaul de Marlangeon, 2002; Hummel, 2012); trabajos centrados en el plano morfológico (Egea, 1979; Kaul de Marlangeon, 2002; Rodríguez, 2003); trabajos dedicados al análisis del comportamiento semántico, sintáctico y funcional (Arjona, 1991; Rodríguez, 2003; Viguera, 1983), trabajos concentrados en el comportamiento prosódico (Gutiérrez, 2010; Hoeksema y Zwarts, 1991; Rodríguez, 2003; Zubarieta, 2000) y trabajos en donde se observa la frecuencia de cada uno de los elementos adverbiales en distintas lenguas romances y dialectos del español (De Mello, 1992; Hummel, 2001, 2002). No obstante, los estudios de frecuencia y restricción de uso de cada una de las formas adverbiales, de acuerdo al registro en el que aparecen, es lo que desencadena la inquietud por conocer el comportamiento de los adverbios en par en el español de México.

Este proyecto de investigación sustenta el trabajo doctoral “El par adverbial *sólo-solamente* en el español de México”. Por esta razón, el presente estudio se centra en el par adverbial *sólo-solamente* con el fin de dar continuidad al análisis realizado por Medina y Alarcón (2013)². En ese documento, las autoras observan el comportamiento de 15 pares adverbiales, entre ellos —rápido-rápidamente, lento-lentamente, bello-bellamente, feliz-felizmente, pobre-pobremente, etc.— dado que su objetivo es conocer la frecuencia de uso que estos pares presentan y compararlos con la información que De Mello (1992) y Hummel (2001, 2002) recaban respecto del comportamiento y la frecuencia de uso de estos mismos adverbios en otras lenguas romances y dialectos del español. Con ese análisis, se corrobora que en el español de México al igual que en otras lenguas romance el adverbio corto es más recurrente en el registro oral-informal y el adverbio largo en el registro escrito-formal.

Bajo esta premisa, se observa que en el registro oral-informal el adverbio largo *solamente* es muy recurrente, su presencia (por sí mismo) equivale al 37% de los datos de la base. En contraste, el porcentaje de los 15 adverbios largos en ese mismo registro suman un

¹A partir de este punto, los términos adverbio *corto* y adverbio *largo* serán utilizados a lo largo de este análisis para hacer referencia al par adverbial como se muestra en 1 y en 2.

²Para mayor detalle consúltese texto completo de Medina y Alarcón 2013.

³Para profundizar en cada uno de los análisis, recúrrase a los textos correspondientes.

⁴Estas preguntas de investigación se resuelven en «Análisis descriptivo y funcional del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral del español de México».

⁵Para mayor detalle consúltese texto completo de Medina y Alarcón 2013.

15%. De ahí, la necesidad por saber qué sucede con este elemento, por qué su frecuencia es alta respecto de los otros 15 adverbios observados. Adicional a esto, y debido al interés por dar continuidad al análisis de los adverbios en par, la forma corta *sólo* se integra al estudio.

Conforme se avanzó en el proceso de investigación, se constató la peculiaridad de este par adverbial en cuanto a su función y significado, lo que desencadenó la elaboración de tres análisis, a saber, «Análisis descriptivo y funcional del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral del español de México», «Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral informal del español de Monterrey» y «Análisis del par adverbial *sólo-solamente* como matizador pragmático discursivo en el español de México». Con ellos, se da respuesta a todas y cada una de las preguntas de investigación expuestas a continuación³.

1. OBJETIVO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Una vez que la frecuencia de uso se observó atípica respecto de lo evidenciado en la bibliografía especializada (De Mello, 1992; Hummel, 2001, 2002 y Medina y Alarcón, 2013), surgió la primera pregunta de investigación: ¿por qué la forma larga, *solamente*, es más frecuente en el registro oral-informal que otras formas adverbiales largas en este mismo registro?

Esta pregunta desencadenó otras más, pues se notó que *sólo-solamente* ocupaba una posición sintáctica distinta (siempre antes del elemento focalizado) a la que se había observado en los 15 pares adverbiales de Medina y Alarcón (posterior al verbo). Además, se advirtió que el significado que el par portaba no remitía o hacía alusión a la manera en que se realizaba el evento, sino que portaba sentido de unicidad o exclusividad, incluso se observó que podía alcanzar a otros elementos de la cláusula (no sólo al verbo) ejerciendo estas otras funciones distintas a las del modificador de predicado, funciones explicitadas en el epígrafe 4.1.

En los ejemplos 1 al 4, la posición sintáctica natural de adverbio es después del predicado, en este caso, elemento al que complementa, pues revela la manera en que se realiza el evento, quedó de esa forma, *horrible* y comieron de esa manera, *ligeramente*; por ello, considerado modificador de predicado. En contraste, en los ejemplos 5 y 6 el elemento adverbial *sólo* y *solamente* se coloca al inicio del elemento alcanzado y no revela la manera en que se realiza el evento, sino que porta semántica de unicidad en el primero o exclusividad en el segundo, así mismo 5 alcanza al sujeto, mientras que 6 alcanza a un adjunto.

3. Me quedó *horrible*, ya no le pude coser.
4. Donde empacaron sus cosas, comieron *ligeramente* y esperaron la hora de partida.
5. *Sólo* Dios me puso en mi sentir.

³Para profundizar en cada uno de los análisis, recúrrase a los textos correspondientes.

6. Voy a misa *solamente* para estar con Dios.

Así, la posición sintáctica, el significado y la función que ejercían los elementos alcanzados resultaron ser indispensables de observar en el análisis; sin olvidar por qué *solamente* era tan recurrente. Esto llevo a hipotetizar que probablemente cada una de las formas se especializaba en contextos específicos, de ahí, la inquietud por conocer si ¿la presencia de una u otra forma responde a criterios sintácticos, semánticos o funcionales del contexto en el que el aparecen? y si ¿estas formas portan el mismo significado?.⁴

Hasta este punto no se había recurrido a la bibliografía especializada, simplemente se había hecho un descripción de los elementos y su comportamiento, lo cual se corroboró posteriormente con textos especializados dada la complejidad encontrada, pues se notó que el par adverbial no sólo portaba significado de unicidad y exclusividad, sino que activaba otro sentido, uno pragmático identificado como valorativo o minimizante (Egea, 1979; Anscombe y Ducrot, 1994; Martínez, 2006; RAE y ASALE, 2010); no obstante, en nuestra opinión ese no era el único sentido que se activaba, sino que se activaba otro, uno que intensificaba la enunciación.

En el ejemplo 7, se observa que el hablante minimiza o atenúa el hecho de haber sufrido una fractura y en 8 la entrevistada aclara de manera efusiva que en ciertos lugares no puedes tener más de un medio de transporte, enunciación que se interpreta intensificada de acuerdo al contexto léxico.

7. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA EN UN ACCIDENTE DE PATINETA]
E: ¿alguna vez has estado cerca de la muerte, en peligro de muerte?, que te haya pasado accidente o algo
I: fijate que, bueno, de la muerte, he tenido accidentes, fractura de brazo
E: mjm
I: este con una patineta me di en la torre y, me fracturé el brazo pero no, tuve un dolor intenso y lo cual este, pero, *sólo* la fractura ¿no?
E: mjm
I: en, cuanto a cuestión de, estar cerca de la muerte...
8. [INFORMANTE CUENTA CÓMO SE TRANSPORTA LA GENTE EN OTRO PAÍS]
I: dices, ¡ay!
E: y con la
I: son ya
E: y con la
I: y nosotros tenemos, coches y coches y coches y camiones, allá, los camio-, los, o sea la gente tiene, su vehículo, eh para una o dos personas, y aquí, tenemos para camionetas y camionetas y, y, y entre más grande el coche, este mejor
E: sí

⁴Estas preguntas de investigación se resuelven en «Análisis descriptivo y funcional del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral del español de México».

I: allá no, allá no te puedes dar ese lujo, es *solamente* para moverte tú, inclusive, a la gente anda en, bicicleta, y en motoneta y en, cosas de esas de <risas = “I”, de nada más me voy a transportar yo ¿verdad?

E: sí

I: porque, es, es este, no te puedes dar ese lujo, los espacios son diferentes

De ahí surgió la necesidad de corroborar nuestro hallazgo a través de un análisis prosódico que nos llevara a responder y a evidenciar la siguiente pregunta de investigación ¿los movimientos melódicos del par adverbial *sólo-solamente* se correlacionan con el significado semántico y pragmático que porta?; no obstante, era necesario también observar el contexto discursivo en el que se desarrollaba el significado, pues la mayoría de los ejemplos que portaban significado pragmático se presentaba con más contexto como lo evidencia los ejemplos 7 y 8, de aquellos que hacían alusión a la unicidad o a la exclusividad como se observa en los ejemplos 5 y 6.

Así, surge la última pregunta, ¿existen otros elementos lingüísticos y contextuales, además del prosódico, que activen el significado pragmático?

Con las preguntas anteriores, se da cuenta del funcionamiento que ejerce el par adverbial *sólo-solamente* en el español de México sin que ello implique que estos análisis son cerrados o exhaustivos. Asimismo conviene aclarar que un análisis da razón de ser del siguiente, es decir, dado que el análisis inicial se origina a partir de la frecuencia de aparición de los elementos y de su descripción dentro de la estructura lingüística; el segundo, parte de la necesidad por complementar lo hallado en el primero respecto del otro significado observado y el tercero, de la inquietud por determinar si dentro del discurso hay otras formas de activar el sentido pragmático, minuciosidades observadas en el segundo. Por esta razón, las distintas investigaciones complementan el fenómeno, lo que permite la secuencialidad del análisis.

2. CORPUS

El material sobre el que se trabajó, así como los ejemplos que aquí se presentan, proceden de dos corpus representativos del habla informal de México: el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) (Butragueño y Lastra, 2011) y el Corpus del Habla de Monterrey (CHDM) (Rodríguez, Flores y Pérez, 2012). Ambos corpus pertenecen a un proyecto mayor, denominado “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESSEA), cuyo objetivo es hacer una recopilación de variantes orales del español de diferentes ciudades de España y del continente americano (Cfr. Rodríguez, Flores y Pérez, 2012).

2.1 Características de los corpus CSCM y CHDM

Tanto el CSCM como el CHDM representan el habla oral de dos de las ciudades más importantes de la República Mexicana. El primero preserva el habla de la Ciudad de México y el segundo, la de Monterrey. Ambos guardan los mismos estándares, la misma metodología y son comparables en tamaño dado que el CSCM consta 1,377,133 palabras y el CHDM de 1,416.540; por ello, en esta investigación se consideran análogos.

Con el fin de obtener una producción espontánea, todas las entrevistas se efectuaron en contextos ordinarios, buscando así crear un ambiente de naturalidad; esto es, los informantes se encontraban en su casa, trabajo o en su universidad o centro de estudios. La mayoría de las entrevistas se realizaron de manera individual; no obstante, algunas sucedieron con algún compañero o familiar. Las grabaciones fluctúan entre 45 minutos y dos horas de duración. Los temas que se tratan tienen que ver con la vida diaria, como la niñez, los juegos, los problemas de trabajo, los estudios, el estrés, el dinero o las relaciones personales, entre otros. Los materiales tienen amplia variedad discursiva, ya que incluyen fragmentos narrativos, argumentativos y descriptivos.

Cada corpus consta de 108 entrevistas; número suficiente según la representatividad de la muestra $\geq 0,025$ (Cfr. Rodríguez, Flores y Pérez, 2012). Dichas entrevistas se distribuyen de acuerdo con tres variables sociales: género, edad y grado de instrucción. En cuanto al género, participan igual número de hombres y de mujeres, 54 de cada uno. La variable edad se divide en tres subgrupos, identificados como generación 1, 2 y 3: la generación 1 involucra participantes de 20 a 34 años; la generación 2, de 35 a 54, y la generación 3, de 55 años en adelante. Por último, de la variable grado de instrucción se desprenden tres subgrupos, nivel 1, 2 y 3: en el nivel 1 se ubica a aquellas personas que tienen de 0 a 8 años de instrucción formal, esto es, desde analfabetos hasta educación secundaria incompleta; en el nivel 2, se coloca a aquellas personas con 9 a 14 años de instrucción, es decir, personas que cuentan con certificado de secundaria y licenciatura incompleta o carrera técnica; y, en el nivel 3, a aquellos que tienen 15 años de instrucción formal como mínimo, esto es, personas con grado de licenciatura o más.

El CSCM fue coordinado por Pedro Martín Butragueño, del Colegio de México, y por Yolanda Lastra, de la Universidad Autónoma de México (Lastra y Butragueño, 2000, 2003, 2009; Butragueño y Lastra, 2011). Este proyecto se delimita geográficamente a 27 entidades, a saber, 16 delegaciones del Distrito Federal⁵ y 11 municipios conurbados del Estado de México, a los cuales se les denominó Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

El CSHM, por su parte, fue coordinado por Lidia Rodríguez Alfano, María Eugenia Flores Treviño y Tzitel Pérez Aguirre, de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2010). Este proyecto se delimita geográficamente a 7 municipios del área metropolitana de Monterrey y a la zona conurbada.

2.2 Recopilación de datos

Un análisis exhaustivo de los corpus elegidos para la investigación reveló la presencia de 283 ejemplos que contienen *sólo* o *solamente*, 177 cortos y 106 largos. Es importante mencionar que únicamente se tomaron en consideración aquellos ejemplos en los que el elemento de análisis apareció de manera individual, y no en construcción como *no sólo... sino, no sólo... también* o *sólo-solamente que*, dado que los valores semánticos que se

⁵A partir del 29 de enero de 2016 el nombre oficial de la capital del país deja de ser Distrito Federal y cambia por el de Ciudad de México, de acuerdo con una reforma constitucional promulgada por el presidente Enrique Peña Nieto.

activan son el de ‘inclusión’ —para el primero y segundo— y el de ‘condición’ —para el tercero—, usos que quedan fuera de los límites de esta investigación.

Dos de los cuatro análisis trabajan con este número de ejemplos, 283; no así, el Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral informal del español de Monterrey el cual consta de 88 casos. Este análisis tiene lugar gracias a la accesibilidad de los audios del CHDM; sin embargo, no todos casos se consideraron debido a la inteligibilidad de las grabaciones.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La bibliografía especializada encontrada al momento describe a *sólo-solamente* como adverbios de foco con función, desde la estructura informativa, de operador de foco que portan significado semántico de exclusión o restricción y significado extralingüístico o pragmático de valoración que disminuye o intensifica la enunciación; a continuación se presentan las aportaciones de los autores que han guiado esta investigación.

En 1979, Egea ya examinaba el contenido semántico y la configuración sintáctica de los adverbios con terminación en *-mente*. Dentro de su clasificación coloca a *solamente* dentro del grupo de los adverbios reductores de tipo restrictivo (minimizers) debido a que indican una gradación hacia abajo que el propio hablante establece. Asimismo, reconoce a *solamente* como sinónimo de *sólo* y da cuenta de la función focalizadora del elemento atencional de la predicación.

Anscombe y Ducrot (1994) distinguen tres empleos de *solamente* en francés *seulement*, al cual distinguen como operador con valor argumentativo, cuyo significado se fundamenta en el enunciado en donde se introducen. Así, observa que *seulement* es empleado como operador de coordinación equivalente a (*‘pero’*); también, como operador restrictivo al que puede sustituirse por (*‘no más que o no otra cosa más que’*); asimismo, reconoce a *seulement* en contextos polarizados, en este caso negativos con sentido minimizador, sustituible por (*‘aunque no fuera más que o aunque no fuera más que por eso’*). No obstante, únicamente el segundo empleo es el que se reconoce por asemejarse al uso que aparece en el corpus.

Kaul de Marlangeon (2002) propone una clasificación semántica de los adverbios lexicales en *-mente*, en donde ubica a *solamente* como adverbio de cantidad restrictivo.

Martínez (2006) observa que *solamente* es uno de los adverbios que ha sido beneficiado dentro de la innovación que presentan los diccionarios al añadir información pragmático-discursiva. Con esta innovación se evidencia que *solamente* hace referencia al punto de vista, a la intercomunicación y al uso que hacen los hablantes de estos elementos lingüísticos en el discurso.

Gutiérrez-Bravo (2008) hace una descripción de los aspectos de la focalización. Este autor analiza la categoría pragmática de *foco* —contrastivo e informativo— noción que se refieren a la estructura informativa de la oración y toma a éste como eje de su discusión.

En este sentido, hace referencia al par adverbial *sólo-solamente* en cuanto a que los focos contrastivos tienen la propiedad de aparecer con alguno de ellos (Gutiérrez, 2008: 78).

Di Tullio (2010) hace una clasificación de los distintos adverbios dentro de los que reconoce a *solo* como un elemento cuantificador.

Gutiérrez-González (2010) describe el comportamiento semántico y sintáctico de *sólo* al que reconoce como operador de foco exhaustivo. Refiere que cuando este elemento se encuentra en una estructura lingüística puede ocupar distintas posiciones sintácticas; por ende, alcanzar en su rol de focalizador a diversas partes de la oración, de esta manera se activa un variado número de posibles interpretaciones.

RAE y ASALE (2010) reconocen a *sólo* como un adverbio de foco, dado que representan a un elemento que se resalta, se destaca, se elige o se contrasta con otros. Asimismo, clasifican a *sólo-solamente* como adverbios de exclusión debido a que informan de la inexistencia de otras alternativas distintas de las que el foco manifiesta. Además, observan que este par adverbial representa una noción escalar en la medida en que se activan jerarquías cuando se expresan valores de mínimo o único.

Ferrari et al. (2011) hacen una clasificación de los adverbios de foco entre los que figura el par adverbial *sólo-solamente*; de esta manera, los autores los identifican como focalizadores de exclusión. Además del significado de exclusión; también, reconocen un significado extralingüístico de tipo valorativo el cual revela el lugar que la enunciación ocupa en el emisor. Asimismo, observan que estos elementos conllevan dos aspectos importantes como son la escalaridad y la gradualidad.

Por último, Hummel (2012) enmarca a estos elementos dentro del grupo de los marcadores de enfoque valorativos dado que ejercen dos funciones al mismo tiempo: por un lado, disminuyen y por el otro, focalizan. Asimismo considera que su significado es conceptual restrictivo y que la función que ejerce se da a través de la sintaxis.

De este modo, la bibliografía especializada hace referencia por un lado, a la esencia polisémica del par adverbial al reconocer los distintos valores semánticos que estos elementos portan en la medida en que dichas formas pueden asociarse a significados como el de *unicidad* cuando hacen referencia a un único ente en el universo, ejemplificado en 9, o al de *restricción* o *exclusividad* (dependiendo de la manera en que el conceptualizador rastree la escena (Langacker, 2000: 24)) cuando limitan, excluyen o especifican un evento o situación, como en 10 (Seco, 2002: 417; Martínez, 2006: 1438; Gutiérrez Bravo, 2008: 378; RAE y ASALE, 2010: 764; Lara, 2011: 1524; Ferrari, Giammatteo y Albano, 2011: 30; Fuentes, 2009:323; Hummel, 2012: 145)⁶.

9. *Sólo* Juan vino a la ceremonia. (Gutiérrez González, 2010: 627)

⁶ Aunque los ejemplos fueron tomados tal cual del corpus, en la parte inicial se proporciona entre corchetes el contexto discursivo del evento para su fácil aprehensión. Asimismo, los elementos de análisis (es decir, las apariciones de *sólo-solamente*) se marcan con cursiva para su fácil identificación dentro del ejemplo. Acerca del corpus manejado en la investigación, véase el epígrafe 3.

10. Juan *sólo* alquiló el coche. (Gutiérrez González, 2010: 626)

Adicional a los significados anteriores, se encuentra en la bibliografía que *sólo-solamente* también activa un valor de mínimo, escaso o insuficiente “si se dice de alguien que sólo recibió por su trabajo un millón de pesos, se comunica que no recibió una cantidad mayor, pero también que la cantidad recibida era escasa o insuficiente” (RAE y ASALE, 2010:765); por ende, el punto de vista del conceptualizador es revelado.

Y por el otro, a la función que estos elementos desempeñan dado que la estructura informativa clasifica al par adverbial *sólo-solamente* como un adverbio con función de operador de foco⁷, debido que su tarea principal es la de focalizar para identificar, restringir o excluir a un elemento específico dentro de un conjunto de posibles alternativas (Cfr. Ferrari *et al.* 2011: 30-41; Gutiérrez Bravo, 2008: 378; Gutiérrez González, 2010: 626-632; RAE y ASALE, 2010:760; Hummel, 2012: 145), esto es, en el ejemplo 11 *sólo* focaliza a *Pedro*, en este caso único ente, nadie más presente en el evento de rendirse; en contraste, en el ejemplo 12 *sólo* focaliza el evento, es decir, *rendirse* es lo único que hizo Pedro dentro del universo de posibles eventos, no corrió, no se defendió, no hizo otra cosa más que darse por vencido.

11. *Sólo* Pedro se rindió. (Gutiérrez Bravo, 2008: 378)

12. Pedro *sólo* se rindió. (Gutiérrez Bravo, 2008: 378)

Con el fin de aportar y complementar lo encontrado en la bibliografía especializada, este análisis en conjunto es innovador debido a que contribuye en los estudios de frecuencia adverbial, los cuales son escasos, pues De Mello (1992) observa la frecuencia de los adverbios cortos en el español culto hablado de diez ciudades, información tomada del corpus de Lope Blanch (1976) en el que alude al habla de la ciudad de México de esa época; asimismo, sólo da cuenta de este elemento y no de su contraparte, el adverbio largo. Por otro lado, Hummel (2001, 2002) observa el comportamiento tanto de adverbios cortos como de adverbios largos, adverbios en par, en varias lenguas romances y dialectos del español tanto en el registro oral como en el registro escrito, pero dentro de sus datos de campo no considera al español de México. Por último, Medina y Alarcón (2013) replican el análisis que Hummel propone; al igual que él, observan 15 pares adverbiales con función de modificador de predicado en ambos registros, el oral-informal y el escrito-formal, los resultados se muestran similares; no obstante, conforme al objetivo marcado del presente análisis se observa que la frecuencia de *solamente* es altamente frecuente.

De esta manera, el análisis de *sólo-solamente* en el registro oral-informal de México aporta información que contrasta y complementa lo que sucede con otros elementos adverbiales en este registro. De la misma manera, dado que el análisis está cimentado en ejemplos reales del habla coloquial espontánea, revela el comportamiento de estos elementos en el habla actual; pues los ejemplos se extraen de dos corpus contemporáneos.

⁷No obstante, en este documento se hará referencia a ellos como par adverbial.

Aunado a esto, la mayoría de los análisis referidos en el epígrafe 3, hacen alusión a los adverbios de manera independiente y no en par. Es decir, se da cuenta de una u otra forma dado que su objetivo no es observar el comportamiento en frecuencia de estas formas, sino dar una descripción lingüística.

Asimismo, se aporta en la esfera pragmática, pues se observa que *sólo-solamente* además de activar el sentido atenuador o minimizador ya registrado en la bibliografía especializada (Egea, 1979; Anscombe y Ducrot, 1994; RAE y ASALE, 2010: 765; Ferrari et al., 2011) activa otro, uno que intensifica; todo ello analizado desde el plano pragmático-semántico y desde el plano pragmático-ilocutivo.

Por último, se contribuye en el campo prosódico en cuanto que hay pocos estudios que analizan el comportamiento melódico adverbial (Mora, 2011), y al momento, no se ha encontrado alguno que desde esta perspectiva observe los movimientos melódicos de los adverbios en par.

A continuación se presenta el análisis de los datos, seguido por la conclusión y la bibliografía. Al final, se colocan como anexos los distintos análisis en su versión final.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

4.1 *Análisis descriptivo y funcional del par adverbial sólo-solamente en el registro oral del español de mexicano*⁸

Dado que la inquietud por conocer el comportamiento de *sólo-solamente* inicia de la comparación de 15 pares adverbiales analizados en un estudio anterior (Medina y Alarcón, 2013) —comentado en el epígrafe 0—, este trabajo parte de una descripción inicial de frecuencia de uso, en donde también se observa el comportamiento sintáctico, semántico y funcional de estos elementos. En primer instancia se mira por qué el adverbio *solamente* es más frecuente en el registro oral informal respecto de otros adverbios largos como *rápidamente*, *lentamente*, etc., observados por Medina y Alarcón; pues se corrobora que la presencia de *solamente* representa el 37% de la base; mientras que la suma porcentual de los 15 adverbios largos representa el 15%.

Por otro lado y como se ha comentado arriba, la forma corta, *sólo*, se integra al estudio para dar continuidad al análisis de los adverbios en par. Así, las variables sintácticas, semánticas y funcionales son importantes porque *sólo-solamente* difiere de manera importante respecto de *rápido-rápidamente*, *lento-lentamente*, etc., es decir, la posición que *sólo-solamente* ocupa es al inicio de frase o cláusula, distinto a lo que sucede con los 15 adverbios previos, analizados en Medina y Alarcón, cuya posición prototípica es posterior al verbo.

⁸Medina Gómez, L. y L. J. Alarcón Neve. Descriptive and Functional Analysis of the Solo-Solamente Adverbial Pair in Spoken Mexican Spanish. En: Martin Hummel & Salvador Valera (eds.) *The Adjective-Adverb Interface in Romance*. John Benjamins Co. Linguistik Aktuell/Linguistic Today. ISSN 0166-0829 (aprobado durante el proceso de dictaminación y aceptado para publicación).

En cuanto a su semántica también difiere dado que *solamente* no hace alusión a la manera en la que se desarrolla el evento como *rápidamente*, *lentamente*, etc., sino que porta un significado de único o exclusivo; además, *sólo-solamente* puede alcanzar a cualquier elemento de la frase o cláusula desempeñando cualquier función, distinto a *rápidamente* o *lentamente*, cuyo alcance se restringe al verbo por función de modificador de predicado.

Por todo lo anterior, en esta primera aproximación se hace un acercamiento al objeto de estudio, y se resuelve:

4.1.1 Preguntas de investigación

Con el fin de indagar qué es lo que hace que *solamente* aparezca de manera asidua, se genera la siguiente pregunta de investigación ¿por qué la presencia de *solamente* es tan recurrente en el registro oral-informal respecto de otros adverbios largos observados en este mismo registro?, pues como ya se adelantó, este adverbio ocupa el 37% de la muestra.

Aunado a lo anterior e integrando ambos adverbios, el corto y el largo, surge otra pregunta, pues se cree que tal vez las formas se estén especializando, por ello la alta frecuencia de *solamente*: ¿además de los sentidos de unicidad y exclusividad, significados reconocidos por la bibliografía especializada (Cfr. Ferrari *et al.* 2011: 30-41; Gutiérrez Bravo, 2008: 378; Gutiérrez González, 2010: 626-632; RAE y ASALE, 2010:760; Hummel, 2012: 145), estos elementos activan otros significados?, pues se observa que *sólo-solamente* también matiza la información del enunciado.

En caso de corroborar que *sólo-solamente* activa otro significado –adicionales a los de unicidad y exclusividad–, uno de tipo pragmático, surge la inquietud por conocer si el significado que el par adverbial activa en un momento determinado se asocia a su forma, esto es, ¿puede hallarse la forma corta y la forma larga haciendo referencia al mismo significado o cada forma se especializa en algún sentido específico?

Asimismo y con el fin de seguir indagando sobre qué es lo que hace que en el discurso se promueva la presencia de una u otra forma, se observa la posición sintáctica y la función que ejercen los elementos alcanzados por el operador; pues se piensa que la opción entre *sólo* o *solamente* obedece a criterios semánticos, sintácticos y funcionales. Además, con esta información se contrasta la función que ejercen los elementos alcanzados por el par adverbial; así, como primera aproximación se comparan con la función de modificador de predicado, función ejercida por el elemento modificado por los 15 adverbios previos de Medina y Alarcón.

De manera adicional y para contribuir en los estudios de interfaz entre adjetivo y adverbio (Hummel 2008: 130, 2012: 3) se genera una última pregunta de investigación: ¿la forma corta *sólo* presenta interfaz con el adjetivo *solo*?, pues se observa que en algunos ejemplos ambos sentidos se activan, el adverbial y el adjetival. Con todo, en muchas ocasiones el contexto ayuda a desambiguar semánticamente la enunciación pero en otras no.

A continuación se presentan los resultados y posteriormente las conclusiones de este apartado.

4.1.2 Resultados

Los resultados arrojan que la presencia del adverbio corto, *sólo*, es superior a la forma larga, *solamente*, 177 (63%) y 106 (37%) respectivamente; no obstante, la frecuencia de la forma larga, como ya se había anunciado—epígrafe 0—, es notablemente frecuente respecto de otros adverbios largos, *rápido-rápidamente*, *lento-lentamente*, *bello-bellamente*, *feliz-felizmente*, *pobre-pobremente*, etc., en el registro oral-informal. De esta manera, *solamente* representa el 37% de la muestra (Véase Tabla 1), resultado que va más allá del 15%, suma porcentual de los 15 adverbios previos.

Tabla 1. Frecuencia de *sólo-solamente*

Distribución de frecuencia		
Corto <i>Sólo</i>	Largo <i>Solamente</i>	Total
177	106	283
63%	37%	100%

La razón por la que se asevera que *solamente* es altamente frecuente se debe a la función que desempeña, pues al ser considerado operador de foco como lo avala la bibliografía especializada (Cfr. Ferrari *et al.* 2011: 30-41; Gutiérrez Bravo, 2008: 378; Gutiérrez Yurena, 2010: 626-632; RAE y ASALE, 2010:760; Hummel, 2012: 145), tiende a ser más recurrente en el uso discursivo; por ende, estar más presente en el registro oral-informal y, debido a su esencia discursiva, su presencia es obligada dado que son elementos que guían el significado semántico-pragmático que se establece entre éste y los elementos que focaliza. Distinto a lo que sucede con los modificadores de predicado, los cuales incluso son de fácil elisión.

En relación a la posición sintáctica, el par adverbial se ubica de manera adyacente al foco y a la izquierda en 281 ejemplos como se ejemplifica en 13⁹ y 14, estorepresenta el 99% de la muestra.

13. [INFORMANTE COMENTA CÓMO SE HACEN LOS GASTOS EN SU CASA DESDE QUE MURIÓ SU MADRE]
solamente mis tres hermanos, ellos compran todo.
14. [INFORMANTE EXPLICA QUE EL SELLO DISTINTIVO DEL BONSAÍ SE APRECIA EN EL

⁹A lo largo de este trabajo los ejemplos serán repetidos dada la naturaleza de su composición (por artículos), para facilitar la lectura y no romper con la atención se reenumeran. Asimismo, al inicio de cada ejemplo se coloca entre corchetes y letra itálica el contexto para su mejor aprehensión.

TRABAJO]

lo ves *sólo* en el trabajo nada más.

No obstante, se hallan dos casos, en los que el operador aparece a la izquierda como en 15 y 16, equivalente al 1%.

15. [INFORMANTE EXPLICA CÓMO SE ENTERÓ DE LO QUE EL TEMBLOR DEL 85 OCASIONÓ]
[...] y ver pues, lo que pasaba en la tele *solamente*.
16. [ENTREVISTANTEREA FIRMA LOS ESTUDIOS CON LOS QUE EL INFORMANTE CUENTA]
Tú has hecho primaria *solamente* ¿no?

Con lo anterior, se establece que el par adverbial de manera natural se ubica a la izquierda y adyacente al foco —281 ocasiones de 283— por lo que se determina que el criterio «posición sintáctica» no determina la presencia de una u otra forma dado que ambas aparecen a la izquierda del elemento al que focalizan, así lo corrobora el análisis estadístico ($X^2 = 0.4647$, g.l. = 1, $p = 0.49$).

En cuanto a los dos ejemplos en donde el adverbio aparece a la derecha del foco, queda abierta la posibilidad de seguir en la búsqueda de casos similares en otro tipo de registros con el fin complementar este punto. Por ahora, la explicación a esta ubicación sintáctica podría justificarse a partir del origen del corpus, no olvidemos que las emisiones son espontáneas; por ende, la nula organización del discurso, la alteración y reacomodo de los elementos léxicos. No obstante, otra posible explicación sería que el hablante coloca este elemento en posición final para inducir el cierre del enunciado, probablemente como estrategia pragmática. Con todo, sería interesante observar si se encuentran más casos.

En cuanto a los resultados semánticos se establece que ambos elementos del par adverbial portan semántica de unicidad como 17 o exclusividad como en 18.

17. [INFORMANTE ACLARA EL OBJETIVO DE LA UANL]
La Universidad Autónoma de Nuevo León es una institución educativa que no persigue fines de lucro, dedicado *solamente* a la investigación.
18. [INFORMANTE RELATA UNA EXPERIENCIA VIVIDA CON PERSONAS DE LA SIERRA]
Los oyes hablando en un dialecto que *solamente* ellos entienden.

Sin embargo, este sentido básico se diluye, y surge otro no dicho, sino sobreentendido por el contexto discursivo; esto es, un significado pragmático promovido deliberadamente por el emisor con el fin de revelar su punto de vista ejemplificado en 19, en donde la informante marca como inconcebible una situación específica (Barrenechea, 1977: 313, Di Tullio 2010: 141, RAE y ASALE 2009: 765, Hummel 2012: 145), de esta manera se matiza la información para atenuar o para intensificar.

En el ejemplo 20 la informante minimiza el hecho de haber comentado que la entrevistada se casaría y a partir de esa indiscreción que todo mundo se enterara del

acontecimiento, evento que provoca la molestia y el reclamo de la afectada. De manera contraria, en el ejemplo 21 la informante manifiesta su desconcierto al pagar por un litro de leche, el costo que pagaba anteriormente por una caja, de ahí que se interprete que la hablante no minimiza el hecho, sino que lo subraya y enfatiza, de ahí que intensifique.

19. [INFORMANTE MUESTRA SU DESAGRADO AL ENCONTRARSE, POSIBLEMENTE, CON UNA PERSONA]
Es que *sólo* falta que esté ahí, en la plaza.
20. [INFORMANTE JUSTIFICA SU INDISCRECIÓN]
E: pero yo *sólo* le conté a C
I: pero ya lo sabe todo el mundo.
21. [INFORMANTE MANIFIESTA SU DESACUERDO ANTE LA SUBIDA DE PRECIOS]
Y ahora ni el litro ¡chin!, ahora *sólo* un litro [de leche] cuesta más de lo que costaba una caja anteriormente.

La distribución que presentan los datos es la siguiente (Véase Tabla 2), 190 (67%) ejemplos de 283 portan únicamente el significado básico de exclusividad; en el resto, 93 (33%), se hallan ambos el significado semántico de exclusividad y el pragmático de matización.

Por otro lado, 177 (63%) adverbios son cortos, de los cuales 110 (39%) portan sentido de exclusividad y 67 (23%) sentido matizador. De los restantes 106 (37%) adverbios largos, 80 (28%) guardan el sentido de exclusividad y 26 (9%) sentido matizador. Es importante subrayar que cuando el significado pragmático se activa, el significado semántico no se pierde, sino que subyace bajo el de matizador.

Tabla 2. Frecuencia semántica de *sólo-solamente*

Frecuencia semántica			
Valor semántico	Corto <i>sólo</i>	Larga <i>solamente</i>	Total
Exclusividad	110 (39%)	80 (28%)	190 (67%)
Atenuación	46 (16%)	22 (8%)	68 (24%)
Intensificación	21 (7%)	4 (1%)	25 (9%)
Total	177 (63%)	106 (37%)	283 (100%)

Con la descripción anterior se observa que el criterio «significado semántico» sí determina la presencia de una u otra forma. Esto es, los datos revelan que cuando el significado es de exclusividad ejemplificado en 22, *sólo* aparece con más frecuencia; así lo corrobora el análisis estadístico ($X^2 = 7.4218$, g.l. = 2, $p < 0.02$); Por otro lado, cuando

se activa el sentido matizador ejemplificado en 23, la forma larga *solamente* tiene más presencia como lo avala la prueba estadística ($X^2 = 5.3349$, g.l. = 1, $p < 0.02$).

22. [INFORMANTE EXPLICA EN DONDE SE ENCUENTRA LA CREATIVIDAD]
lo ves *sólo* en el trabajo nada más.
23. [PROFESOR CUENTA QUE UNO DE SUS ESTUDIANTES LE RECLAMÓ POR CORREGIR SUS FALTAS ORTOGRÁFICAS EN EL EXAMEN]
I: menos recetar, o diagnosticar, ahora, si te das cuenta en estas partes donde están, revisados con rojo las faltas de ortografía, al final de cuentas ¿la respuesta está bien o está mal?, bueno, está bien, no, si yo te hubiera, dejado sin revisar, la respuesta, por una falta ortográfica, critica mi trabajo, pero si *solamente*, estoy diciendo, aquí va una uve aquí es ese ce o aquí va con hache, tómalo como un valor agregado a mi trabajo, se fue contenta la persona, años después me lo encuentro en la calle, y dice, profesor, ¿se acuerda de mí?

No obstante, es importante comentar que se observa una equivalencia funcional entre *sólo* y *solamente*, debido a la conmutabilidad que entre las formas existe, por el hecho de que *sólo* puede ser sustituido por *solamente* —y viceversa—y el significado de la enunciación no cambia como lo avala los ejemplos 24a y 25a y los elaborados ad hoc para su contraste en 24b y 25b.

- 24a. [INFORMANTE EXPLICA POR QUÉ SU MAMÁ FUE TAN EXIGENTE CON ÉL Y SUS HERMANOS]
yo creo que *solamente* asínos pudo sacar adelante.
- 24b. yo creo que *sólo* asínos pudo sacar adelante.
- 25a. [INFORMANTE EJEMPLIFICA CON UNA EXPERIENCIA EL EXCESIVO COSTO DE LOS MEDICAMENTOS]
me acuerdo qué me enfermé, y me recetaron un antibiótico bastante fuerte, y venían *sólo* ¡dos pastillas! en la cajita y costaba trescientos pesos, la medicina, mmhh, dije “híjole”
- 25b. me acuerdo qué me enfermé, y me recetaron un antibiótico bastante fuerte, y venían *solamente* ¡dos pastillas! en la cajita y costaba trescientos pesos, la medicina, mmhh, dije “híjole”

Es interesante observar que la única posición sintáctica donde *solamente* no puede conmutarse por *sólo* es aquella en la que la forma larga se encuentra al final de frase o enunciado como en el ejemplo 26a. La razón es que, cuando *solamente* se encuentra al final de la estructura lingüística o frase, y se sustituye por *sólo*, la semántica adverbial inicial se torna adjetival (sin compañía), lo que desencadena una predicación secundaria depictiva (Cfr. Himmelmann y Schultze-Berndt, 2005) como en 26b.

26a. [ENTREVISTADORA PREGUNTA AL ENTREVISTADO]
Tú has hecho primaria *solamente* ¿no?

26b. Tú has hecho primaria *solo* ¿no?

Por otro lado, se observa que el par adverbial puede focalizar a cualquier elemento de la cláusula (García Miguel 1995: 20-21, Ferrari *et al.* 2011: 33) por su esencia funcional (Véase Tabla 3). Así, se ha hallado que *sólo-solamente* focaliza argumentos 85 casos (30%) ejemplificado en 27; adjuntos 27 casos (10%) ejemplificado en 28; frases 69 casos (24%) ejemplificado en 29; o cláusulas 102 casos (36%) ejemplificado en 30.

Tabla 3. Función sintáctica del elemento focalizado por *sólo-solamente*

Función sintáctica del foco			
Elemento en foco	Corto <i>sólo</i>	Largo <i>solamente</i>	Total
Argumento	57 (20%)	28 (10%)	85 (30%)
Adjunto	13 (5%)	14 (5%)	27 (10%)
Frase	42 (15%)	27 (10%)	69 (24%)
Cláusula	65 (23%)	37 (13%)	102 (36%)
Total	177(63%)	106 (37%)	283 (100%)

27. [INFORMANTE COMENTA CÓMO SE DIVIDEN LOS GASTOS DESPUÉS DE LA MUERTE DE SU MADRE]

Solamente mis tres hermanos, ellos compran todo

28. [INFORMANTE EXPLICA EN DONDE SE ENCUENTRA LA CREATIVIDAD]

lo ves *sólo* en el trabajo nada más.

29. [INFORMANTE EXPLICA EN DONDE SE ENCUENTRA LA CREATIVIDAD]

puede parecer algo muy exclusivo, de algunos muy conocedores, *sólo* para expertos

30. [INFORMANTE RECLAMA EL QUE LA FAMILIA NO LO HAYA APOYADO EN LA MUERTE DE SU HERMANO]

*Sólo*estuvimos tu mamá y yo¿no?

Como se aprecia en la Tabla 3, ambas formas del par adverbial aparecen focalizando en la mayor parte de los casos a las cláusulas, seguida inmediatamente por la de los argumentos. Sin embargo, el criterio «función sintáctica» del foco no determina la presencia de uno u otro adverbio de acuerdo al análisis estadístico ($X^2 = 3.2711$, g.l. = 3, $p = 0.35$).

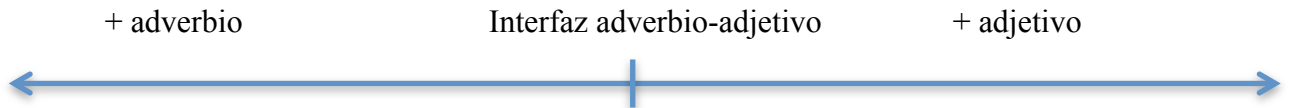
Por último, se observa, que en algunos ejemplos la interfaz entre el adverbios *sólo* y el adjetivo *solo* sucede, es decir, se hallan casos en donde es posible una doble lectura como

en el ejemplo 31. La primera lectura posible limita el lapso de tiempo en el que un individuo se encontrará físicamente en un lugar específico conocido por el interlocutor; la segunda lectura identifica el estado de soledad en el que el individuo se encontrará, sin compañía. En algunas ocasiones la doble lectura es desambiguada por el contexto, pero en otras no.

31. [INFORMANTE INFORMA SU HORARIO DE TRABAJO]
Estaré *solo* hasta las tres.

El número de ejemplos que presentan interfaz es escaso, de 375 ejemplos encontrados con sentido adjetival —no adverbial—, sólo ocho de ellos tienen esta doble lectura. No obstante, hay evidencia de que el fenómeno sucede. La principal característica es la altura en la que aparece dentro de la cláusula, cuanto más cargado a la izquierda se presente el elemento más propenso será a portar semántica adverbial—como A—; en contraste, cuánto más cargado a la derecha se encuentre, la lectura adjetival predominará —como C—; no obstante, cuando se encuentra en medio como en B, sucede la interfaz (Véase Esquema 1).

Esquema 1. Interfaz adjetivo– adverbio posición interna



(A) E: ¿y todas las noches lees?

I: sí *sólo* cuando me voy allá

(X lee solo cuando él o ella va a ese lugar)

(B) I: sí cuando *solo* me voy allá

(cuando X solo va a ese lugar o

cuando X va en un estado de soledad)

(C) I: sí cuando me voy allá *solo*

(cuando X está en un estado de soledad)

Lo mismo sucede en el Esquema 2 en A el ejemplo porta una semántica adverbial pues hace referencia a un ente único, en C *solo* porta semántica adjetival debido a la condición de soledad del ente, pero B puede portar ambas interpretaciones.

La razón de su alta frecuencia radica en la función que desempeña este elemento como operador de foco; por ello, obligado y requerido en el discurso, distinto a la función de modificador de predicado que ejercen los otros 15 adverbios, elementos que en un momento dado puede ser elididos o sustituidos por otros complementos, es decir, *El niño corrió rápidamente y ganó la maratón* contra *El niño corrió y ganó la maratón*.

De acuerdo a la posición sintáctica, los resultados revelan que el operador de foco aparece de manera adyacente al foco y del lado izquierdo por lo que esa ubicación es su posición natural. No obstante, se observan dos casos, de 106, en donde *solamente* se ubica a la derecha del foco, es decir, al final de cláusula.

En cuanto al significado semántico, todos los ejemplos tienen lectura de exclusividad; sin embargo, en algunos contextos esta lectura se diluye y se promueve un significado pragmático que matiza la información, ya sea para atenuar, ya sea para intensificar. En este sentido, el análisis estadístico corrobora que este criterio es significativo, dado que la forma corta es más recurrente cuando el significado es de exclusividad y la forma larga aparece más cuando el sentido es matizador.

Por otro lado, los resultados revelan que ambos adverbios dado que funcionan como operadores de foco, pueden focalizar a cualquier elemento de la enunciación: cláusulas, argumentos, frases o adjuntos, criterio que de acuerdo al análisis estadístico no es significativo.

Por último, la interfaz entre adverbio-adjetivo se presenta, de 375 ejemplos adjetivales encontrados en el corpus sólo 8 muestran ambigüedad semántica. Así, se observa que la interfaz surge cuánto más centrado esté el operador en la estructura lingüística como se ha evidenciado en el Esquema 1 y 2.

Por lo anterior, se determina que el adverbio corto *sólo* y el adverbio largo *solamente* presentan el mismo comportamiento sintáctico y funcional, la diferencia de uso entre ellos es el valor semántico ya que estadísticamente es más probable que *sólo* aparezca cuando hay sentido de exclusividad y *solamente* cuando se activa la matización. No obstante, si *sólo* se sustituye por *solamente* y viceversa, el sentido que lleva la enunciación no cambia. Con todo, es sugerente que estos elementos pueden ser utilizados como sinónimos.

Hasta este punto, sólo se hace una descripción del comportamiento sintáctico, funcional y semántico de *sólo-solamente*; no obstante, se observa que además del significado semántico de unicidad o exclusividad que porta el par adverbial, también activa otro significado, uno pragmático de tipo matización que atenúa (Cestero, Albelda y Briz, 2014: 296; Cestero y Rodríguez, 2014: 2) o intensifica el contenido lingüístico de la enunciación; y dado el interés por determinar contundentemente si esto es así, se genera el siguiente estudio *Análisis prosódico del par adverbial sólo-solamente en el registro oral-informal del español de Monterrey*.

Este análisis pretende, a partir de los movimientos melódicos, evidenciar que el hablante se vale de estos elementos para imprimir deliberadamente su juicio de valor a las enunciaciones.

En lenguas entonativas, como las lenguas románicas, las variaciones melódicas no se usan para distinguir palabras [...] sino para manifestar una serie de sentidos pragmáticos que afectan generalmente a todo el enunciado. El carácter lingüístico de la entonación se pone de manifiesto en el hecho de que los patrones melódicos son modelos definidos que se usan para expresar las intenciones comunicativas del hablante (Prieto, 2003:13).

4.2 Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey¹⁰

La bibliografía especializada (Seco, 2002: 417; Martínez, 2006: 1438; Gutiérrez Bravo, 2008: 378; RAE y ASALE, 2010: 764; Lara, 2011: 1524; Ferrari, Giammatteo y Albano, 2011: 30; Fuentes, 2009:323; Hummel, 2012: 145) es clara en cuanto a los significados semánticos que porta el par adverbial *sólo-solamente*: unicidad, exclusión o restricción. Su característica principal es que en estos sentidos se implica la existencia de otras alternativas que se descartan (Cfr. RAE y ASALE, 2010: 764).

Asimismo, la bibliografía especializada hace alusión a otro significado, a uno con valor de mínimo o insuficiente “si se dice de alguien que solo recibió por su trabajo un millón de pesos, se comunica que no recibió una cantidad mayor, pero también que la cantidad recibida era escasa o insuficiente” (RAE y ASALE, 2010: 765). En este tenor, otros autores (Egea, 1979; Anscombe y Ducrot, 1994; Ferrari et al., 2011) identifican a estos adverbios como reductores (minimizers) debido a que indican una gradación hacia abajo que el propio hablante establece, de ahí que se visualice una escala, y de ésta, la parte inferior.

Los textos especializados son muy específicos en cuanto a los significados que *sólo-solamente* activa; no obstante, se observa que la información encontrada es escasa pues hay ejemplos que a nuestro parecer activan otro matiz, a saber, el de intensificador, en el sentido de provocar que una enunciación adquiera o sea percibida por el interlocutor con mayor intensidad, fuerza e importancia.

En el ejemplo 32 se implica que el hablante esperaría que, si el coste de una caja de pastillas es elevado, el contenido fuera mayor de dos unidades de ahí la necesidad por resaltar la información que a su parecer es importante o por lo tanto no tiene que pasar desapercibida. Cabe aclarar que la idiosincrasia de cada pueblo regula, por lo tanto atribuye el significado a las enunciaciones.

32 [INFORMANTE EJEMPLIFICA CON UNA EXPERIENCIA EL EXCESIVO COSTO DE LOS MEDICAMENTOS]

¹⁰Medina Gómez, L. y E. P. Velásquez Upegui. 2016. Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 28, 41-67. doi: <http://dx.doi.org/10.19053/0121053X.4908>.

I: [y hay algunos], y hay algunos que valen, ¡¡ciento y pico!!
 E: ihh
 I: y no creas que traen muchas pastillas
 E: sí, unas [cuatro, ¿no? (risa)]
 I: [traen dieciséis, no], la habitualmente eh <~eh:> la mayoría, mínimo traen diez, eh <~eh:>, un promedio de dieciséis, y otras traen veinte exagerando, no traen más
 E: ¡sí!, yo el otro día mm, no me acuerdo qué me enfermó, y me recetaron un antibiótico bastante fuerte, y venían *sólo* ¡dos pastillas! en el, en la cajita y costaba trescientos pesos, la medicina, mmhh, dije “híjole”
 I: sí, no pues <~pus> sí hay medicamentos que te vale doscientos y pico, una sola ampollita
 E: [mh]
 I: [nada más], y párale de contar
 E: híjole

Lo mismo sucede en el ejemplo 33 el informante esperaba que todos los invitados comieran pulpos, pero *de diez personas, solo dos* lo hicieron y esa implicación se rescata del entorno cognoscitivo compartido del que gozan los interlocutores. Así, si se cocina algo para alguien, lo esperado, lo deseable es que los invitados coman lo que se preparó para ellos, hecho que no sucede en este caso.

- 33 [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA CON INVITADOS CUANDO COCINÓ PULPOS]
 E: ¿y las costumbres, cómo son, en, no sé, en una celebración de navidad en Reynosa y, de aquí de Monterrey?, ¿varía mucho?
 I: son parecidas, acuérdate que, como decía Vasconcelos, que a mi comadre Lidia le, le clavó una espina en el corazón, donde empieza la carne asada se acabó la cultura <risas = “E” />, nunca me le he perdonado, una vez que los invité a cenar a tu casa, y di pulpos, de diez gentes, *solamente* dos, comieron los pulpos los demás me lo dejaron, entre ellos mi comadre, ¡inculta analfabeta! no te puedo decir porque sí sabes leer <risas = “todos”

Conviene aclarar que a lo largo de este estudio se utiliza el término *atenuación* conforme a Briz (2012: 37), para remitir a una minimización como lo reconoce la bibliografía especializada. Briz argumenta que la atenuación es un hecho lingüístico y pragmático que «responde a un conjunto de recursos verbales y no verbales con los que se minimiza estratégicamente» el impacto comunicativo de un enunciado.

Aunado a lo anterior, se observa que la atenuación busca menguar el posible efecto negativo de lo dicho y resguardar la imagen del que escucha, características que también presentan los ejemplos. De este modo, permite que tal efecto negativo no incomode, hiera o moleste al interlocutor (Cestero, Albelda y Briz, 2014: 296; Cestero y Rodríguez, 2014: 2). Por las razones anteriores, se justifica la presencia del término atenuador que se ha adoptado en este análisis, en consecuencia y contraparte el de intensificador.

Con todo, gracias a la activación escalar que se presenta, el hablante tiene la oportunidad de otorgar un valor a sus comentarios ya sea para colocarlos en la parte baja de la escala o todo lo contrario, en la parte superior, de ahí la atenuación y la intensificación.

Así, con el fin de corroborar que, en efecto, el par adverbial activa —además del significado básico— el sentido de matización, ramificado en atenuación e intensificación, se realiza un análisis prosódico en donde se observan, miden y describen los contornos melódicos que estos elementos presentan cuando remiten a uno u otro significado, así se genera la siguiente hipótesis y se aborda el siguiente objetivo de investigación.

4.2.1 Hipótesis y objetivos

La hipótesis que orienta este estudio radica en que el hablante utiliza el par adverbial *sólo-solamente* deliberadamente para comunicar valores semánticos y pragmáticos. Autores como Zubizarreta (2000), Albelda (2002), Face (2002), Hualde (2003) y Prieto (2003) hacen hincapié en la relevancia del análisis prosódico en relación con aspectos pragmáticos.

[...] se ha visto que en la comunicación las frases pueden adquirir contenidos significativos que no se encuentran directamente en el significado literal de las palabras que las componen, sino que dependen de los datos que aporta la situación comunicativa en que dichas frases son pronunciadas (Escandel, 1996: 22).

Por ello, el objetivo general de este análisis es describir los contornos melódicos que presenta el par adverbial *sólo-solamente* y determinar si dichos contornos se asocian al significado semántico y pragmático con el fin de evidenciar de una manera medible que estos sentidos se presentan.

4.2.2 Metodología

Para este análisis se utilizan 88 ejemplos de 122 hallados en el CHDM, 45 adverbios cortos y 43 largos, el resto se descartó porque algunos carecen de nitidez acústica, otros presentan solapamiento en el diálogo entre los participantes y en otros, aunque el elemento de análisis aparece en la transcripción, no está en el audio. El CSCM no se considera por la ausencia de audios.

Se conserva la observación de ambas formas del par adverbial para corroborar que el significado matizador puede ser portado por cualquiera de los elementos a prueba; asimismo, se busca dar continuidad al estudio de los adverbios en par. Todos los ejemplos se analizan a través del programa Praat versión 5.3.42 (Boersma y Weenink, 2013). Posteriormente, se segmentan y etiquetan los datos de acuerdo al Modelo Métrico-Autosegmental (AM)¹¹ (Hualde, 2003) y al sistema de transcripción Sp-ToBI (Spanish-Tones and Break Indices) (Sosa, 2003; Estebas y Prieto, 2008). Asimismo, se utilizan las etiquetas para el español propuestas por Estebas y Prieto (2008:271, 276), a saber, H* para una realización plana en la parte alta del campo tonal; los bitonos L+H* y L+>H* para los tonos ascendentes que muestran una subida de la curva melódica que puede

¹¹ AM por las siglas en inglés.

coincidir o no con la sílaba tónica; y, por último, el bitono H+L* para los tonos descendentes, esto es, los movimientos que muestra una caída del tono.

Asímismo, para los tonos de juntura intermedia se conservan las etiquetas propuestas por Estebas y Prieto (2008:271, 276) H-, M- o L- y para los tonos de juntura terminal H% y L%. La diferencia entre un movimiento ascendente o descendente se establece por medio de un umbral de 1.5 semitonos (st) como lo proponen Pamies, Fernández, Martínez, Ortega y Amorós (2002:276).

Por otro lado, es necesario aclarar que pese a la gran discusión existente entre si debe tomarse el acento del adjetivo base o el acento del afijo *-mente* como el núcleo, en este trabajo se considera el acento del adjetivo por considerarlo el núcleo compuesto (Cfr. Kaul de Marlangeon, 2002: 39)

A continuación se muestran los resultados segmentados en dos. Análisis prosódico del par adverbial y variación prosódica desde el punto de vista semántico-pragmático. Posteriormente se presenta la conclusión.

4.2.3 Resultados

4.2.3.1 Análisis prosódico del par adverbial

Los resultados muestran (Véase Tabla 5) que el comportamiento prosódico de los 88 operadores de foco dibujan tres tendencias melódicas: alta-plana (H*), ascendente (L+H*, L+>H*) y descendente (H+L*). Ambos adverbios presentan ocurrencia en los tres contornos, no obstante, se observa que la realización melódica más recurrente es H* en la que el adverbio largo es más constante, 27 de 47. La segunda realización melódica en orden de frecuencia es L+H* y L+>H*¹² con casi igual número de ejemplos entre adverbios; con esta realización el elemento corto es el más numeroso, 15 de 28. Por último, con menos ejemplos, la realización descendente H+L*, en donde la forma corta sigue siendo profusa, 10 de 13. Al parecer, el adverbio largo se inclina por contornos H* y el corto por contornos L+H* y H+L*.

¹²Con el fin de simplificar la lectura, a partir de este punto se colapsan los tonos ascendentes L+H* y L+>H* en la medida que la diferencia en aparición no es significativa.

Tabla 5. Configuración prosódica general de los adverbios *sólo* – *solamente*

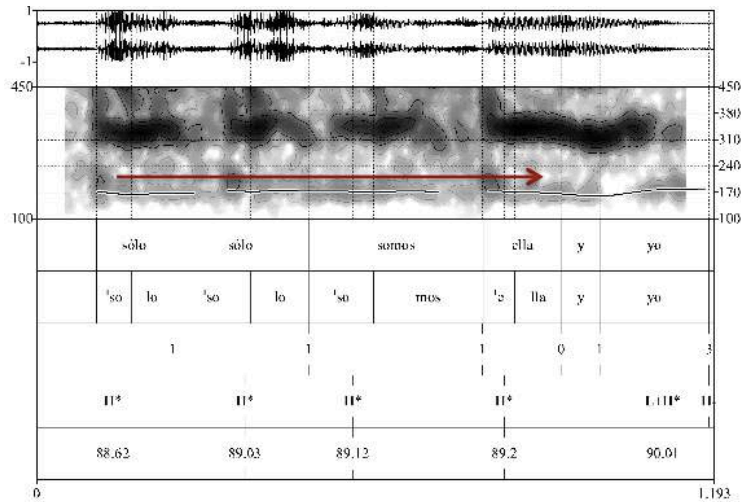
Configuración prosódica <i>sólo</i> - <i>solamente</i>			
Configuración	Corto <i>sólo</i>	Largo <i>solamente</i>	Total
Alta-plana (H*) F0 alta que inicia en la sílaba tónica y se mantiene	20 (23%)	27 (31%)	47 (53%)
Ascendente (L+H* y L+>H*) Ascenso de la F0 desde la sílaba tónica con o sin prolongación en la sílaba post-tónica	15 (17%)	13 (15%)	28 (32%)
Descendente (H+L*) Caída de la F0 desde la sílaba tónica hasta la sílaba post-tónica	10 (11%)	3 (3%)	13 (13%)
Total	45 (51%)	43 (49%)	88 (100%)

En general, la configuración prosódica de ambos adverbios es contrastiva. Por un lado, los resultados revelan que los tonos ascendentes y descendentes son característicos de los operadores cortos; en contraste, la configuración alta-plana es recurrente en los operadores largos.

La realización H* del operador de foco se muestra por encima de la línea media del enunciado, en promedio se ubica sobre 2.38 st. Esta configuración se presenta tanto en el adverbio como en el foco y sus complementos como se observa en el Espectograma 1, ejemplo 34. Cabe mencionar que en la grada cinco, de todos los espectros, se ubica la medición en semitonos de los distintos contornos melódicos con el fin de ilustrar la altura.

Por lo regular, este tipo de patrón melódico aparece en enunciados de foco amplio, es decir, la proyección focal y prosódica se extiende a los diferentes constituyentes que componen el enunciado. El foco amplio constituye el 71% de esta realización.

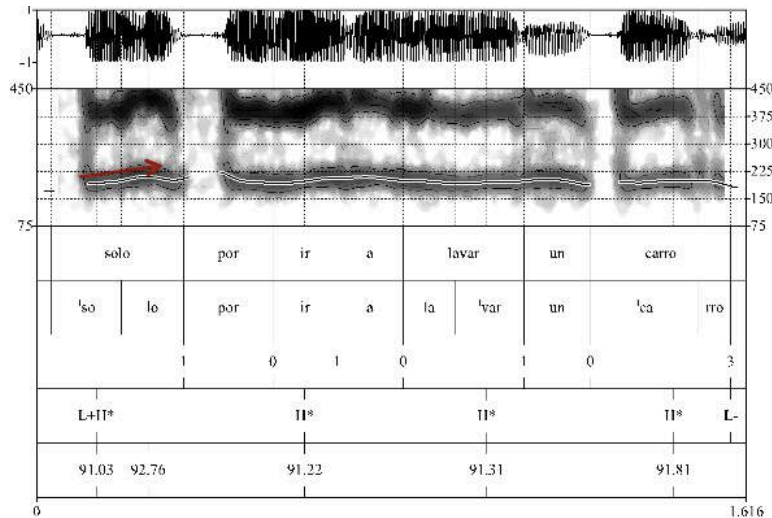
Espectrograma 1. Ejemplo: *Sólo* somos ella y yo.



34. [INFORMANTE CUENTA LA VIDA DE SU HERMANA]
 I: mi hermana tiene veintisiete, pero mi hermana, tiene ya, pues más de cinco años, entre cinco y diez años no recuerdo bien, que no vive con nosotros, porque, este, primero se fue, creo que en el dos mil, se fue a hacer, se fue a hacer ella un, una, una maestría, a, no no es cierto no se fue a una maestría, se fue de intercambio, a, a Canadá [...]
 I: y bueno de, de mis hermanos, *sólo* somos ella y yo, le digo, este
 E: y, ¿viene frecuentemente o, bueno, está muy lejos ¿no?, pero, ¿qué tan, que, cada cuando viene, los visita?

Con relación al tono L+H*, el operador corto presenta 15 ocurrencias, mientras que el operador largo cuenta con 13 realizaciones (Véase Tabla 5). El mayor ascenso tonal en esta configuración se presenta en la sílaba post-tónica como se muestra en el Espectrograma 2, ejemplo 35 con o sin desplazamiento del pico. Con frecuencia, este contorno ocurre cuando el adverbio encabeza un enunciado o cuando constituye por sí mismo una frase intermedia. El patrón melódico de ascenso ocurre por lo regular con focos amplios 78%.

Espectograma 2. Ejemplo: *Sólo* por ir a lavar un carro.



35 [INFORMANTE CUENTA LAS DIFICULTADES PARA TRABAJAR EN LA CIUDAD DE MONTERREY]

E: ¿y por qué no te vas tú por ejemplo al rancho de allá, donde dices que está bien chido y que comen muy bien?, ¿por qué prefieres estar aquí en Monterrey?

I: no pos este, sí he pensado irme de aquí porque sí no me agrada nada

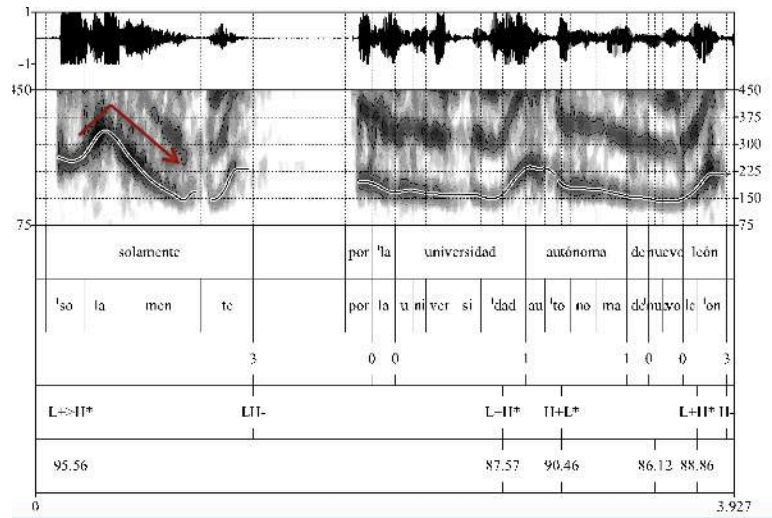
I: aquí vivir pos sí, *sólo* por ir a lavar un carro, orita te ven, y ¡eh! como es oficial llega y te dice ¡eh! ¿tienes credencial? de permiso

E: permiso

I: ¡achis! No, pos no, pues lléguele de aquí

Por último, en la configuración H+L*, el foco amplio que representa el 56% de este tono no es tan definida como en los contornos anteriores. Se amplía el uso del patrón descendente a focos estrechos (44%) y parece estar condicionado por un ascenso subsiguiente ligado a la información enfatizada. El operador presenta el descenso que contrasta con el realce melódico del foco como se aprecia en el Espectograma 3, ejemplo 36.

Espectograma 3. Ejemplo: *Solamente* por la Universidad Autónoma de Nuevo León.



36. [INFORMANTE RECLAMA POR QUE EL DOCUMENTO QUE DEBE FIRMAR NO EXPLICA CLARAMENTE CÓMO SE OCUPARÁ SU INFORMACIÓN]
- I: sí, y te lo juro que yo como abogada, porque te conozco a ti la firmo, pero no la firmo, si tú, si no fueras tú
- E: pero se te hace que, que hace falta que sea más explícita
- I: y más a como están las cosas, o sea, este, que pueden ser utilizados, *solamente*, por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y para fines educativos, no para fines de que me hablen para ofrecerme una maestría

En cuanto al foco, los tres contornos aparecen mayoritariamente con amplio, es probable que este comportamiento se deba a las características inherentes del operador pues su función básica de focalizador sugiere una proyección focal hacia toda la frase enunciativa a diferencia de lo que sucede con el foco estrecho; además, es probable que el tipo de instrumento de donde se extrajeron los ejemplos motive la presencia del foco amplio, pues en su mayoría son conversaciones entre desconocidos, así se presupone que la información nueva es dominante.

4.2.3.2 Variación prosódica desde el punto de vista semántico-pragmático

Análisis semántico

En este análisis, se consideran tres valores semánticos básicos: exclusividad, unicidad y grado (Seco, 2002: 417; Martínez, 2006: 1438; Gutiérrez Bravo, 2008: 378; Gutiérrez Yurena, 2010: 626-632; RAE y ASALE, 2010: 760-765; Lara, 2011: 1524; Ferrari, Giammatteo y Albano, 2011: 30; Fuentes, 2009: 323; Hummel, 2012: 145).

El valor semántico básico más prominente es el de unicidad, el cual representa el 45% de los datos. Los valores de exclusividad y de grado muestran el mismo porcentaje de ocurrencias, 27% en cada caso.

Para la clasificación semántica se consideraron tres valores básicos: exclusividad, unicidad y grado. Como se ha señalado previamente, el valor de exclusividad denota exclusión, límite o restricción (Seco 2002:417, Martínez 2006: 1438, Ferrari, Giammatteo & Albano 2011:30, Lara 2011: 1524, Hummel 2012:143); esto es, cuando se deja fuera de un conjunto (expreso o tácito) la entidad denotada por el operador de foco (ASALE y RAE 2010: 764) como el ejemplo 37 en donde las entidades *ella* y *yo* se excluyen de un grupo mayor, en este caso *hermanos* y en 38 en donde *solamente escarbando el pozo* es la única manera para cerciorarse de que no haya piedras.

37. [INFORMANTE CUENTA LA VIDA DE SU HERMANA]
- I: mi hermana tiene veintisiete, pero mi hermana, tiene ya, pues más de cinco años, entre cinco y diez años no recuerdo bien, que no vive con nosotros, porque, este, primero se fue, creo que en el dos mil, se fue a hacer, se fue a hacer ella un, una, una maestría, a, no no es cierto no se fue a una maestría, se fue de intercambio, a, a Canadá [...]
- I: y bueno de, de mis hermanos, *sólo* somos ella y yo, le digo, este

E: y, ¿viene frecuentemente o, bueno, está muy lejos ¿no?, pero, ¿qué tan, que, cada cuando viene, los visita?

38. [INFORMANTE CUENTA CÓMO SIEMBRA PALMERAS]
E: ¡ajá!, por ejemplo, ¿cómo se siembra una palmera?
I: se le hace el, el pozo y luego ya, se mete
E: mjm, pero el ¿qué tan profundo debe hacer el pozo?
I: no pos depende, depende también como esté [...]
I: el, la tierra, está, a veces, a veces hay, hay lugares que hay, hay piedras y todo eso y, a veces se batalla [...]
E: ¿por qué?, ¿por las piedras?
I: por las piedras
E: mjm
I: porque le estorban y, y no la deja, que se, que se meta más a la, sí a las raíces así
E: sí, en, entonces ¿cómo debes tú?, por ejemplo, fijarte que no haya piedras, ¿cómo le haces?
I: no pos, *solamente* escarbando el pozo y, y ya, ya así ves la, las piedras y, a quitarlas

En cuanto al grado se colocan aquí todos los casos en donde el par adverbial activa una valoración por parte del hablante, de modo que lo focalizado se encuentra, por lo regular, dentro de la escala valorativa como el ejemplo 39. Las heridas en los pies fueron lo mínimo que le sucedió, dado que pudo haber perdido la vida.

39. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA EN EL TERREMOTO DE 1985 EN LA CIUDAD DE MÉXICO]
I: y me voy a la, a tientas a la escalera y ca-, y había otros tratando de abrirla, y no podían por lo mismo, total entre todos la abrimos y caían, muros, y caían, vidrios, llovía así, aquí así caían caían caían, entonces queríamos salir, y pos no nos aniba-, animábamos
E: mjm
I: porque, moviéndose todo y cayendo, escombros
E: ¿pedazos muy grandes?
I: muros completos, total ya le, se para, y este, y descanso obviamente, justo me puse un pantalón, y bajar la escalera, y como se había roto, y había quedado la escalera, pues a lo mejor a la altura de la, teja, no sé
E: mjm
I: pos había que saltar <risas = "I"/> / pos a saltar descalzo, sobre vidrios y escombros
E: ¡agh!
I: afortunadamente *sólo* me herí poquito en los pies
E: mjm
I: con los vidrios, y ya me fui a, a Reforma, contemplar aquello ahí, pesado,

tremendo, muertos y, y ahí tuve, ahí ahí sí la vi muy cerquita
 E: ¿cuánto tiempo estuvo ahí después del, del terremoto?

El mayor número de usos de los operadores del foco coinciden con la lectura de unicidad, que representa el 45% de los datos. Por otro lado, los valores de exclusividad y de grado mostraron el mismo porcentaje de ocurrencias 27% en cada caso (Véase Tabla 6).

Tabla 6. Distribución semántica del par adverbial

Distribución semántica global			
Valor	<i>Sólo</i>	<i>Solamente</i>	Total
Unicidad	21 (53%)	19 (48%)	40 (45%)
Exclusión	9 (38%)	15 (63%)	24 (27%)
Grado	15 (63%)	9 (38%)	24 (27%)
Total	45 (51%)	43 (49%)	88 (100%)

Con relación a la configuración melódica se encontró que no hay una tendencia asociada a cada uno de los valores semánticos, en términos generales puede observarse en la Tabla 7 que la curva melódica de mayor frecuencia es alta-plana en los tres grupos.

Tabla 7. Distribución semántica configuración del par adverbial

Distribución semántica configuracional		
Valor	Configuración	Total
Unicidad	alta-plana	22
	descendente - ascendente	18
Exclusión	alta-plana	12
	descendente - ascendente	12
Grado	alta-plana	13
	descendente - ascendente	11
Total		88

Análisis pragmático

El significado pragmático que proporcionan estos operadores de foco es el de matizador entendido como una estrategias prosódica para indicar la fuerza ilocutiva que ayuda al hablante a dar información no explícita en la emisión lingüística, sino implicada por el contexto; dentro de este valor, se distinguen tres tipos: matización que atenúa, matización que intensifica y matización cero. Con el primero, el hablante busca minimizar o restar importancia a la información focalizada; con el segundo se pondera lo dicho y con el

tercero prevalece el significado de exclusión sin valoraciones adicionales, sentidos ejemplificados en 40, 41 y 42 respectivamente.

40. [INFORMANTE RECUENTA UNA PELEA CALLEJERA]

I: me tocó a mi peliarme con un chavo así, solo, este, digo, no es por echarme porras <observación_complementaria = “adularse”/> pero, sí le, sí lo llegué a descontar dos tres veces, a mí me descontaron ¡fun! así a campal, gracias a dios a todo dar, no no hubo

E: no hubo, de que

I: de balazos

E: caguamazos <observación_complementaria = “golpes con botellas de caguama o envases grandes de cerveza”/>

I: gracias a dios no fue, fue

E: es que te puedes hasta morir ¿no?, de un

I: fue limpio, fue limpio el, el tiro ahí, eso sí sí, gracias a dios creo que salimos airosos, este, y sí me tocó peliarme con uno, con un chavo, más grande que yo, yo como, que tenía ¿qué será?, dieciséis diecisiete años, el chavo tenía como veinte

E: mjm

I: y me, gracias a dios él no me pegó yo, que nos peliamos yo y él y, pero llegó un chavo por atrás y me descontó o sea, en sí no le pegué, él no

E: mjm

I: y yo, como te digo, yo creo que salimos ilesos o sea, salimos ganosos ¿verdad?

E: mjm

I: de ellos sí dejamos a dos tres, un poco golpiados

E: sí

I: y ellos nomás un, amigo de nosotros porque *sólo* se resbaló y se cortó contra la, contra la, contra el suelo

E: mjm

41. [INFORMANTE SE QUEJA DE LOS COSTOS ELEVADOS Y EL BAJO SALARIO]

E: sí, ¿usted cree que sigue igual o sea usted lo sigue viendo igual o no?

I: pos yo la veo igual o sea pues, a los que trabajan, es igual, o sea, pero sí, o sea, yo la veo, el, yo, en cuestión de lo, de los, de los recibos fijate, aquí en ésta, ¿qué?, puedes pasar ahí está la estufa, cocinamos así en el piloto, porque se apaga todo

E: sí

I: se cierra la válvula, está prendido el boilernada más puro piloto, se gasta aquí, arriba de mil cuatrocientos ochenta y seis, de gas

E: ¿*sólo* de gas?

I: *sólode* gas, o sea no cada día estamos, y el salario no aumenta

E: mm

42. [INFORMANTE CUENTA UNA EXPERIENCIA EN LA QUE ESTUVO EN PELIGRO DE MUERTE]

E: ¿y ya tú nomás, tú manejas todo por celular y internet?

I: muchas ya es vía mail ya la gente, no se complica lanza el este el mail y tú tú,

eso sí lo estás checando constantemente y respondes, y vía teléfono también, celular o teléfono fijo todo eso

E: mjm oye ¿alguna vez has estado en peligro de muerte?

I: ¡hijo! pos ahorita que me acuerde *sólo* una vez, pero no sé si eso se llame peligro de muerte pero yo sentí que me iban a atropellar, muy gruesamente

E: ¿sí?

I: ey

E: ¿en dónde o qué?

La distribución pragmática del par adverbial muestra que en total 38 operadores de foco portan valor matización cero lo que equivale al 43% de los datos, 27 operadores tienen el valor atenuador (31%) y los 23 restantes tienen valor intensificador (26%) como se muestra en la Tabla 8.

Tabla 8. Distribución semántica del par adverbial

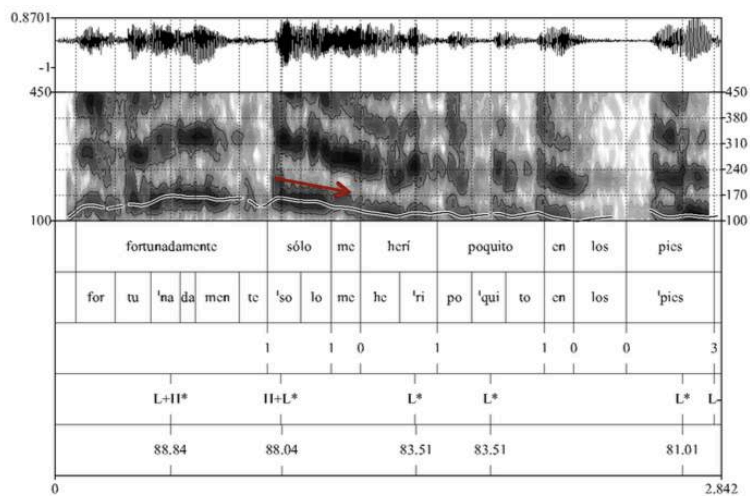
Distribución semántica global			
Valor	<i>Sólo</i>	<i>Solamente</i>	Total
Cero	17 (45%)	21 (55%)	38 (43%)
Atenuador	16 (59%)	11 (41%)	27 (31%)
Intensificador	12 (52%)	11 (48%)	23 (26%)
Total	45 (51%)	43 (49%)	88 (100%)

En términos prosódicos se observa que los valores pragmáticos presentan correlación con la realización melódica (Véase Tabla 9). Cuando se expresa atenuación la curva melódica del operador de foco se dibuja ascendente y el contorno del foco se dibuja descendente, H+L*, lo que supone que el hablante hace énfasis en el operador de foco y se debilita en el foco para incitar la lectura de atenuación como en el Espectograma 4, ejemplo 40.

Tabla 9. Distribución pragmática

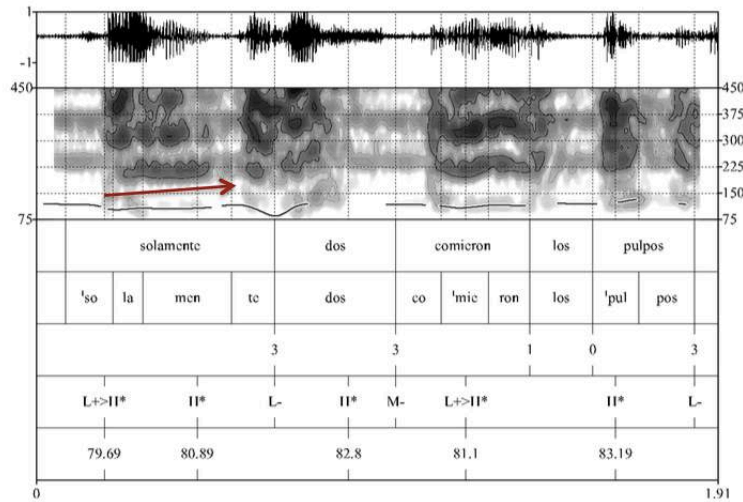
Distribución pragmática configuracional		
Valor	Configuración	Total
Cero	alta-plana	32
	ascendente	4
	descendente	2
Atenuador	alta-plana	11
	ascendente	10
	descendente	6
Intensificador	alta-plana	4
	ascendente	4
	descendente	15
Total		88

Espectrograma 4. Ejemplo: *Sólo* me herí un poquito los pies



Por otro lado, cuando se expresa intensificación la configuración va acompañada de un movimiento descendente en el operador de foco para ascender luego en el foco, L+H* o L+>H*. El hablante imprime un realce melódico al elemento focalizado en contraste con el descenso previo, esto implica que el hablante baja el tono en el focalizador para ascender en el elemento focalizado como evidencia de matización como se muestra en el espectrograma 5, ejemplo 43.

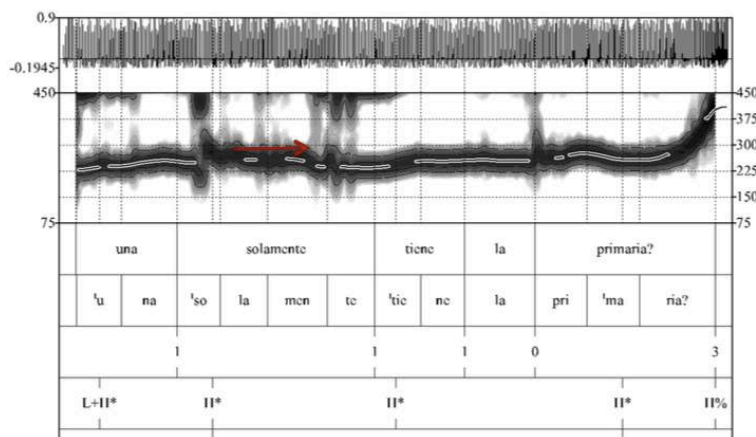
Espectrograma 5. Ejemplo: *Solamente* dos comieron los pulpos.



43. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA CON INVITADOS CUANDO COCINÓ PULPOS]
 E: ¿y las costumbres, cómo son, en, no sé, en una celebración de navidad en Reynosa y, de aquí de Monterrey? , ¿varía mucho?
 I: son parecidas, acuérdate que, como decía Vasconcelos, que a mi comadre Lidia le, le clavó una espina en el corazón, donde empieza la carne asada se acabó la cultura <risas = “E” /> nunca me le he perdonado, una vez que los invité a cenar a tu casa, y di pulpos, de diez gentes, *solamente* dos, comieron los pulpos los demás me lo dejaron, entre ellos mi comadre, ¡inculta analfabeta! no te puedo decir porque sí sabes leer <risas = “todos”

Por último, cuando la enunciación carece de matización —matización cero— el contorno melódico transcurre de manera alta-plana, H* como se aprecia en el espectrograma 6, ejemplo 44.

Espectrograma 6. Ejemplo: Una *solamente* tiene la primaria.



44. [ENTREVISTADORA PREGUNTA A INFORMANTE]
 E: ¿él, aparte del español habla otro idioma?
 E: sus hijas, ellas solamente el español ¿verdad?
 I: sí
 E: ¿una *solamente* tiene la primaria?
 I: sí

Como se observa, la curva melódica presenta una tendencia clara cuando se expresa atenuación o intensificación pero no se trata de una categoría discreta, dado que hay casos en los que se observa que la matización se apoya en otras estrategias discursivas como el contexto o el contenido léxico¹³, no necesariamente en la realización prosódica.

4.2.3 Conclusión

Los movimientos melódicos asociados al par adverbial *sólo-solamente* son alto plano, H*; ascendente, L+H* y descendente, H+L*.

En relación al análisis semántico se observa que la configuración melódica más recurrente es la H*; sin embargo, como lo muestra la Tabla 6, no puede determinarse que cierta configuración se presente si el ejemplo porta uno u otro sentido. En contraste, la distribución melódica de acuerdo con el valor pragmático muestra correlaciones más consistentes (Véase Tabla 8). Un movimiento ascendente en el operador seguido por un descenso en el foco permiten mostrar la atenuación del contenido enunciativo ya ejemplificado en el Espectograma 4 y, un movimiento descendente en el operador más un contorno ascendente en el foco refleja intensificación, ejemplificado en el Espectograma 5. Sin embargo, la variación prosódica como indicador de la fuerza ilocutiva no es el único recurso empleado por los hablantes para matizar la información pues la presencia de otros elementos lingüísticos y extralingüísticos puede ser suficiente para promover la intención, por ejemplo el uso de preguntas retóricas, signos de exclamación, interjecciones ¡*fun!*, ¡*híjole!*, ¡*mmmh!*; repetición de frases o palabras, entre otros, a tratarse en el epígrafe 4.3.

Por otro lado, se observa que ambas formas presentan tanto movimientos planos, ascendentes y descendentes, que ambas formas aparecen portando los distintos sentidos semánticos de unicidad, exclusividad y grado. E incluso, ambas formas se hallan activando atenuación e intensificación, por lo que se sugiere que estas formas adverbiales podrían considerarse sinónimas.

Con el fin de enriquecer y aportar en la parte pragmática discursiva, se observan los contextos que activan el significado pragmático en el discurso, dado que se piensa que este significado podría ser activado por otros elementos lingüísticos discursivos que favorecen el uso de estrategias prosódicas para atenuar e intensificar la información en

¹³En el contexto discursivo se observan indicadores de la fuerza ilocutiva como el léxico: interjecciones ¡*achis!*, ¡*órale!*, ¡*ay!*, ¡*agh!*, ¡*hijo!*, ¡*chin!*, ¡*bah!*, ¡*híjole!*; e intensificadores *tan*, *y ya*, *muy*, *pura*, *pinche*, *chingado*. Asimismo, aparecen estrategias argumentativas como la ejemplificación y la enumeración que permiten implicar el significado pragmático.

datos de habla espontánea. Y precisamente, esta observación es la que justifica el tercer análisis, donde se discuten los valores pragmáticos del par adverbial *sólo-solamente* expuesto a continuación.

4.3 *Análisis del par adverbial sólo-solamente como matizador pragmático discursivo en el español de México*¹⁴

Con el fin de dar continuidad al análisis del par adverbial *sólo-solamente* desde una perspectiva pragmática-discursiva¹⁵ se genera el siguiente estudio, en donde se reconocen los contextos que favorecen el uso estratégico prosódico que atenúa o intensifica la enunciación como quedó asentado al final del análisis anterior.

4.3.1 *Hipótesis y objetivos*

Conforme a lo que prevé la bibliografía¹⁶, la observación sistemática del corpus hace patente que, en el español de México, el par adverbial *sólo-solamente* permite al hablante añadir un componente pragmático a sus enunciaciones. Así, mediante dichos elementos, el hablante matiza el contenido semántico, de manera que cierta información sea proyectada de forma atenuada o intensificada.

Ante tal constatación, el objetivo de este trabajo, desde una perspectiva de análisis pragmático-discursivo, es observar en profundidad el comportamiento de estos elementos como matizadores. De este modo, nos proponemos confirmar la presencia del fenómeno y, simultáneamente, determinar el contexto y en qué circunstancias dicha forma léxica puede ejercer funciones tanto de atenuación como de intensificación.

4.3.2 *Metodología*

Los ejemplos que aquí se presentan proceden de los dos corpus ya referenciados, a saber, el CSCM y el CHDM. En total 283 ejemplos que contienen *sólo* o *solamente*, de los cuales 177 son cortos y 106 largos. De ellos 208 portan el significado básico y 75 el significado semántico primario más un significado adicional de carácter pragmático. No obstante, es difícil determinar a ciencia cierta si un ejemplo corresponde a uno u otro grupo semántico como se verá en el apartado 4.4.

Por otra parte, conviene insistir en algo que se adelantó en el primer análisis de esta investigación, como es la equivalencia funcional entre *sólo* y *solamente*. Así, nuestra investigación trabaja indistintamente con ambas formas adverbiales debido a la conmutabilidad que entre ellas existe, es decir, debido al hecho de que *sólo* puede ser sustituido por *solamente* —y viceversa— en todas las posiciones sintácticas y

¹⁴Artículo en co-autoría con el Dr. Francisco Fernández García de la Universidad de Jaén a ser publicado en la Revista Oralía, volumen 20(1) en 2018.

¹⁵Entendemos aquí la matización pragmática como la potencialidad de desarrollar, en contexto, una carga de significado adicional a la básica, a la codificada, que puede modificar el potencial argumentativo del enunciado. De acuerdo a Francisco Fernández García (retroalimentación personal).

¹⁶Véase el epígrafe 1.

focalizando a cualquier elemento, frase o enunciado de la estructura lingüística sin que el significado se altere en ese contexto.

4.3.3 *Estado de la cuestion*

Conforme a Briz (2012: 37), antes expuesto, la atenuación es un hecho lingüístico y pragmático que “responde a un conjunto de recursos verbales y no verbales con los que se minimiza estratégicamente” el impacto comunicativo de un enunciado. Dicho conjunto de recursos abarca, en lo verbal, tanto el significado explícito como el implícito; y, en lo no verbal, un variado abanico de mecanismos como exclamaciones, risas, entonaciones, etc.

A nivel pragmático, la atenuación busca menguar el posible efecto negativo de lo dicho y resguardar la imagen del que escucha (Cfr. Cestero, Albelda y Briz, 2014: 296; Cestero y Rodríguez, 2014: 2). Esto es, la atenuación surge como una estrategia que merma, en un momento dado, el efecto negativo de algo que ha sido enunciado; de esta manera, se busca que ese efecto negativo no incomode, hiera o moleste al que escucha. No obstante, con la atenuación no sólo se busca que el mensaje llegue sutilmente al receptor, sino que, y al mismo tiempo, dicho mensaje no sea proferido de manera violenta por el hablante. Así las cosas, la atenuación previene o repara el posible efecto negativo de lo expresado de manera bidireccional.

En el ejemplo 45 el profesor atenúa la solicitud hecha al alumno a través de la palabra *chistoso* y *por favor*, de esta manera mengua el posible efecto negativo de lo dicho y resguarda la imagen de ambos, la del estudiante al no decirle *tonto* que sería la palabra que alberga la frase original *deja de hacerte el tonto* y su imagen, dado que su posición jerárquica podría ponerse en juego ante algún comentario que pudiera ser considerado agresivo o violento. Al final cierra con un *por favor*, sinónimo de buena educación.

45. [UN ALUMNO SE ENCUENTRA EN CLASE Y COMO SIEMPRE, HACE COMENTARIOS ERRADOS SOBRE EL TEMA DE MANERA INTENCIONAL, EL PROFESOR LE DICE]
Deja de hacerte el chistoso, por favor.

Por el contrario, la intensificación busca un efecto comunicativo opuesto, a saber, el de magnificar el valor expresivo de lo comunicado. De este modo, cuando se intensifican contenidos considerados negativos, el hablante no pretende menguar las posibles consecuencias negativas de lo dicho ni salvaguardar la imagen de su interlocutor, sino todo lo contrario: da a conocer su disconformidad, desacuerdo o inaceptabilidad sobre algo.

En el ejemplo 46 la adjetivo *inútil* adjudicado a una persona es claramente ofensivo. Al emitir esa forma, activa la frase *eres un inútil* como significado básico, pero dado que la idiosincrasia atribuye el significado a las palabras, un mexicano podría complementar con la frase *eres un inútil bueno para nada*. La intención del emisor en este ejemplo no es que el mensaje llegue de manera sutil, sino todo lo contrario, de manera directa y ofensiva,

por tanto sería ilógico pensar que el emisor está preocupado por la imagen de su interlocutor, mucho menos por la propia.

46. [LA ESPOSA RECLAMA A SU MARIDO QUE LE HAYA SIDO INFIEL]
¿Me estás oyendo inútil?

Pues bien, se ha observado que tanto *sólo* como *solamente* pueden cumplir una función matizadora en ambos sentidos, ya sea que atenúen, ya sea que intensifiquen una enunciación. Y el cumplimiento de esa doble función no constituye, desde luego, un hecho excepcional. Cestero y Rodríguez 2014, por ejemplo, comentan cómo cierto mecanismo lingüístico (en este caso, morfológico) puede actuar como atenuador o intensificador de acuerdo a las características discursivas y contextuales presentes:

[...] el diminutivo que se supondría atenuador por excelencia en cuanto disminuye la dimensión del referente, en ocasiones se emplea para denotar cariño y, por el contrario, puede usarse para insultar a alguien (esto es en la mayoría de los casos en que se diminutiza un apellido como al llamar a alguien “Gutierritos”, y, sin embargo, en Monterrey se llama Gonzalitos en señal de reconocimiento, admiración y aceptación amorosa al primer médico de la ciudad, y quien dedicó su vida a salvar vidas sin exigir la remuneración económica que la labor presupone) (Cestero y Rodríguez, 2014:4).

A continuación se muestran los resultados seguidos de la conclusión.

4.3.4 Resultados

Matización semántica vs. matización ilocutiva

Por otro lado, hemos de reparar en el hecho de que limitarse a distinguir la matización atenuadora de la intensificadora en los usos de *sólo-solamente* introduciría una equívoca heterogeneidad dentro de tales categorías. Ello se debe a que, al margen de la dirección que adopte la matización (atenuadora o intensificadora), ésta puede tomar cuerpo en dos distintos niveles de la enunciación: el plano semántico y el plano ilocutivo. Se introduce, por consiguiente, esa nueva distinción, y se habla de atenuación y de intensificación en relación con cada uno de tales niveles del enunciado. De este modo, *sólo-solamente* matiza, en el primer caso, posicionando al enunciador en relación con alguna parte del significado transmitido por su enunciado, mientras que, en el segundo, lo hará posicionándolo en relación con algún componente relativo a la fuerza ilocutiva de la enunciación.

En ambos tipos de matización, además de la presencia de *sólo-solamente*, aparecen otros tipos de reforzadores pragmáticos, como el uso de interjecciones, la presencia del pronombre personal de primera persona, la repetición de palabras o incluso frases, exclamaciones, uso de diminutivos, preguntas, risas, información contextual relevante o de palabras con alto contenido semántico y cultural, así como cambios prosódicos (como entonaciones altas o bajas, alargamientos o acortamientos). Adicionalmente a las anteriores, Cestero *et al.* (2014) reconocen también el uso de elipsis e impersonalizaciones, entre otros mecanismos.

En este sentido, es importante hacer notar que, aunque aparezcan en el discurso otros elementos que apoyen la matización, la presencia de *sólo-solamente* resulta indispensable para su interpretación, pues si éste se elide la atenuación o la intensificación se pierden, y lo que queda es una narración de los hechos. Esta es la razón y la evidencia por la que, pragmáticamente, hemos de sostener que *sólo-solamente* actúa, en un significativo porcentaje de sus apariciones, como matizador.

4.3.4.1 Matización semántica

Como se explicaba, el primero de los ámbitos en que *sólo-solamente* puede actuar como elemento matizador es el plano del significado. Mediante este uso estratégico, el productor discursivo expresa un contenido de manera tal que un evento o su resultado sean percibidos como poco importantes (atenuación), o todo lo contrario, muy relevantes (intensificación). Así, a través de estas lecturas, el hablante induce la activación de valores escalares valorativos (Fauconnier, 1975) de tipo *poco es bueno* o *poco es malo*.

Atenuación semántica

Podríamos pensar que la función atenuadora es la más natural a *sólo-solamente*, dado su contenido semántico. De este modo, cuando se expresa algún significado en el que lo *mucho es malo*, la presencia de este par adverbial activa un valor escalar interpretado como *poco es bueno*. Para lograr esta escala, el productor textual, con ayuda del focalizador y del contexto, guía la interpretación de su discurso.

En el ejemplo 47, el hablante minimiza e incluso hace parecer insignificante el hecho de que uno de sus compañeros haya salido lastimado en una pelea callejera. En este caso, *sólo* funciona como un operador argumentativo antiorientado (Escandell, 1993: 120; Fuentes y Alcaide Lara, 2007: 26), dado que atenúa la carga semántica, el peso de lo dicho, de manera que lo malo, que se esperaba que fuera mucho, al final es poco, y eso es bueno. De este modo, la contra-expectativa desempeña un papel fundamental en este tipo de matización, dado que, en este caso, pelearse con alguien mayor implicaría una desventaja; y, peso a eso, *salimos airosos, ganosos, ilesos*. Así, el operador antiorientado da la vuelta al plantamiento, rompiendo con las expectativas.

De manera adicional, el hablante proporciona información contextual relevante al interlocutor; esto es, da a conocer las condiciones en las que se llevó a cabo el evento. Además, utiliza palabras con alto contenido léxico y cultural, es decir, palabras cargadas de emoción e intención en sí mismas de acuerdo a la idiosincrasia de cada pueblo, no es lo mismo decir que *una persona no sabe hacer ciertas cosas* a referirse a ella como un o una *inútil* porque la elección de un elemento léxico u otro presupone información no dicha, pero fácil de presuponer. En el caso de que *una persona no sabe hacer ciertas cosas* deja abierta la posibilidad de que no puede hacer unas, pero sí otras; contrario a lo que sucede con *inútil*, en donde cierra toda habilidad y se presupone que esa persona no sabe hacer nada. Otros ejemplos, tomados de los ejemplos, serían *echarme porras, caguamazos* o *gracias a dios*, todo ello necesario para que el oyente conozca los pormenores del evento y, de esta manera infiera, presuponga la mucha o poca gravedad del evento con el fin de lograr la empatía y afinidad respecto de la situación.

47. [INFORMANTE RECUENTA UNA PELEA CALLEJERA]
 I: me tocó a mi peliarme con un chavo así, solo, este, digo, no es por echarme porras <observación_complementaria = “adularse”/> pero, sí le, sí lo llegué a descontar dos tres veces, a mí me descontaron ¡fun! así a campal, gracias a dios a todo dar, no no hubo
 E: no hubo, de que
 I: de balazos
 E: caguamazos <observación_complementaria = “golpes con botellas de caguama o envases grandes de cerveza”/>
 I: gracias a dios no fue, fue
 E: es que te puedes hasta morir ¿no?, de un
 I: fue limpio, fue limpio el, el tiro ahí, eso sí sí, gracias a dios creo que salimos airosos, este, y sí me tocó peliarme con uno, con un chavo, más grande que yo, yo como, que tenía ¿qué será?, dieciséis diecisiete años, el chavo tenía como veinte
 E: mjm
 I: y me, gracias a dios él no me pegó yo, que nos peliamos yo y él y, pero llegó un chavo por atrás y me descontó o sea, en sí no le pegué, él no
 E: mjm
 I: y yo, como te digo, yo creo que salimos ilesos o sea, salimos ganosos ¿verdad?
 E: mjm
 I: de ellos sí dejamos a dos tres, un poco golpiados
 E: sí
 I: y ellos nomás un, amigo de nosotros porque *sólo* se resbaló y se cortó contra la, contra la, contra el suelo
 E: mjm

En el ejemplo 48, por su parte, el informante narra una experiencia en la que estuvo en peligro de muerte. A través del uso de *sólo* revela que, de acuerdo a su percepción, el *herirse los pies* fue algo insignificante en comparación con lo que pudo haber sufrido, pues, según explica, *caían muros enteros, escombros, vidrios y había que saltar descalzo*; de hecho, resulta muy reveladores en este sentido la apertura de la cláusula con el adverbio *afortunadamente* y el uso del diminuto *poquito*. Es decir, ante la expectativa de lo mucho (malo) que podría haber ocurrido, de nuevo se evalúa atenuadoramente, introduciendo ese elemento antiorientado en que lo *poco es bueno*.

48. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA EN EL TERREMOTO DE 1985 EN LA CIUDAD DE MÉXICO]
 I: y me voy a la, a tientas a la escalera y ca-, y había otros tratando de abrirla, y no podían por lo mismo, total entre todos la abrimos y caían, muros, y caían, vidrios, llovía así, aquí así caían caían caían, entonces queríamos salir, y pos no nos aniba-, animábamos
 E: mjm
 I: porque, moviéndose todo y cayendo, escombros
 E: ¿pedazos muy grandes?
 I: muros completos, total ya le, se para, y este, y descanso obviamente, justo

me puse un pantalón, y bajar la escalera, y como se había roto, y había quedado la escalera, pues a lo mejor a la altura de la, teja, no sé

E: mjm

I: pos había que saltar <risas = “I”/> / pos a saltar descalzo, sobre vidrios y escombros

E: ¡agh!

I: afortunadamente *sólo* me herí poquito en los pies

E: mjm

I: con los vidrios, y ya me fui a, a Reforma, contemplar aquello ahí, pesado, tremendo, muertos y, y ahí tuve, ahí ahí sí la vi muy cerquita

E: ¿cuánto tiempo estuvo ahí después del, del terremoto?

Intensificación semántica

Pero el uso del par adverbial como elemento estratégico de matización, según se anunciaba más arriba, puede también propiciar un efecto pragmático de intensificación. Cuando lo esperable, lo deseable o lo bueno desde la perspectiva del hablante es que algo sea mucho, la introducción de *sólo-solamente* intensifica la negatividad de lo poco o lo pequeño, de nuevo con la importante presencia del factor de la contra-expectativa, del carácter antiorientado del contenido introducido por el adverbio.

En el ejemplo 49, vemos cómo el informante esperaba que todos los invitados comieran pulpos, pero *de diez personas, sólo dos* lo hicieron y esa implicación se rescata del entorno cognoscitivo compartido del que gozan los interlocutores. Así, si se cocina algo para alguien, lo esperado, lo deseable es que los invitados coman lo que se preparó para ellos, hecho que no sucede en este caso; de ahí el deseo del hablante de mostrar su contrariedad con la situación, que le lleva a intensificar *lo poco*. Es decir, al hecho objetivo de que dos de las diez personas comieron pulpo se añade la matización intensificadora de que fueron *solamente dos* las que lo hicieron. Queda claro que, frente a la expectativa de lo mucho, lo poco se considera claramente negativo.

49. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA CON INVITADOS CUANDO COCINÓ PULPOS]

E: ¿y las costumbres, cómo son, en, no sé, en una celebración de navidad en Reynosa y, de aquí de Monterrey? , ¿varía mucho?

I: son parecidas, acuérdate que, como decía Vasconcelos, que a mi comadre Lidia le, le clavó una espina en el corazón, donde empieza la carne asada se acabó la cultura <risas = “E” /> nunca me le he perdonado, una vez que los invité a cenar a tu casa, y di pulpos, de diez gentes, *solamente dos*, comieron los pulpos los demás me lo dejaron, entre ellos mi comadre, ¡inculta analfabeta! no te puedo decir porque sí sabes leer <risas = “todos”

En el ejemplo 50, de manera similar, se implica que el hablante esperaba que, si el coste de una caja de pastillas es elevado, el contenido fuera mayor a dos unidades. Así, podemos apreciar cómo, de la mano de la contra-expectativa sobre una cantidad mayor, vuelve a aparecer la disconformidad intensificadora de lo poco.

50. [INFORMANTE EJEMPLIFICA CON UNA EXPERIENCIA EL EXCESIVO COSTO DE LOS

MEDICAMENTOS]

I: [y hay algunos], y hay algunos que valen, ¡¡ciento y pico!!

E: ihh

I: y no creas que traen muchas pastillas

E: sí, unas [cuatro, ¿no? (risa)]

I: [traen dieciséis, no], la habitualmente eh <~eh:> la mayoría, mínimo traen diez, eh <~eh:>, un promedio de dieciséis, y otras traen veinte exagerando, no traen más

E: ¡sí!, yo el otro día mm, no me acuerdo qué me enfermé, y me recetaron un antibiótico bastante fuerte, y venían *sólo* ¡dos pastillas! en el, en la cajita y costaba trescientos pesos, la medicina, mmhh, dije “híjole”

I: sí, no pues <~pus> sí hay medicamentos que te vale doscientos y pico, una sola ampolleta

E: [mh]

I: [nada más], y párale de contar

E: híjole

La cuestión, una vez más, parece clara: no se trata únicamente de que la caja traiga pocas pastillas; se trata, desde la óptica del hablante, de que, dado el precio del medicamento, lo esperable, lo deseable, lo bueno sería que trajera muchas pastillas, expectativa frente a la que se introduce el elemento antiorientado *sólo dos pastillas*.

4.3.4.2 Matización ilocutiva

En el caso de la matización semántica, como hemos observado, la toma de postura (atenuadora o intensificadora) del hablante tiene que ver con el significado de su enunciado, referido a unos hechos cuya representación minimiza o intensifica. Frente a ella, nos hallamos ahora ante un caso distinto, en la medida en que la matización adquiere una naturaleza interactiva, es decir, en cuanto se relaciona directamente con el proceso dialógico y atenúa o intensifica el valor ilocutivo del enunciado del hablante, hecho que la relaciona con la vertiente social del acto comunicativo, es decir, con la cortesía. Por lo demás, se mantiene la misma idea de antiorientación y de contra-expectativa, de manera que el efecto de atenuación o intensificación es fruto del contraste que la reducción conceptualizadora de *sólo-solamente* lleva a cabo frente al contexto anterior.

Atenuación ilocutiva

En la atenuación ilocutiva, el hablante pretende poner de relieve ante su interlocutor que el acto de habla que está profiriendo no es lo que aparenta o pudiera aparentar, sino otra cosa, en este caso, más suave o sutil. De este modo, frente a posibles conceptualizaciones alternativas de ilocución que pueden estarse llevando a cabo (que pueden estar en el contexto, explícitas o implícitas), el hablante restringe el alcance ilocutivo de sus palabras, y lo hace conforme a motivaciones sociales de cortesía.

En el ejemplo 51, el profesor dice a su estudiante *no te estoy criticando, no te estoy insultando... solo digo que*; así, restringe la fuerza de su acto de habla, mostrándolo como algo más suave y provocando, de este modo, un efecto cortés¹⁷.

51. [PROFESOR CUENTA QUE UNO DE SUS ESTUDIANTES LE RECLAMÓ POR CORREGIR SUS FALTAS ORTOGRÁFICAS EN EL EXAMEN]

I: menos recetar, o diagnosticar, ahora, si te das cuenta en estas partes donde están, revisados con rojo las faltas de ortografía, al final de cuentas ¿la respuesta está bien o está mal?, bueno, está bien, no, si yo te hubiera, dejado sin revisar, la respuesta, por una falta ortográfica, critica mi trabajo, pero si *solamente*, estoy diciendo, aquí va una uve aquí es ese ce o aquí va con hache, tómalo como un valor agregado a mi trabajo, se fue contenta la persona, años después me lo encuentro en la calle, y dice, profesor, ¿se acuerda de mí?

Ya sea frente a palabras previas del estudiante en este sentido, ya sea frente a una interpretación que pueda flotar en el ambiente, el profesor restringe el valor ilocutivo de su intervención: no está criticando o despreciando el trabajo, *solamente está diciendo...*, es decir, está evaluando ecuánimemente ciertos componentes del texto. Es claro, en este sentido, que la atenuación, a diferencia de lo que ocurría en su variante semántica, tiene un valor interactivo, dirigido a rebajar la posible conflictividad del intercambio comunicativo.

Asimismo, en el ejemplo 52, el hablante da su punto de vista sobre cómo es tratada la homosexualidad en una obra teatral y, de manera explícita, manifiesta su desacuerdo. Sin embargo, vemos que introduce estratégicamente el adverbio *solamente* para reducir el impacto que su comentario pueda causar en el interlocutor.

52. [INFORMANTE DA SU OPINIÓN SOBRE CÓMO EL DIRECTOR DE UNA OBRA DE TEATRO TRATA EL TEMA DE LA HOMOSEXUALIDAD]

E: y qué reto/ ¿no?/ porque/ bueno/ ya no me acuerdo bien/ si tenían algún encuentro

I: [mm]

E: [pero]

I: nada más caricias/ finalmente [se ven]

E: [ajá]

I: dentro de la// de la/ de la obra/ nada/ nada/ nada grotesco// pero/ vamos/ eh/// el gusto de la gente/ de alguna manera/ manifestarse/ ¿no?/ mm/ en este caso pues <~pus>/ a lo mejor// pudiéramos pensar que el director estaba manifestando su

E: [(risa)]

I: [su placer]/ o su gusto ¿no? de/ de la ho-/ homosexualidad vivida o/ no sé/ o/ a lo mejor una manera de manifestar que/ la gente/ acepte

¹⁷No entraremos aquí a fondo en el análisis de dicho efecto desde el punto de vista de las teorías de la cortesía. Señalemos, no obstante, que, desde la perspectiva del modelo de la gestión interrelacional de Spencer-Oatey (2002, 2008), dicho efecto cortés puede estar dirigido a diferentes esferas de la figura del interlocutor, como su imagen (cuando se atenúa una aparente crítica, por ejemplo) o sus derechos de socialización (en casos como el de atenuar una aparente orden).

E: proyectar/ ¿no?/ [eso]

I: [sí] la/ la homosexualidad/ pero bueno/ yo no voy en contra/ ni a favor/
solamente no estoy de acue-/ no no estoy yo de acuerdo/ y ya (clic)// así es
entonces dentro de la vida cómo/ cómo se van hilando las cosas

E: pero/ tú/ siempre/ o sea ¿en algún momento solamen-?/ ¿solamente te has
dedicado a la danza?// ¿o o?

I: no/ no/ no/ no/ bueno de hecho de// de/ ¿cómo se llama?/ de *modus vivendi*/ pues
siempre ha sido el comercio/

Como vemos, por tanto, en este tipo de ejemplos, a diferencia de lo que ocurría en la atenuación del plano semántico, no se pretende minimizar la percepción de determinados hechos externos al discurso (como en *sólo se resbaló y se cortó*, del ejemplo 47, o en *sólo me herí un poquito los pies*, del ejemplo 48), sino que se procura atenuar la percepción del propio discurso, de la carga ilocutiva que el hablante le imprime.

Intensificación ilocutiva

Como quedó señalado más arriba, conforme al contenido semántico de este par adverbial, la función matizadora de carácter atenuador parece la más natural. No obstante, tal y como se vio en la intensificación semántica, según cuáles sean las expectativas y el contexto de enunciación, la reducción antiorientada que provoca puede generar una intensificación de la negatividad de lo expresado por parte del hablante.

Y algo semejante ocurre en el plano ilocutivo. Hablamos, en todo caso, de una restricción en la conceptualización del acto ilocutivo que se lleva a cabo; ahora bien, dicha restricción podrá ir encaminada a:

- a) mostrar, según se veía en la atenuación ilocutiva, una posición conversacional por parte del hablante más suave o neutra con un efecto atenuador de perfil cortés; o bien, al contrario,
- b) mostrar la enunciación como más dura o crítica, intensificada con efecto descortés, en la medida en que las cosas que podrían decirse sobre el interlocutor se reducen a algo malo, excluyendo lo bueno.

Se señala, no obstante, que no se han hallado en el corpus casos de este tipo, como podría ser, por ejemplo, el elaborado al efecto como 53.

53. A: No entiendo por qué me hablas así.
B: Porque *sólo* dices estupideces.

Parece claro cómo, en la respuesta de B, la presencia del adverbio intensifica exponencialmente la carga crítica del acto de habla, y con ella su potencial efecto descortés. Y un comentario muy semejante podría hacerse de un caso como 54.

54. Yo siempre hago lo mejor para ti, pero tú *sólo* quieres aprovecharte de mí.

Como decíamos, y al igual que en 44, no se trata únicamente de que se critique algo negativo respecto del interlocutor, sino de que la presencia del adverbio restringe lo que puede decirse de éste a *sólo eso*, circunstancia que dispara el potencial crítico del enunciado.

Ahora bien, el hecho de que se haya ilustrado este tipo con ejemplos elaborados *ad hoc* (por su ausencia en el corpus) evidencia la necesidad de seguir investigando sobre este aspecto, es decir, sobre el modo específico en que, más allá de su valor como matizador semántico, el par adverbial *sólo-solamente* puede actuar como matizador en el plano interactivo.

4.3.5 Conclusiones

Partía este trabajo de la constatación, por parte de la bibliografía especializada, de la capacidad del par adverbial *sólo-solamente* para, más allá de las variantes de significado a las que puede estar asociado —y en paralelo a ellas—, ejercer una función estratégica de matización, bien de naturaleza atenuadora, bien de naturaleza intensificadora.

Conforme a los objetivos planteados al comienzo, se corrobora que, efectivamente, el par adverbial *sólo-solamente*, amén del valor significativo básico que desarrolle en cada caso, es utilizado por el hablante para matizar pragmáticamente (atenuándolo o intensificándolo) el contenido de sus enunciaciones. Ahora bien, la heterogeneidad de los ejemplos hallados ha conducido a aislar la presencia de dos tipos diferentes de matización, radicados en el plano semántico y en el plano ilocutivo, respectivamente.

En el nivel del significado, *sólo-solamente*, más allá del valor semántico primario que posea en cada caso, sirve al hablante para presentar una determinada información como insignificante o poco importante (atenuación), o —a la inversa— sumamente importante y, por ende, digna de no pasar desapercibida (intensificación). En este sentido, se activan escalas valorativas en las que *poco* es considerado *bueno* o, en ciertas circunstancias, *malo*.

En el nivel de la fuerza ilocutiva, por su parte, el efecto matizador de *sólo-solamente* se relaciona con el proceso dialógico y la vertiente social del acto comunicativo, espacio en el que, de nuevo, puede atenuar, desarrollando una función de cortesía (es decir, de potenciación del vínculo social entre los interlocutores), o bien intensificar, desarrollando una función de descortesía (es decir, de deterioro deliberado del vínculo social entre los interlocutores).

No obstante, se pone de manifiesto la necesidad de seguir investigando el funcionamiento y la configuración específica de la matización en el nivel ilocutivo en otros registros, con el fin de indagar si estos casos suceden en contextos más elaborados, pues se presupone que a mayor formalidad, mayor reflexión y consciencia en el uso o empleo de los elementos léxicos, de ahí que se exprese una idea con todas sus palabras. De la misma manera, resulta de gran interés observar el comportamiento prosódico en el registro oral-

formal, pues se hipotetiza que a mayor formalidad, mayor interés por parte del hablante en imprimir el significado pragmático a sus enunciaciones.

5. CONCLUSIONES GENERALES

Este proyecto de investigación sustenta el trabajo doctoral “El par adverbial *sólo-solamente* en el español de México” que culmina en tres análisis científicos: Análisis descriptivo y funcional del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral del español de México, Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral informal del español de Monterrey y Análisis del par adverbial *solo-solamente* como matizador pragmático discursivo en el español de México.

Se parte del interés por conocer ¿por qué la forma larga, *solamente*, es más frecuente en el registro oral-informal que otras formas adverbiales largas en este mismo registro? La razón más viable para explicar el porqué la forma larga *solamente* presenta una alta frecuencia en el registro oral informal respecto de otros adverbios largos (Medina y Alarcón, 2013), radica en la función que desempeña, pues la bibliografía especializada señala que la función de este elemento desde la perspectiva de la estructura informativa, es la de operador de foco; por ende, más orientado y promovido en el discurso; por lo tanto, de presencia obligada dado que son elementos que guían el significado semántico-pragmático que se establece entre éste y los elementos que focaliza. Distinto a lo que sucede con los modificadores de predicado (Medina y Alarcón, 2013), los cuales incluso son de fácil elisión.

En el ejemplo 55a el empleo de *solamente* es decisivo para informar que *nadie más* lo entiende, excepto ellos. En contraste, en el ejemplo 55b, aunque la cláusula es gramatical, semánticamente es redundante, no habría razón para hacer esta afirmación pues se presupone que si alguien se comunica con tal o cual lengua con otras personas es por el hecho de que se pueden comunicar entre sí.

55a. Los oyes hablando en un dialecto que *solamente* ellos entienden.

55b. Los oyes hablando en un dialecto que ellos entienden.

Dado que en ese momento se pensó que la alta frecuencia de *solamente* se debía a la especialización a algún contexto lingüístico en específico y con el fin de dar continuidad al análisis de los adverbios en par, se resuelven las siguientes pregunta de investigación ¿la presencia de una u otra forma responde a criterios semánticos, sintácticos o funcionales del contexto en el que el aparecen?, si es así, ¿en cuales?

Los resultados revelan que el par adverbial *sólo-solamente* en el 98% de las ocasiones aparece encabezando la frase que focaliza, posición justificada por la función de operador de foco que ejerce como se ejemplifica en 56 y 57.

56. [INFORMANTE COMENTA CÓMO SE HACEN LOS GASTOS EN SU CASA DESDE QUE MURIÓ

SU MADRE]

solamente mis tres hermanos, ellos compran todo.

57. [INFORMANTE EXPLICA QUE EL SELLO DISTINTIVO DEL BONSAÍSE APRECIA EN EL TRABAJO]
lo ves *sólo* en el trabajo nada más.

Asimismo, se observa que tanto *sólo* como *solamente* se encuentran focalizando a cualquier elemento de la cláusula con cualquier función sintáctica como argumentos ejemplificado en 58, adjuntos ejemplificado en 59, frases ejemplificado en 60 o incluso cláusulas ejemplificado en 61.

58. *Solamente* mis tres hermanos, ellos compran todo

59. lo ves *sólo* en el trabajo nada más.

60. puede parecer algo muy exclusivo, de algunos muy conocedores, *sólo* para expertos

61. *Sólo* estuvimos tu mamá y yo ¿no?

Por último, se observa que ambos significados, el semántico ejemplificado en los ejemplos 62 y 63, y el pragmático mostrado en 64 y 65, se encuentra en ambas formas.

62. lo ves *sólo* en el trabajo nada más.

63. yo creo que *solamente* así nos pudo sacar adelante.

64. [INFORMANTE EJEMPLIFICA CON UNA EXPERIENCIA EL EXCESIVO COSTO DE LOS MEDICAMENTOS]

I: [y hay algunos], y hay algunos que valen, ¡¡ciento y pico!!

E: ihh

I: y no creas que traen muchas pastillas

E: sí, unas [cuatro, ¿no? (risa)]

I: [traen dieciséis, no], la habitualmente eh <~eh:> la mayoría, mínimo traen diez, eh <~eh:>, un promedio de dieciséis, y otras traen veinte exagerando, no traen más

E: ¡sí!, yo el otro día mm, no me acuerdo qué me enfermé, y me recetaron un antibiótico bastante fuerte, y venían *sólo* ¡dos pastillas! en el, en la cajita y costaba trescientos pesos, la medicina, mmhh, dije “híjole”

I: sí, no pues <~pus> sí hay medicamentos que te vale doscientos y pico, una sola ampollita

E: [mh]

I: [nada más], y párale de contar

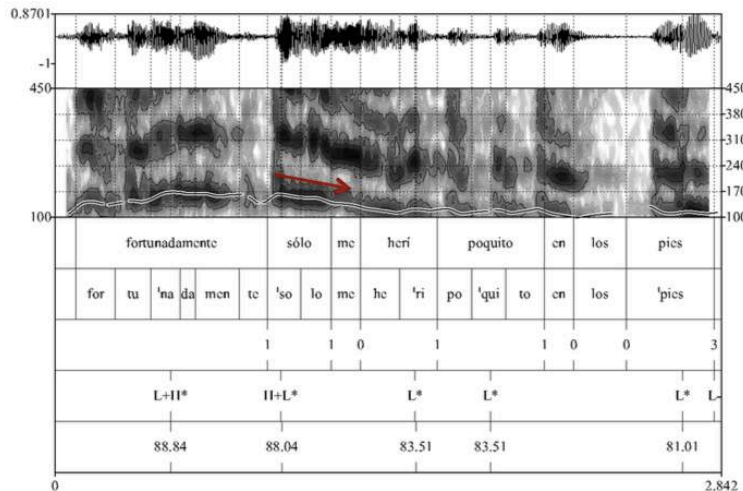
E: híjole

65 [PROFESOR CUENTA QUE UNO DE SUS ESTUDIANTES LE RECLAMÓ POR CORREGIR SUS FALTAS ORTOGRÁFICAS EN EL EXAMEN]

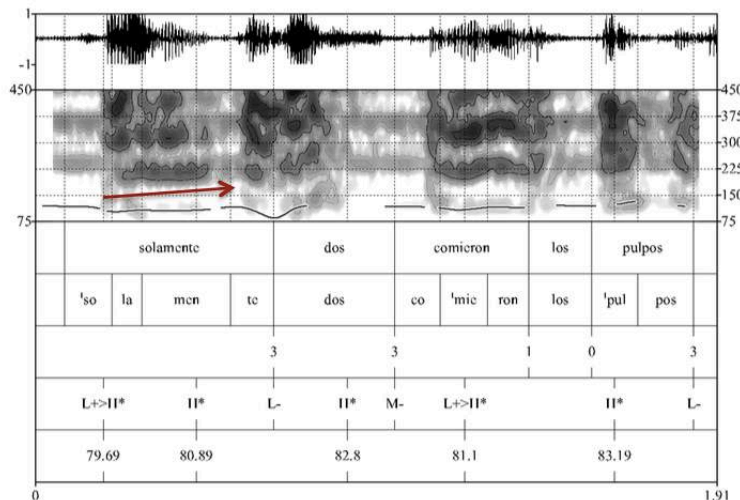
I: menos recetar, o diagnosticar, ahora, si te das cuenta en estas partes donde están, revisados con rojo las faltas de ortografía, al final de cuentas ¿la respuesta está bien o está mal?, bueno, está bien, no, si yo te hubiera, dejado sin revisar, la respuesta, por una falta ortográfica, critica mi trabajo, pero si *solamente*, estoy diciendo, aquí va una uve aquí es ese ce o aquí va con hache, tómalo como un valor agregado a mi trabajo, se fue contenta la persona, años después me lo encuentro en la calle, y dice, profesor, ¿se acuerda de mí?

Asimismo, el análisis prosódico determina que ambas formas del par adverbial porta sentidos pragmáticos, asimismo revela una correlación entre el movimiento melódico y el significado cuando se presenta una atenuación o una intensificación. Esto es, cuando se presenta una matización atenuadora la curva melódica se dibuja con un movimiento ascendente en el operador seguido por un descenso en el foco (H+L*) (Véase Espectograma 7); en contraste, cuando se presenta una matización intensificadora la curva melódica se dibuja descendente en el operador seguido un contorno ascendente en el foco (L+H*) (Véase Espectograma 8).

Espectograma 7. *Sólo me herí un poquito los pies*



Espectrograma 8. *Solamente* dos comieron los pulpos.



Con todo, no se consideran categorías discretas dado que se observan ejemplos que atenúan o intensifican y la curva melódica no se altera. Lo anterior debido a que existen otras formas de activar la matización, a saber, los contextos discursivos.

El resultado pragmático en donde se observan los contextos discursivo revela que, en efecto, dentro del discurso existen elementos lingüísticos que funcionan como reforzadores pragmáticos que incitan la matización; no obstante, es importante hacer notar que, aunque aparezcan en el discurso otros elementos que apoyen la matización, la presencia de *sólo-solamente* resulta indispensable para su interpretación, pues si éste se elide la atenuación o la intensificación se pierden, y lo que queda es una narración de los hechos.

Asimismo, los resultados pragmático-discursivos revelan que la matización puede tomar cuerpo en dos distintos niveles de la enunciación: el plano semántico y el plano ilocutivo.

En el plano semántico *sólo-solamente* matiza posicionando al enunciador en relación con alguna parte del significado transmitido por su enunciado. Así, el emisor expresa un contenido de manera que un evento o su resultado sean percibidos como poco importantes (atenuación), o todo lo contrario, muy relevantes (intensificación), en donde al mismo tiempo se induce la activación de valores escalares valorativos de tipo *poco es bueno* como en el ejemplo 66 o *poco es malo* ejemplificado en 67.

66. [INFORMANTE RECUENTA UNA PELEA CALLEJERA]

I: me tocó a mi peliarme con un chavo así, solo, este, digo, no es por echarme porras <observación_complementaria = “adularse”/> pero, sí le, sí lo llegué a descontar dos tres veces, a mí me descontaron ¡fun! así a campal, gracias a dios a

todo dar, no no hubo
 E: no hubo, de que
 I: de balazos
 E: caguamazos <observación complementaria = “golpes con botellas de caguama o envases grandes de cerveza”/>
 I: gracias a dios no fue, fue
 E: es que te puedes hasta morir ¿no?, de un
 I: fue limpio, fue limpio el, el tiro ahí, eso sí sí, gracias a dios creo que salimos airosos, este, y sí me tocó peliarme con uno, con un chavo, más grande que yo, yo como, que tenía ¿qué será?, dieciséis diecisiete años, el chavo tenía como veinte
 E: mjm
 I: y me, gracias a dios él no me pegó yo, que nos peliamos yo y él y, pero llegó un chavo por atrás y me descontó o sea, en sí no le pegué, él no
 E: mjm
 I: y yo, como te digo, yo creo que salimos ilesos o sea, salimos ganosos ¿verdad?
 E: mjm
 I: de ellos sí dejamos a dos tres, un poco golpiados
 E: sí
 I: y ellos nomás un, amigo de nosotros porque *sólo* se resbaló y se cortó contra la, contra la, contra el suelo
 E: mjm

67. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA CON INVITADOS CUANDO COCINÓ PULPOS]
 E: ¿y las costumbres, cómo son, en, no sé, en una celebración de navidad en Reynosa y, de aquí de Monterrey? , ¿varía mucho?
 I: son parecidas, acuérdate que, como decía Vasconcelos, que a mi comadre Lidia le, le clavó una espina en el corazón, donde empieza la carne asada se acabó la cultura <risas = “E” /> nunca me le he perdonado, una vez que los invité a cenar a tu casa, y di pulpos, de diez gentes, *solamente* dos, comieron los pulpos los demás me lo dejaron, entre ellos mi comadre, ¡inculta analfabeta! no te puedo decir porque sí sabes leer <risas = “todos”

Por otro lado, el plano ilocutivo se da en la medida en que la matización adquiere una naturaleza interactiva; así, *sólo-solamente* matiza algún componente relativo a esa fuerza ilocutiva de la enunciación, hecho que se relaciona directamente con la vertiente social del acto comunicativo, a saber, la cortesía ejemplificado en 66 o la descortesía como en 68.

68. A: No entiendo por qué me hablas así.
 B: Porque *sólo* dices estupideces.

Con todo, se determina que la forma larga *solamente* es altamente frecuente en el registro oral-informal por su esencia funcional de operador de foco y que ambas formas adverbiales pueden aparecer en la misma posición sintáctica ($X^2 = 0.4647$, g.l. = 1, $p = 0.49$) y focalizando a las mismas funciones sintácticas ($X^2 = 3.2711$, g.l. = 3, $p = 0.35$), así lo determinan las pruebas estadísticas ya que no fueron significativas; sin embargo, la

forma corta tiende a ser más prominente cuando porta significado semántico ($X^2 = 7.4218$, g.l. = 2, $p < 0.02$) y la forma larga cuando el significado es pragmático ($X^2 = 5.3349$, g.l. = 1, $p < 0.02$). De esta manera se determina que estos elementos no están en distribución complementaria y tal vez estén en el inicio de una especialización.

Queda por indagar si el par adverbial *sólo-solamente* presenta el mismo comportamiento en el registro escrito-formal, con el fin de observar si sucede algo distinto por el cambio de registro. Además, se pone de manifiesto la necesidad de seguir investigando el funcionamiento y la configuración específica de la matización en el nivel ilocutivo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón Neve, Luisa Josefina; Lorena Medina e Ignacio Rodríguez. (2015). Preferencias de uso de adverbios de manera cortos y largos en distintos registros del español de México. *Estudios de Lingüística Funcional*. Eduardo Patricio Velázquez Patiño e Ignacio Rodríguez Sánchez (eds), 197-222. México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Albelda, Marta. (2002). La intensificación pragmática y su reflejo a través de la prosodia. En: *Actas del V Congreso de Lingüística General*. M. Villayandre (ed). Madrid: Arco Libros. Pp.199-210.

Arjona, Iglesias María. (1991). *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, México: UNAM.

Barrenechea, A. M. (1977). Operadores pragmáticos de actitud oracional: Los adverbios en –mente, en J. M. Lope Blanch (eds.), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México: UNAM, págs. 313-332.

Boersma, Paul & David Weenink. (2013). PRAAT version 5.3.42. *Doing phonetics by computer*. Institute of Phonetic Sciences, Univ. of Amsterdam. Consultado el 10 de Julio del 2014 en <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>

Briz, Antonio. (2012). La (no)atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?, en J. Escamilla Morales y G. Henry Vega (eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*, Barranquilla-Estocolmo, Universidad del Atlántico-Programa Edice, págs. 33-75.

Butragueño, Pedro M. y Yolanda Lastra. (2011). *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*. México: Colegio de México.

Cestero, A. M.; Marta Albelda y Antonio Briz. (2014). Estudio coordinado de la “atenuación” en el marco del PRESSEA: propuesta metodológica, en XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, *Alfal*, Paraíba, Brasil

- <<http://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0091-2.pdf>>
- Cestero, A. M. y Lida Rodríguez. (2014). «PRESSEA-ATENUACIÓN, Guía de Estudio de la atenuación en los corpus PRESSEA», <<http://preseea.linguas.net/Portals/0/An%C3%A1lisis%20de%20la%20atenuaci%C3%B3n.%20GU%C3%8DA%20de%20estudio%20de%20la%20atenuaci%C3%B3n.pdf>>
- Deirdre, W. & D. Sperber. (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de investigación Lingüística. Vol. VII*, 237-286. Consultado el 27 de julio del 2016 en <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/17793/1/relevancia.pdf>.
- De Mello, George. (1992). Adjetivos adverbializados en el español culto hablado de diez ciudades. *Lingüística del español actual* 14, 225-242. Madrid: Arco/Libros.
- Di Tullio, Á. (2010). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter.
- Egea, Rafael Esteban. (1979). *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*. Bogotá: Publicaciones del instituto Caro y Cuervo.
- Escandell, Vidal Ma. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Estebas Vilaplana, Eva y Pilar Prieto. (2008). *La entonación prosódica del español: Una revisión del Sp_ToBI*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 263-283.
- Face L. T. (2002). El foco y la altura tonal en español. *Boletín de Lingüística*, Vol. 17. Universidad de Minnesota. Pp. 30-52.
- Ferrari, Laura, Mabel Giammatteo & Hilda Albano. (2011). Operadores de foco: el caso de *incluso, hasta, solo* y *aun*. *Cuadernos de la ALFAL* 3, 30-41. Consultado el 21 de marzo del 2014 en http://mundoalfal.org/sites/default/files/revista/03_cuaderno_005.pdf
- Fuentes Rodríguez, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. y Alcaide Lara, E. R. (2007). *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*, Madrid: Arco/Libros.
- García, Miguel. (1995). *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de compostela.
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo. (2008). La identificación de los tópicos y los focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 56, 362-401.
- Gutiérrez, Yurena. (2010). Sobre foco nomás. En: *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. Victor M.

- Castel y Liliana Cubo de Severino (ed). 77, 625-632. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona
- Himmelman, N. y Schultze-Berndt, E. (2005). *Secondary Predication and Adverbial Modification, The Typology of Depictives*, Oxford, Oxford University Press.
- Hoeksema, Jack & Zwarts, Frans. (1991). Some remarks on focus adverbs. *Journal of Semantics* 8, 51-70. University of Groningen.
- Hualde, José Ignacio. (2003). El modelo métrico autosegmental. En: *Teorías de la entonación*. P. Prieto (ed), 155-184. Barcelona: Ariel.
- Hummel, Martin. (2001). Adjetivos adverbiales flexionados y adjetivos adverbializados invariables en castellano contemporáneo. Construcciones del tipo *Los niños duermen tranquilos* y *María corre rápido*. *Lengua* 12, 9-52.
- Hummel, Martin. (2002). Sincronía y diacronía del sistema atributivo de las lenguas románicas. *Revista Lengua* 13, 9-48.
- Hummel, Martin. (2008). La predicación secundaria en el habla oral informal de Chile. *Revista Elua* 22, 129-149.
- Hummel, Martin. (2012). *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura. Acerca de esp. Bueno, claro, total, realmente, etc.*, Berlin: Walter de Gruyter.
- Kaul de Marlangeon, S. B. (2002). *Los adverbios en -mente del español de hoy y su función semántica de cuantificación*, Madrid: Vervuert.
- Karlsson, Keith. (1981). Syntax and Affixation. *The evolution of MENTE in Latin and Romance*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag Tübingen.
- Kovacci, Ofelia. (2000). El adverbio, en *Gramática descriptiva de la lengua española 1*, Sintaxis básica de las clases de palabras, eds. Ignacio Bosque y Violenta Demonte, 705-786. Madrid: Espasa.
- Lara, Ramos Luis Fernando. (2011). *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda y Pedro Butragueño. (2000). *El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México*, México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda y Pedro Butragueño. (2003). *Metodología del "proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América"*, México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda y Pedro M. Butragueño. (2009). Corpus sociolingüístico de la ciudad de

- México. *Materiales de PRESEEA – MEXICO*: El Colegio de México.
- Lope Blanch, Juan M. (1976). *El habla popular de la ciudad de México*. México: UNAM.
- Martínez Marín, Juan. 2006. Los adverbios en *-mente* y los diccionarios modernos del español: perspectiva pragmático-discursiva. En: *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores, Actas del I Congreso Internacional II*. Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz & María Vitoria. Romero Gualda (eds), 1433-1444. Madrid: Arco/Libros.
- Medina Gómez, Lorena y Alarcón Neve, Luisa Josefina. 2013. El adverbio de manera corto en el español formal de México. *Journal Verba Hispánica XXI*: 55-74.
- Medina, Gómez Lorena y Velásquez, Eva Patricia. (2016). Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey, *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 28, págs. 41-67.
- Pamies, A.; Fernández Planas, A. M.; Martínez Celdrán, E; Ortega Escandel, A. y Amorós, M. C. (2002). Umbrales tonales en español peninsular. En: *II Congreso Nacional de Fonética Experimental*. Díaz García, J. (ed). Sevilla: Universidad de Sevilla. Pp. 272-278.
- Prieto, P. (2003). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española (RAE) y La Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). (2010). Madrid: Espasa.
- Rodríguez Alfano, Lidia. (2010). *Corpus Monterrey-PRESEEA*. México: UANL.
- Rodríguez Alfano, Lidia, Flores Treviño, María Eugenia & Pérez Aguirre, Tzitel. 2012. *Corpus Monterrey-PRESEEA*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UANL.
- Rodríguez, R. T. M. (2003): *La gramática de los adverbios en –mente o cómo expresar maneras, opiniones y actitudes a través de la lengua*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Seco, Manuel. 2002. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Sosa, Juan Manuel. 2003. La notación prosódica en español. Una revisión del Sp-ToBI. En: *Teorías de la entonación*. P. Prieto (ed). 263-283. Barcelona: Ariel.
- Vigueras, Ávila Alejandra. 1983. Sintaxis de los adverbios en *–mente* en el habla culta de la ciudad de México. En: *Anuario de letras XXI. Facultad de filosofía y letras y centro de lingüística hispánica del instituto de investigaciones filológicas*. México: UNAM.

Zubizarreta, M^a. L. (2000). Las funciones informativas: Tema y foco. En: Ignacio Bosque & Violeta Demonte (*eds*). *Gramática descriptiva de la lengua española 3*: 4217-4243. Madrid: Espasa.

Karl-Franzens-Universität Graz
Departamento de Filología Románica
Univ.-Prof. Dr. Martin Hummel
Catedrático de Filología Románica
☒ Merangasse 70/3, A-8010 Graz
☎ 0043/316/380-2501, ☎ 0043/316/380-9770
E-mail: martin.hummel@uni-graz.at
Internet: <http://gewi.kfunigraz.ac.at/~hummel/>



Graz, 15.08.16

Carta de aceptación

Estimadas autoras:

Tenemos el agrado de comunicarle que su manuscrito

Lorena Medina Gómez & Luisa Josefina Alarcón Neve
**Descriptive and Functional Analysis of the *Solo-Solamente* Adverbial Pair
in the Mexican Spanish Oral Register**

ha sido aprobada durante el proceso de dictaminación y aceptada para publicación en:

Martin Hummel & Salvador Valera (eds.)
The Adjective-Adverb Interface in Romance
Publishing Company: John Benjamins
Series: Linguistik Aktuell/ Linguistics Today
<https://benjamins.com/#catalog/books/la/main>
ISSN 0166-0829)

La publicación de la obra se prevé hasta finales del corriente / primera mitad del 2017. Les agradecemos su valiosa contribución.

Atentamente




Anexo 1

“Descriptive and functional analysis of the *solo-solamente* adverbial pair in spoken Mexican Spanish” en: <http://www.jbe-platform.com/content/books/9789027264879>

Martin Hummel & Salvador Varela (eds.)
The Adjective-Adverb Interface in Romance
Publishing Company: John Benjamins
Series: Linguistik Aktuell/Linguistics Today
<https://benjamins.com/catalog/books/la/main>
ISSN 0166-0829

Resumen en extenso en español del artículo: Descriptive and functional analysis of the *solo-solamente* adverbial pair in spoken Mexican Spanish

Análisis descriptivo y funcional del par adverbial *sólo*¹⁸-*solamente* en el registro oral del español mexicano

1. Introducción

En la actualidad, dentro del campo de la lingüística descriptiva, existe interés por profundizar en el análisis de la alternancia sintáctica y semántica entre dos de las formas adverbiales de las que dispone una lengua como el español, esto es, el adjetivo adverbializado (adverbio corto) (1), y el adverbio terminado en *-mente* (adverbio largo) (2).¹⁹ Así, estos adverbios con idéntica raíz léxica compiten entre sí de manera que pueden, en un momento dado, considerarse sinónimos.

9. La mujer corre **rápido** (Hummel 2002).²⁰

10. La mujer corre **rápidamente** (Hummel 2002).

La existencia de estas dos formas se registra en diversas lenguas, por ejemplo en inglés *slow-slowly*, *hard-hardly*; en portugués, *lento-lentamente*, *rapido-rapidamente*; en francés, *profond-profondement*, *natural-naturelement*; y en español *rápido-rápidamente*, *lento-lentamente*. Varios estudios muestran que hay una preferencia por el adverbio largo en registros escritos formales y una tendencia por el adverbio corto en registros orales coloquiales.

En el español mexicano se ha observado que el par adverbial *sólo*²¹-*solamente* es recurrente en el discurso oral coloquial. La vasta presencia del adverbio largo en este

¹⁸ Aunque los lineamientos de la nueva normativa de la RAE (2010) acepta la omisión de la tilde del adjetivo adverbializado *sólo*, en este trabajo se conservará (Gómez Torrego 2010).

¹⁹ A lo largo de este texto se utilizarán los términos adverbio corto y adverbio largo.

²⁰ Todos los ejemplos utilizados en este análisis se muestran tal y como se extrajeron de los corpus y se identifica su origen.

²¹ Al parecer, en las lenguas romances habladas en América es más frecuente el adverbio corto frente al adverbio largo preferido en Europa “la actitud frente al uso de los adjetivos adverbializados parece ser bastante más permisiva en Brasil que en Portugal, incluso en personas vinculadas a la educación lingüística” (Hummel 2002:14).

registro, distinto a lo que sucede con otros adverbios largos, obliga a observar el comportamiento de estos elementos. Asimismo, es de interés indagar si el adverbio corto *sólo* aparece en interfaz con el adjetivo *solo*, pues investigaciones recientes dan cuenta de este fenómeno, al parecer común en las lenguas romances (Hummel, 2008:130; Hummel, 2012:3).

El propósito de esta investigación es analizar el comportamiento del par adverbial *sólo-solamente* con el fin de evaluar si la alternancia entre estas formas es libre o si se involucran criterios semánticos, sintácticos o funcionales y como dato adicional, observar si el fenómeno de interfaz se da con la forma corta.

Los objetivos generales de este análisis son:

1. Observar el comportamiento semántico, sintáctico y funcional del par adverbial *sólo-solamente* con el fin de corroborar si el significado que porta cada uno de los elementos, considerando cada una de estas variables, es similar o distinto.
2. Observar las diferentes posiciones sintácticas que ocupa el par adverbial dentro de la estructura lingüística y determinar si la posición regula la presencia de una u otra forma.
3. Observar si se presenta la interfaz entre el adverbio *sólo* y el adjetivo *solo*; en caso de ser así, en qué contextos y bajo que circunstancias sucede.

A continuación se presenta el marco teórico seguido por la descripción metodológica; posteriormente, se reporta el resultado de los datos y por último, se presentan las conclusiones derivadas de esta investigación.

2. Marco teórico

2.1 Sólo-solamente como operador de foco

Algunos autores han señalado que el par adverbial *sólo-solamente* expresa exclusividad, restricción o unicidad (Seco, 2002:417; Martínez, 2006:1438; Ferrari, Giammatteo & Albano, 2011:30; Lara, 2011:1524; Hummel, 2012:143) como en 3.

11. Juan sólo **miró** (Gutiérrez 2010)

(Juan únicamente X, donde X = mirar, y nada más que X (no tomó nada, ni bailó, ni habló con nadie, etc.))

Desde la estructura informativa, estos adverbios son clasificados como operadores de foco, (Gutiérrez Bravo, 2008:378; Gutiérrez, 2010:628) porque su función es destacar, enfatizar o hacer a una entidad prominente de entre un universo en el discurso “The adverb *only*, [...] is called a focus adverb, because it requires a focus constituent in its environment” (Hoeksema & Zwarts 1991: 52). Al elemento focalizado o destacado se le etiqueta como *foco* y semánticamente se ubica bajo el dominio o alcance del operador focal.²²

Ladd in Veliz (2010:61) clasifica al foco en dos: en amplio y estrecho; Face (2002: 31) y Gutiérrez Bravo (2008: 380) lo categoriza como informativo-presentacional o contrastivo. Los términos amplio y estrecho son utilizados a lo largo de esta investigación.

Ambos focos proveen información nueva. En contraste, el foco amplio empaqueta toda la información requerida y por supuesto, relevante en una enunciación con el fin de que la intervención sea lo suficientemente informativa para el receptor como se muestra en el ejemplo 4 (Cfr. Gutiérrez Bravo 2008: 377); mientras, el foco estrecho se restringe a un elemento específico de la enunciación, así como lo propone Gutiérrez Bravo (2008: 376), se focaliza a un elemento de entre un conjunto de posibles alternativas. Aunado a esto, una de las características del foco estrecho es que se relaciona con la presencia del par adverbial *solo-solamente* ejemplificado en 5 y 6. “Los focos contrastivos [...] tienen la propiedad de aparecer con un ‘operador de foco’, que típicamente es un elemento adverbial que implica exclusividad o exhaustividad” (Gutiérrez Bravo, 2008: 378).

12. A: A dónde vas?

²² El *foco* en los ejemplos aparece en negrilla.

B: Saldré esta noche con Damián, iremos a la playa.

13. Sólo **Pedro** se rindió (Gutiérrez Bravo 2008)
(Nadie más. El foco estrecho es Pedro)
14. Pedro sólo **se rindió** (Gutiérrez Bravo 2008)
(Nada más. El foco estrecho es se rindió)

Al respecto, Di Tullio comenta “El constituyente con valor contrastivo se denomina foco [...] aporta, por lo tanto, una información nueva – o que el hablante presenta como tal- (Di Tullio 2010:352).

2.2 Aspectos sintácticos y pragmáticos de sólo-solamente

Desde los recursos sintácticos, estos adverbios operadores de foco pueden focalizar a cualquier elemento de la cláusula; por ello, se dice que gozan de libertad posicional. Véase cómo *sólo* no se restringe al sujeto, al predicado o al objeto directo, sino que es compatible con cualquiera de ellos como se muestra en 7-9.

15. Sólo **María** escucha discos de música clásica.
(y nadie más) (Ferrari *et al.* 2011: 33)
16. María sólo **escucha** discos de música clásica.
(y nada más) (Ferrari *et al.* 2011: 33)
17. María escucha sólo **discos de música clásica**.
(y no otro tipo de discos) (Ferrari *et al.* 2011: 33)

Por otro lado, la intención en muchas ocasiones no se manifiestan abiertamente, sino que el emisor, con el uso de estrategias discursivas (prosódicas, pragmáticas), revela su posición respecto de una situación; así, el receptor debe inferir o interpretar su enunciación. En este sentido, se ha dicho que pragmáticamente este par adverbial es utilizado estratégicamente por el hablante con el propósito de exteriorizar su actitud o juicio de valor como se muestra en 10 (Lope Blanch, 1977:313; Di Tullio, 2010:141; RAE & ASALE 2009; Hummel, 2012:145).

En lenguas entonativas, como las lenguas románicas, las variaciones melódicas no se usan para distinguir palabras [...] sino para manifestar una serie de sentidos pragmáticos que afectan generalmente a todo el enunciado” (Prieto 2003:13).

18. Beatriz sólo trabaja cuarenta horas semanales.
(En opinión del hablante, ese número de horas es escasa o insuficiente)

2.3 La interfaz adverbio-adjetivo sólo-solo

Por último, Hummel (2008:130, 2012:3) ha visto, de acuerdo al sistema bicategorial, que una palabra adquiere distintos sentidos, y por ende funciones de acuerdo a la posición sintáctica que ocupa dentro de la estructura lingüística; así, surge la necesidad de observar si el fenómeno de la interfaz entre adverbio-adjetivo se presenta con este par adverbial.

3. Metodología

Los ejemplos se extrajeron de dos corpus representativos del habla oral-coloquial del español de México. Por un lado, el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) (Butragueño & Lastra 2011) y por el otro, el Corpus del Habla de Monterrey (CDHM) (Rodríguez, Flores, Pérez, 2012).

Ambos corpus forman parte de un proyecto sociolingüístico más amplio “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESEEA), el cual nace de la necesidad de crear un corpus del español oral, urbano, local y contemporáneo del español de España y América.

Cada corpus contiene 108 entrevistas con las mismas características metodológicas.²³ Asimismo, ambos corpus son comparables en tamaño dado que el CSCM consta 1,377,133 palabras y el CHDM de 1,416.540.

Todas las entrevistas se recopilaron en contextos naturales; es decir, el informante se encontraba en su casa, trabajo o escuela; podía estar solo o acompañado, con amigos,

²³ Las 108 entrevistas se dividen en tres variables sociales con valor estratificadorio: género, edad y nivel de instrucción académica. En cuanto al género, hay igual número de mujeres y hombres, 54 de cada uno. En relación a la edad se consideran tres generaciones: primera, de 20-34 años; segunda, de 35-54 años y tercera, de 55 años o más; y el grado de instrucción se considera bajo de 0 a 12 años de escolaridad; intermedio, de 13 a 18 años de escolaridad y alto, de 19 años en adelante.

compañeros o familia, los cuales podían intervenir si lo deseaban. Todo esto con el fin de propiciar una producción libre, más real y natural.

El tema de las entrevistas tenía que ver con la vida diaria como: niñez, juegos, estudios, trabajo, estrés, relaciones interpersonales, dinero, actividades del tiempo libre, vida en la ciudad, festividades, costumbres, televisión, libros, viajes, comida, etc.

Estos corpus fueron seleccionados porque ambos representan el habla oral coloquial de dos de las ciudades más importantes de la República Mexicana y porque los materiales cuentan con amplia variedad discursiva de tipo narrativo, argumentativo y descriptivo. Los materiales del CSCM están disponibles en <http://lef.colmex.mx> y los del CDHM en <http://www.filosofia.uanl.mx/posgrado/hablamty/index.html>.

4. Resultados

4.1 Frecuencia del par adverbial sólo-solamente

Con el fin de proveer un análisis completo de los patrones de uso de *sólo-solamente*, se extrajeron todos los ejemplos que se encontraron en ambos corpus; tanto casos emitidos por los informantes como por los entrevistadores. En total se extrajeron 416 ejemplos; no obstante, se descartaron 133 por ser reformulaciones, falsos inicios o frases cristalizadas o por tener otras combinaciones de tipo: *tan sólo...*, *no tan sólo...*, *no sólo... sino*, *no sólo que... sino*, *sólo que...*, *no sólo... también*; éstos últimos a ser considerados en un estudio más amplio ya que remiten a otro tipo de información: inclusión, condición, etc. La base de datos final se conformó con 283 ejemplos, 177 (63%) cortos y 106 (37%) largos.

4.2 Función semántica de sólo-solamente

Los resultados semánticos obtenidos coinciden con lo visto por otros autores (Lope Blanch 1977, Martínez 2006, RAE 2010, Hummel 2012), esto es, el par adverbial *sólo-solamente* expresa exclusividad, unicidad o restricción como en 11 y 12.

19. La Universidad Autónoma de Nuevo León es una institución educativa que no persigue fines de lucro / dedicado solamente **a la investigación** (CHDM)
(La Universidad se dedica únicamente a X, donde X = a la investigación, y nada más que a X, no ha lucrar)

20. Los oyes hablando en un dialecto que solamente **ellos** entienden (CHDM)
(Sólo X entienden, donde X = ellos, nadie más que X)

En todos los ejemplos encontrados *solo-solamente* porta semántica de exclusividad; no obstante, en muchos de ellos este significado se diluye, se difumina y surge otro significado no dicho, sino sobreentendido por el contexto como en 13 (Lope Blanch 1977:313, Di Tullio 2010:141, RAE & ASALE 2009, Hummel 2012:145). Este significado pragmático es deliberadamente promovido por el emisor con el fin de revelar su punto de vista e implicar al receptor en el discurso.

21. Es que **sólo falta que esté ahí**/ en la plaza (CSCM)
(En su opinión sería inconcebible que esté ahí)

No obstante, también se observa que con el uso de estos adverbios, la enunciación puede ser atenuada como en 14 y 15, o intensificada como en 16 y 17. Hummel (2012) reconoce en estos elementos efectos subjetivos y pragmáticos.

22. si yo te hubiera, dejado sin revisar, la respuesta, por una falta ortográfica, crítica mi trabajo, pero si solamente, estoy diciendo, aquí va una uve aquí es ese ce o aquí va con hache, tómallo como un valor agregado a mi trabajo (CHDM)
(X piensa que no afecta a su estudiante por señalarle errores ortográficos)

23. E: pero yo sólo le conté a C
I: pero ya lo sabe todo el mundo (CSCM)
(X piensa que no es para tanto, dado que no lo divulgó, únicamente lo comentó a una persona)

24. Y ahora ni el litro ¡chin! / ahora sólo un litro [de leche] cuesta más de lo que costaba una caja anteriormente (CHDM)
(X piensa que es inadmisibles que ahora se pague más por un litro que antes por una caja)

25. me acuerdo qué me enfermé/ y me recetaron un antibiótico bastante fuerte/ y venían sólo ¡dos pastillas! en la cajita y costaba trescientos pesos/ la medicina// mmhh/ dije “híjole” (CSCM)

(X piensa que es excesivo el precio que pago por dos pastillas)

Es importante mencionar que cuando la enunciación adquiere un rasgo matizador, el valor de exclusividad no se pierde, siempre está presente, si bien se diluye, es decir, se opaca para dar paso al significado de atenuación o intensificación según sea el caso. Esta información pragmática se constata por el contexto lingüístico-discursivo.

Los resultados en la Tabla 1 revelan que 190 ejemplos de los 283 portan valor de exclusividad; mientras que en 93 de ellos conviven ambos valores, el de exclusividad y el de matización. Si se consideran los porcentajes de acuerdo al total de cada uno de los sentidos, se observa que el adverbio corto es más recurrente en ambos sentidos 58% y 72% respectivamente.

Tabla 1. Frecuencia semántica de *sólo-solamente*

Valor semántico	Corto sólo	Largo solamente	Total
Exclusividad	110 (58%)	80 (42%)	190 (100%)
Atenuación	46 (49%)	22 (24%)	93 (100%)
Intensificación	21 (23%)	4 (4%)	

4.3 Tipo de foco y función sintáctica del foco

Dado que el par adverbial *sólo-solamente* es un operador de foco (Gutiérrez Bravo 2008:378; Gutiérrez 2010:628; Hummel 2012:145), requiere de un foco (Hoeksema and Zwarts 1991:52) el cual, indiscutiblemente, se encuentra bajo el dominio del operador. En relación a esto se ha visto que el foco no siempre es estrecho como apunta Gutiérrez Bravo (2008:378) dado que también se encuentran focos amplios en la base de datos. De 283 ejemplos (Véase Tabla 2), 159 presentan foco estrecho como en el ejemplo 18 lo que equivale al (56%), y 124 casos presentan foco amplio (44%) como en el ejemplo 19. Los adverbios cortos siguen siendo los más prominentes.

26. y bueno, eso lo han dicho, no sólo Stanislavski, **lo dice todo mundo**,
(CSCM)
(Es conocido que Stanislavsky tiene esa postura [información dada], pero
ahora todo mundo dice eso [información nueva])
27. ¿Qué fiestas acostumbra celebrar?
Pos sólo **Navidad** (CHDM)
(Ellos no celebran nada más)

Tabla 2. Tipo de foco

Foco	Corto sólo	Largo solamente	Total
Estrecho	102 (36%)	57 (20%)	159 (56%)
Amplio	75 (27%)	49 (17%)	124 (44%)
Total	177	106	283 (100%)

Por otro lado, se observa que los operadores de foco *sólo-solamente* pueden focalizar a cualquier elemento de la cláusula (Ferrari *et al.* 2011:33): argumentos como en 20, adjuntos como en 21, frases como en 22, o cláusulas como en 23 (García Miguel 1995:20-21).

28. solamente **mis tres hermanos**, ellos compran todo (CHDM)
29. lo ves sólo **en el trabajo** nada más. (CSCM)
30. puede parecer algo muy exclusivo, de algunos muy conocedores, sólo
para expertos (CSCM)
31. solo **estuvimos tu mamá y yo** ¿no? (CSCM)

Los resultados de la Tabla 3 muestran que ambos operadores de foco aparecen con las distintas funciones ejercidas por los focos. Se observa que el operador focalizando cláusula es el más recurrente con ambos adverbios, 37% son cortos y 35% largos, seguido por el focalizador de argumento 32% y 26% respectivamente. Con el focalizador de frase 24% y 26%, y de adjunto 7% y 13% el adverbio largo tiene mayor porcentaje en aparición, sin embargo, en relación con la focalización de frase, la diferencia es de 2 puntos porcentuales y en cuanto a la focalización de adjuntos, es la función que menos

presencia tuvo en la muestra. De la misma manera, en la cuantificación general el adverbio corto sigue teniendo mayor presencia.

Tabla 3 Tipo de foco

Tipo de foco	Corto <i>sólo</i>	Largo <i>solamente</i>	Total
Argumento	57 (32%)	28 (26%)	85
Adjunto	13 (7%)	14 (13%)	27
Frase	42 (24%)	27 (26%)	69
Cláusula	65 (37%)	37 (35%)	102
Total	177 (100%)	106 (100%)	283(100)

4.4 Posición sintáctica de sólo-solamente

En cuanto a la posición sintáctica, los operadores de foco en todos los casos se ubican de manera adyacente al foco y a la izquierda de éstos como se muestra en los ejemplos 20-23. No obstante, se hallan casos en donde el foco aparece a la izquierda como en 24 y 25. Cabe mencionar que en esta posición su presencia es casi nula dado que apenas representan el 1% de la muestra. El adverbio corto sigue manteniendo su frecuencia alta respecto del adverbio largo (Véase Tabla 4).

32. [...] y ver pues, lo que pasaba **en la tele** solamente (CSCM)

33. Tú has hecho **primaria** solamente ¿no? (CHDM)

Tabla 4. Posición sintáctica del operador de foco derecha-izquierda

Posición sintáctica del operador de foco derecha-izquierda			
Posición	Corto <i>sólo</i>	Largo <i>solamente</i>	Total
Izquierda	177 (63%)	104 (37%)	281 (99%)
Derecha	0 (0%)	2 (1%)	2 (1%)
Total	177 (63%)	106 (37%)	283 (100%)

Es importante mencionar que el adverbio corto siempre aparece a la izquierda del foco, pero en caso de que apareciera a la derecha, su función ya no sería de adverbio, sino de adjetivo como en 26, 27 y 28.

34. ***María** escucha discos de música clásica solo.
pero sí
Mario escucha discos de música clásica solo.

35. y **cada quien** se atiende y se sirve *solo* (CHDM)
(como ente genérico)

36. me da miedo dejarlo solo porque orita hay mucho peligro (CHDM)
(Aparece un referente masculino)

Lo anterior debido a que *solo* exige correlación morfológica con el sujeto u objeto al que atribuye en la cláusula, de lo contrario es agramatical como 26. Así, *solo* porta semántica adjetival y ejerce la predicación secundaria depictiva (Cfr. Schultze-Berndt & Himmelmann 2004: 59).

4.5 Interfaz adverbio (sólo)-adjetivo (solo)

Se observa en algunos ejemplos del corpus que la interfaz entre adverbio-adjetivo aparece y en algunas ocasiones la doble lectura es desambiguada por el contexto, pero en otras no. Es importante comentar que el número de ejemplos que presentó interfaz es escaso, de 375 ejemplos con sentido adjetival (no adverbial), ocho de ellos mostraron esta doble lectura.

En 29 la ambigüedad está presente porque *solo* puede ser considerado atributo del sujeto tácito *yo* o puede ser operador del adjunto adverbial. En 30 sucede algo similar, *solo* puede ser atributo del sujeto u operador de foco del predicado. Ambas interpretaciones son posibles.

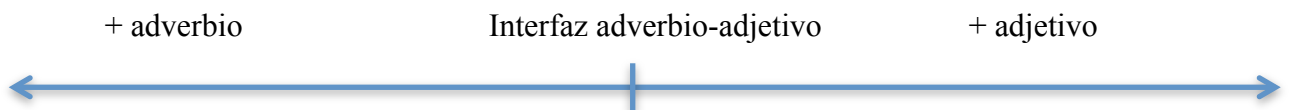
37. Estaré solo **hasta las tres** (CSCM)

38. pero **yo** solo **oí** dije ¡híjole! (CHDM)

La interfaz, la ambigüedad semántica, tiene que ver con la falta de distinción funcional entre dos categorías en cierta posición sintáctica. Aunado a esto, se presenta otro posible factor de confusión dado que la nueva normativa de la RAE & ASALE permite la omisión del acento diacrítico en el registro escrito.

A continuación se manipulan tres ejemplos y se esquematizan con el fin de mostrar que la posición sintáctica es determinante para que la interfaz se presente. Se observa que cuando *solo* aparece a la izquierda el elemento se adjudica semántica adverbial, pero si se coloca a la derecha la semántica será adjetival; y, en posición media se genera la interfaz; esto es, la ambigüedad dado que pueden darse las dos lecturas (Esquema 1 y 2).

Esquema 1. Interfaz adjetivo-adverbio posición interna



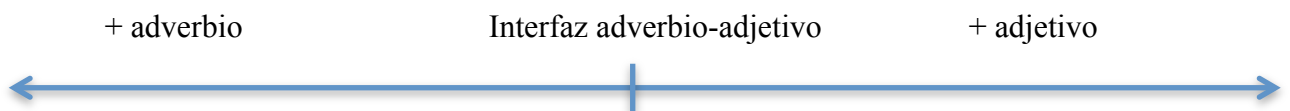
E: ¿y todas las noches lees?

I: sí **solo** [sic] [cuando me voy allá] (CHDM)
(Cuando X acude a un lugar específico)

I: sí cuando **solo** me voy allá
(Cuando X acude a un lugar específico
o cuando X va sin compañía)

I: sí cuando me voy allá **solo**
(Cuando X se encuentra sin
compañía)

Esquema 2. Interfaz adjetivo-adverbio posición interna



pero en ese tiempo, **sólo** estaba mi hermano (CSCM)
(X era el único que estaba presente)

pero en ese tiempo, estaba **solo** mi hermano
(X era el único que estaba presente o
X estaba sin compañía)

pero en ese tiempo, estaba mi hermano **solo**
(X estaba en esa condición)

Con el fin de reafirmar y seguir ilustrando la existencia de la interfaz entre adverbio-adjetivo, se buscaron casos, dentro de los corpus en los que el adjetivo en concordancia aparece en la misma posición media de cláusula en la que se genera la interfaz; así, no es difícil provocar interfaz cuando el adjetivo concordado, en este caso femenino, cambia a masculino como se observa en los ejemplos 31 y 32.

39. Yo **sola** tengo que aprender por mí misma. (CSCM)
(En esa condición de soledad)
Yo solo tengo que aprender por mí mismo.
(Ejemplo manipulado en donde se presenta interfaz)

40. ¿Y usted **sola** empezó? (CSCM)
(En esa condición de soledad)
¿Y usted solo empezó?
(Ejemplo manipulado en donde se presenta interfaz)

En estos casos, se observa que se activa una doble predicación (Schultze-Berndt & Himmelmann 2004). En 31, la predicación principal *tengo que aprender por mí misma* y la segunda predicación *tengo que hacerlo sola*. En 32 la predicación primaria *usted empezó* y la secundaria *lo hizo sola*.

De un total de 375 casos con *solo*, 177 ejemplos tienen semántica adverbial (de los cuales sólo 6 muestran esta lectura) y 198 tienen sentido adjetival. La frecuencia de uso de la

semántica adjetival es similar a la del adverbio, 47% y 53% respectivamente. Sin embargo, de las 177 entradas con *solo* los 6 ejemplos, equivalente al 3%, presentan ambigüedad, por lo tanto interfaz.

5. Consideraciones finales

Los resultados del presente estudio corroboran lo que varios autores han señalado respecto del uso del adverbio corto o adjetivo adverbializado: la alta frecuencia en el registro oral-coloquial. Por otro lado, es importante destacar que el adverbio largo también presentó un frecuencia importante en este tipo de registro, lo que no sucede con otros adverbios largos. La razón de esta alta frecuencia radica en el hecho de que este par adverbial es un operador de foco, por ende, más orientado al uso discursivo.

Semánticamente, todos los ejemplos tienen lectura de exclusividad; sin embargo, en algunos contextos esta lectura se diluye y se promueve el significado de matizador, ya sea para atenuar o para intensificar lo enunciado; no obstante, el significado de exclusividad nunca se pierde. Así, los hallazgos de este estudio confirman que estos elementos adverbiales conllevan una intención comunicativa, esto es, son utilizados por el hablante como estrategia pragmática.

En relación con la variable posición sintáctica se observa que ambas formas del par adverbial funcionan como operadores de foco e introducen foco estrecho. No obstante, los focos amplios también se presentan. Asimismo, los resultados revelan que ambos operadores de foco focalizan cláusulas, argumentos, frases o adjuntos.

En cuanto a la posición sintáctica, los resultados revelan que el operador de foco aparece de manera adyacente al foco y casi siempre del lado izquierdo. En dos casos, el adverbio largo también aparece a la derecha del foco, posiblemente por reacomodo en el habla pues no hay que olvidar que la muestra pertenece al habla coloquial, por tanto espontánea y recurrente en reformulaciones.

Cuando el adverbio corto aparece a la derecha del foco, su lectura ya no es adverbial, sino adjetival, pero cuando *solo* aparece en posición media de cláusula o al inicio de una frase, entonces se presenta una interfaz. Con esto se concluye que la interfaz entre adverbio y adjetivo ocurre en la sintaxis; no obstante el número de ejemplos con interfaz es escaso, de 177 sólo 6 (3%) son ambivalentes. Por ello, es necesario seguir observando casos de ambigüedad con el fin de obtener una conclusión determinante al respecto.

En cuanto a la aproximación descriptiva, se observa que las dos formas del par adverbial se comportan de manera casi idéntica. Ambos proveen significado de exclusividad o matización, claro está que en mayor o menor medida, pero los hablantes utilizan ambas formas para expresar lo que requieren. Más aún, las dos formas son conmutables, esto es, el significado de la enunciación no cambia si uno es sustituido por el otro, excepto cuando el adverbio largo se encuentra al final de cláusula. Con respecto a la posición sintáctica, ambos operadores de foco pueden encabezar cláusulas, argumentos, frases o adjuntos, y ambos pueden aparecer con foco amplio o estrecho.

Por lo anterior, se determina que estas dos formas lingüísticas tienen la misma función discursiva. Esta conclusión sugiere que estos elementos no presentan distribución complementaria, sino libre, por tanto, sinónimos. No obstante, es importante enfatizar que aunque la forma larga tiene mucha recurrencia, la forma corta sigue siendo la preferida en este tipo de registro.

6. Bibliografía

- Cárdenas, Viviana. 2010. La relación entre semántica y sintaxis desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito. *Tópicos del seminario* 23: 241-289.
- Costa, João. 2008. Adverbs and the syntax-semantics interplay. *Linguistic Studies* 2: 13-25.
- De Mello, George. 1992. Adjetivos adverbializados en el español culto hablado de diez ciudades. *Lingüística del español actual* 14: 225-242. Madrid: Arco/Libros.
- Di Tullio, Ángela. 2010. *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter.

- Face, Timothy L. 2002. El foco y la altura tonal en español. *Boletín de Lingüística* 17: 30-52.
- Ferrari, Laura, Giammatteo, Mabel & Albano, Hilda. 2011. Operadores de foco: el caso de *incluso, hasta, solo* y *aun*. *Cuadernos de la ALFAL* 3: 30-41.
- García Miguel, José María. 1995. Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes. *Colección Lalia, Series Maior* 2: 11-39. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo. 2008. La identificación de los tópicos y los focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 56: 362-401.
- Gutiérrez, Yurena María. 2010. Sobre foco nomás. In *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina* 77: 625-632. Víctor M. Castel & Liliana Cubo de Severino (eds), Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Hoeksema, Jack & Zwarts Frans. 1991. Some remarks on focus adverbs. *Journal of Semantics* 8: 51-70.
- Hummel, Martin. 2001. Adjetivos adverbiales flexionados y adjetivos adverbializados invariables en castellano contemporáneo. Construcciones del tipo *Los niños duermen tranquilos* y *María corre rápido*. *Lengua* 12: 9-52.
- Hummel, Martin. 2002. Sincronía y diacronía del sistema atributivo de las lenguas románicas. *Revista Lengua* 13: 9-48.
- Hummel, Martin. 2008. La predicación secundaria en el habla oral informal de Chile. *Revista Elua* 22: 129-149.
- Hummel, Martin. 2012. *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Hummel, Martin. 2013. Attribution in Romance: reconstructing the oral and written tradition. *Folia Linguistica Historica* 34: 1-42.
- Karlsson, Keith E. 1981. *Syntax and Affixation. The Evolution of MENTE in Latin and Romance*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Lara Ramos, Luis Fernando. 2011. *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.

- Lastra, Yolanda & Martín-Butragueño, Pedro. 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- Lope Blanch, Juan Miguel. 1977. *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: UNAM.
- Maldonado Soto, Ricardo. 2010. *Claro: de objeto perceptible a refuerzo pragmático*. In *Adjetivos en discurso. Emociones, certezas, posibilidades y evidencias, volumen 3*. María José Rodríguez-Espiñeira (ed), 61-107. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Martínez Marín, Juan. 2006. Los adverbios en *-mente* y los diccionarios modernos del español: perspectiva pragmático-discursiva. In *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores, Actas del I Congreso Internacional II*. Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz & María Vitoria. Romero Gualda (eds), 1433-1444. Madrid: Arco/Libros.
- Medina Gómez, Lorena & Alarcón Neve, Luisa Josefina. 2013. El adverbio de manera corto en el español formal de México. *Journal Verba Hispanica XXI*: 55-74.
- Prieto, Pilar. 2003. *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española (RAE) & Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). 2010. Madrid: Espasa.
- Rodríguez Alfano, Lidia, Flores Treviño, María Eugenia & Pérez Aguirre, Tzitel. 2012. *Corpus Monterrey-PRESEEA*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UANL.
- Rodríguez Díez, Bonifacio. 1997. *El recurso a la neutralización en lingüística*. León: Universidad de León.
- Schultze-Berndt, Eva & Himmelmann, Nikolaus P. 2004. Depictive secondary predicates in crosslinguistic perspective. *Linguistic Typology* 8: 59-130.
- Seco, Manuel. 2002. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Descriptive and functional analysis of the *solo-solamente* adverbial pair in spoken Mexican Spanish

Lorena Y. Medina Gómez and Luisa Josefina Alarcón Neve
Universidad Autónoma de Querétaro, México

This study analyzes the *solo-solamente* adverbial pair's syntactic, semantic, and pragmatic distribution and frequency. The data stem from two sociolinguistic corpora of spoken Spanish, the *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) and the *Corpus del Habla de Monterrey* (CHDM). The objective is to determine the different meanings that this adverbial pair has regarding to information structure and pragmatic implications. It is shown that both units are used as focus operators. Both units come close to synonymy, but *solo* tends to mark exclusion, while *solamente* is more often used for simply nuancing.

1. Introduction

The Spanish language often disposes of apparently synonymous and thus competing adverbs with the same stem, such as *rápido-rápidamente* as seen in (1) and (2). The first is an adverbialized adjective or short adverb (*rápido*), and the second is a deadjectival adverb by affixation of *-mente* or long adverb (*rápidamente*).

- (1) La mujer corre *rápido*.
'The woman runs *quickly*.'
- (2) La mujer corre *rápidamente*.
'The woman runs *quickly*.'

Throughout this text, the terms *long adverb* and *short adverb* will be used to refer to the derivative adverb and the simple adverb, respectively. The existence of two such forms has been attested in a variety of languages, for example in English: *slow-slowly*, *quick-quickly*. This phenomenon is especially evident in Romance languages, as seen in the following examples: *lento-lentamente* ('slow'-'slowly') and

rápido-rapidamente ('quick'-'quickly'), in Portuguese; *lent-lentement* and *rapide-rapidement*, in French; *lento-lentamente* and *rápido-rápidamente*, in Spanish.

The purpose of this paper is to analyze the behavior of *solo-solamente* in order to assess whether these two forms fulfill the same discursive function and whether these two forms tend to appear in specific contexts according to semantic, syntactic, functional and pragmatic criteria. For Hummel (2013: 12–14) adverbialized adjectives are the standard option in informal oral communication in the Spanish speaking regions of America, whereas the *-mente* forms are standard for correct writing (see also Karlsson 1981: 35; De Mello 1992: 239; Hummel 2001: 34; 2002: 17; Medina & Alarcón 2013: 65). However, in Mexican Spanish it has been observed that the long adverb *solamente* is unexpectedly recurrent in oral discourse. The extensive use of the long adverb *solamente* in oral register, in contrast to the relatively limited use of other long adverbs in this register, creates a desire to more closely observe the behavior of this element to determine if linguistic factors (i.e. semantic, syntactic, functional and pragmatic) influence its appearance, as it seems that each adverbial form appears under certain conditions or circumstances that have yet to be studied. It is also of interest to investigate if the short adverb *solo* appears in interface with the adjective *solo*, as recent research studies (Hummel 2008: 130; Hummel 2012: 3) have found occurrences of this phenomenon of interface with other short adverbs and adjectives, particularly in Romance languages.

Specifically, the objectives of this paper are the following:

- I. To observe the semantic, syntactic, functional and pragmatic behavior of the two forms in the adverbial pair *solo-solamente* in the role of focus operator in order to corroborate if these forms have similar or different meanings in the linguistic structure.
- II. To observe the different syntactic positions in which the two forms in the adverbial pair *solo-solamente* appear in order to determine if position is a criterion that regulates the presence of one form or the other.
- III. To observe if an interface between the adverbial and the adjectival uses of *solo* is present, and if so, in which contexts and under which circumstances it appears.

The next section will provide a review of the related literature, followed by a description of the methodology of the study. Then the results of the study are presented and analyzed. Finally, concluding remarks are given in response to the findings of this research study. In this research paper we omit the diacritical mark on *sólo* according to the RAE (2010); for this reason diacritical marks given in transcriptions and in the examples from other authors have also been left out.

2. Literature review

2.1 *Solo-solamente* as focus operators

Some authors argue that the adverbial pair *solo-solamente* expresses *exclusivity* (Ferrari Giammatteo & Albano 2011: 30), *restriction* (Martínez 2006: 1438; Hummel 2012: 143) or *uniqueness* (Seco 2002: 417; Lara 2011: 1524), as in (3).

- (3) Juan *solo* miró. (Gutiérrez 2010: 626)
 ‘Juan *only* saw.’
 (Juan *only* sees, and does nothing else)

These adverbs have also been classified as “focus operators” by Gutiérrez Bravo (2008: 378), “evaluation focus markers” by Hummel (2012: 145) or “focus markers” by Gutiérrez (2010: 628). The term *focus operator* will be used henceforth. The function of these focus operators is to highlight, emphasize, or make an entity prominent within a discourse structure. “The adverb *only*, [...] is called a focus adverb, because it requires a focus constituent in its environment” (Hoeksema & Zwarts 1991: 52). The element under focus is labeled the “focus”, and syntactically it is located under the domain or scope of the focus operator. From here on out the “focus” in example sentences will appear in bold italics.

Ladd (1979, *apud* in Veliz 2010: 61) classifies the focus as either wide or narrow, while Face (2002: 31) and Gutiérrez Bravo (2008: 380) categorize the focus as either informative/presentational or contrastive. The terms *wide* and *narrow* will be used throughout this study. A wide focus distinguishes new information from previously given information (cf. Gutiérrez Bravo 2008: 377) while a narrow focus indicates and highlights a specific entity among a set of possible alternatives (cf. Gutiérrez Bravo 2008: 376). Moreover, one of the qualities of a narrow focus seems to be related to the usage patterns of *solo-solamente* to signal exclusivity: “Los focos contrastivos [...] tienen la propiedad de aparecer con un ‘operador de foco’, que típicamente es un elemento adverbial que implica exclusividad o exhaustividad”¹ (4 and 5) (Gutiérrez Bravo 2008: 378).

- (4) *Solo Pedro* se rindió. (Gutiérrez Bravo 2008)
 ‘*Only Pedro* gave up.’
 (Nobody else gave up. The narrow focus is Pedro.)

1. “A contrastive focus [...] has the property of appearing with a ‘focus operator’, which typically is an adverbial element that implies exclusivity or exhaustivity”.

- (5) Pedro *solo se rindió*. (Gutiérrez Bravo 2008)
 'Pedro *only gave up*.'
 (He did nothing else; he didn't struggle or escape. The narrow focus is the act.)

2.2 Syntactic and pragmatic aspects of *solo-solamente*

From a syntactic perspective, these focus operator adverbs can place any element in a clause under focus; for this reason, these adverbs have positional liberty. As it can be observed below, *solo* is not restricted to the subject, the predicate, or the direct object position; in fact, it is compatible with any one of these positions (6 to 8).

- (6) *Solo María* escucha discos de música clásica.
 'Only *María* listens to classical music discs.'
 (and no one else) (Ferrari et al. 2011:33)
- (7) *María solo escucha* discos de música clásica.
 'María *only listens to classical music discs*.'
 (and does nothing else) (Ferrari et al. 2011:33)
- (8) *María escucha solo* discos de música clásica.
 'María listens *only to classical music discs*.'
 (and no other kind of discs) (Ferrari et al. 2011:33)

In addition, in the majority of communicative interactions, the speaker does not openly manifest his/her agreement or disagreement with a situation, but instead makes use of tools or strategies so that the interlocutor may infer or interpret his/her intention. In this sense, pragmatically, the adverbial pair *solo-solamente* is used strategically by the speakers with the purpose of exteriorizing their attitude or value judgment (9) (Barrenechea 1977: 313; Di Tullio 2010: 141; RAE & ASALE 2010: 593; Hummel 2012: 145). Moreover:

En lenguas entonativas, como las lenguas románicas, las variaciones melódicas no se usan para distinguir palabras [...] sino para manifestar una serie de sentidos pragmáticos que afectan generalmente a todo el enunciado.² (Prieto 2003: 13)

Thus, these adverbs are used in conjunction with melodic variations in order to further clarify the pragmatic meaning of the utterance.

2. "In intonational languages, like Romance languages, melodic variations are not used to distinguish words [...] but to manifest a series of pragmatic meanings that generally affect the entire utterance".

- (9) Beatriz *solo* trabaja cuarenta horas semanales.
 'Beatriz *only* works forty hours a week.'
 (In their opinion, that amount is scant or insufficient)

2.3 The adjective-adverb interface of *solo-solamente*

Regarding the phenomenon of interface between adverb and adjective (Hummel 2008: 130; 2012: 3), it has been found that a word acquires distinct meanings according to the position that it occupies within a linguistic group. Cárdenas (2010: 241–89) performs an analysis of the order of the discourse and the meaning of the units and the relation between them, while Costa (2008: 13–25) makes a distributional proposal of adverb use according to the domains of semantics, prosody and categorical studies. Given that the research on this phenomenon is recent, no studies were uncovered that address interface between adverb and adjective.

3. Methodology

The examples were collected from two representative Mexican Spanish corpora, comprised of samples of spontaneous oral speech: the *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)* (*Sociolinguistic Corpus of Mexico City*) (Lastra & Butragueño 2011), and the *Corpus del Habla de Monterrey (CHDM)* (*Corpus of Speech in Monterrey*) (Rodríguez, Flores & Pérez 2012). Both corpora, the CSCM and the CHDM, were compiled in response to the need for an oral, urban, local, contemporary Spanish Mexican language corpus.

Each corpus contains 108 interviews with the same characteristics (i.e. same number of participants, same number of men and women, similar ages and similar educational level). Furthermore, the corpora's sizes are comparable as the CSCM has 1,377,133 words and the CHDM has 1,416,540 words. All language samples in the corpora were collected from interviews conducted in natural contexts: the participants were at home, at work or at school for a freer, more natural and authentic production. The focus of the interviews is everyday life, including topics such as childhood, school, work, stress, relationships, money, free-time activities, customs, television, books, food, etc.

These two corpora were selected because both represent the spoken language patterns of two of the largest and most important cities of the Mexican Republic and because the materials have discursive variety as they include expository, narrative, argumentative, descriptive and conversational fragments. This discursive variety allows an observation of the behavior of the *solo-solamente* adverbial pair in the

Spanish spoken in these two important Mexican cities. Currently, the material of the CSCM is available on the webpage <<http://lef.colmex.mx>> and the CHDM is available on the webpage <<http://www.filosofia.uanl.mx/posgrado/hablamty/index.html>>.

In order to corroborate the results, all of the following variables were submitted to the chi-squared statistical test: the semantic function (exclusivity value vs. the nuancing values of attenuation and intensification); the type of focus (narrow or wide focus) and function of the focus (functional characteristics: argument, adjunct, phrase); and the syntactic position (location of the focus operator with respect to the focus element: adjacent, to the left or to the right).

4. Results

4.1 Frequency of the *solo-solamente* adverbial pair

In order to properly analyze the usage patterns of the *solo-solamente* adverbial pair in spoken language, all clauses or phrases in which these adverbs appeared in the corpora were considered. A total of 416 examples were found. Of these, 133 were discarded because they were reformulations, false beginnings, crystallized phrases or formed part of other combinations, such as *tan solo* 'only', *no tan solo* 'not only', *no solo... sino* 'not only... but also', *no solo que... sino* 'not only that... but also', *solo que* 'only that', *no solo... también* 'not only... but also'. These collocations with *solo* could be considered in a wider study, since they cross-reference another kind of information: inclusion, condition, explanation, etc. The final database for this study was made up of 283 examples of both forms of the adverbial pair: 177 (63%) instances of the short form and 106 (37%) instances of the long form.

4.2 Semantic function of *solo-solamente*

The results of the semantic analysis are consistent with what other authors have observed before, that the *solo-solamente* adverbial pair expresses exclusivity, uniqueness, limitation or restriction ((10) and (11)) (Ferrari, Giammatteo & Albano 2011: 30).

- (10) la Universidad Autónoma de Nuevo León es una institución educativa que no persigue fines de lucro, dedicado *solamente* a la investigación (CHDM)
 'The Autonomous University of Nuevo León is an educational institution that does not pursue financial gains, dedicated *only* to research'
 (The University is dedicated only to X, where X = to the research, and nothing more than to X [it shall not obtain financial gains, etc.])

- (11) los oyes hablando en un dialecto que *solamente* ellos entienden (CHDM)
 'You hear them speaking in a dialect *only* they understand'
 (they *only* X, where X = understand, and nobody else than X)

In all of the examples found, *solo-solamente* carries a semantic value of exclusivity; nevertheless, in many of these examples this meaning is diluted or blurred, and another unspoken, nuanced meaning arises which is understood from the context (12) (Barrenechea 1977: 313; Di Tullio 2010: 141; RAE & ASALE 2010: 593; Hummel 2012: 145). This pragmatic meaning is deliberately promoted by the speaker with the purpose of revealing his/her point of view and of including the interlocutor in the communicative interaction.

- (12) es que *solo* falta que esté ahí/ en la plaza (CSCM)
 'All we need now is that he/she is there/ in the square'
 (In their opinion, it would be unbelievable that he/she is there; he/she would not be ashamed to be/go there)

Moreover, it is observed that with the use of these adverbs, the information can be attenuated ((13) to (15)) or it can be intensified ((16) to (17)); that is to say, it is possible to increase or decrease the importance of what is enunciated. In such cases, Hummel (2012: 145) identifies these adverbs as elements with subjective and pragmatic effects.

- (13) si yo te hubiera, dejado sin revisar, la respuesta, por una falta ortográfica, critica mi trabajo, pero si *solamente*, estoy diciendo, aquí va una uve aquí es ese ce o aquí va con hache, tómallo como un valor agregado a mi trabajo (CHDM)
 'if I had decided not to check your answer because of spelling mistakes, that criticizes my work, but if I'm *only* saying a "u" goes here, this is a "c", and this goes with an "h", take it as added value of my work'
 (X thinks it is not bad show writing mistakes)
- (14) E: pero yo *solo* le conté a Concepción (CSCM)
 'But I *only* told Concepción'
 I: pero ya lo sabe todo el mundo
 'But the whole world already knows'
 (X thinks it is not that bad, he/she did not tell everyone, he/she only told one person)
- (15) I: de ellos sí dejamos a dos tres, un poco golpiados y ellos nomás un, amigo de nosotros porque, *solo* se resbaló y se cortó contra el suelo (CHDM)
 'Of them we left two or three, a little beaten and only them a, friend of ours because, *only/alone* he slipped and cut himself against the ground'
 (X thinks nothing serious happened to his friend; he turned out to be injured because he slipped, not because he was beaten)

- (16) Y ahora ni el litro ¡chin!, ahora *solo* un litro de leche cuesta más de lo que costaba una caja anteriormente (CHDM)
 'And now not even a liter, damn!, now *only* a liter of milk costs more than what a box cost previously'
 (X thinks it is inadmissible that now it is paid more for a litter than before for a box)
- (17) me acuerdo qué me enfermé, y me recetaron un antibiótico bastante fuerte, y venían *solo* ¡dos pastillas! en la cajita y costaba trescientos pesos, la medicina, mmhh, dije "hijole" (CSCM)
 'I remember I got sick, and I was prescribed a very powerful antibiotic, and *only* two pills were in the small box; it cost three hundred pesos, the medicine, mmh, I said "oh, boy"
 (X thinks the price paid for two pills was excessive)

It is important to mention that when the enunciation acquires a nuancing value, the exclusivity value is not lost, only weakened; the quality of exclusivity is always latent and can be easily recuperated. In many occasions, the semantic load of these elements depends on the context of the communicative interaction and the interpretation will be inherent to the idiosyncrasies and the culture of the interlocutors.

The results (Table 1) show that 93 examples, in addition to carrying a meaning of exclusivity, carry the nuancing value, either to attenuate or to intensify. Furthermore, the data reveal that when there is an exclusivity value, it is more likely that the short adverb *solo* is used ($X^2 = 7.4218$, g.l. = 2, $p \leq 0.02$) and when there is a nuancing value it is more likely that the long adverb *solamente* is used ($X^2 = 5.3349$, g.l. = 1, $p \leq 0.02$), as is confirmed by statistical analysis.

Table 1. Semantic value frequency of *solo-solamente*

Semantic value	Short <i>solo</i>	Long <i>solamente</i>
Exclusivity	110 (62%)	80 (75%)
Attenuation	46 (26%)	22 (21%)
Intensification	21 (12%)	4 (4%)
Total	177 (100%)	106 (100%)

4.3 Type of focus and syntactic function of the focus

Due to the fact that the two forms in the adverbial pair *solo-solamente* function as focus operators, they require a focus (Hoeksema & Zwarts 1991: 52) that is always under the control of the operator. In relation to this, it has been observed that the focus is not always narrow as Gutierrez Bravo (2008: 378) claims. The data in this

analysis also show focus elements that are wide. Out of 283 examples (Table 2), 159 present a narrow focus ((18)), while 124 present a wide focus ((19) and (20)); thus, it is clear that the narrow focus is indeed prominent.

- (18) ¿Qué fiestas acostumbra celebrar?
 ‘Which holidays do you usually celebrate?’
 Pos *solo Navidad* (CHDM)
 ‘Well *only Christmas*’
 (and they do not celebrate anything else)
- (19) normalmente cada quien escribe por separado, el baterista no escribe [...] (CSHM) de hecho, *solamente tiene una canción*, o al menos, una letra, que él aportó
 ‘usually each one writes separately, the drummer does not write [...] (CSHM) in fact / he *only has one song*, or at least, one letter, that he contributed’
 (and he does not write anything else)
- (20) ¿No invitan ‘amigos?’
 ‘Don’t you invite friends?’
 ¡N’hombre tá muy caro!, no, *solo* nos, nos juntamos, por ejemplo..., *mis hermanas, sus esposos, sus hijos, mi mamá, y nosotros, mi esposo y yo* (CHDM)
 ‘No, man, it’s too expensive!, no, we *only*..., we get together, for example..., *my sisters, their husbands, their children, my mother, and us, my husband and I*
 (and they invite no one else)

Table 2. Type of focus

Focus	Short <i>solo</i>	Long <i>solamente</i>
Narrow	102 (56%)	57 (54%)
Wide	75 (42%)	49 (46%)
Total	177 (100%)	106 (100%)

The results illustrate that the type of focus does not determine the presence of one or another operator (i.e. *solo* or *solamente*); this is confirmed in the statistical analysis ($X^2 = 0.3997$, g.l. = 1, $p = .81$).

Likewise, the data confirmed that the focus operators *solo-solamente* can focus on any element in a clause (Ferrari *et al.* 2011: 33); however, the elements in focus are not only arguments ((21) and (22)), but also adjuncts ((23) and (24)), phrases ((25)) or clauses ((26)) (García Miguel 1995: 20–1).

- (21) *Solamente mis tres hermanos*, ellos compran todo (CHDM)
 ‘*only my three brothers*, they buy everything’
 (Subject focuser)

- (22) [...] ellas hablan *solamente el español* ¿verdad? (CHDM)
 'They speak *only Spanish*, right?'
 (Object focuser)
- (23) ¿ha vivido en otro lugar, aparte de Monterrey? (CSHM)
 no, no, *solamente aquí*
 'Have you lived in anyother place, besides Monterrey?'
 'no, no, *only here*'
 (Place adverbial complement focuser)
- (24) yo creo que *solamente así* nos pudo sacar adelante. (CSCM)
 'I think that *only like this* could he/she make us prosper'
 (Manner adverb focuser)
- (25) puede parecer algo muy exclusivo, de algunos muy conocedores, *sólo para expertos* (CSCM)
 'it may seem rather exclusive, to people who *have knowledge about this, only for experts*'
 (Phrase focuser)
- (26) *solo estuvimos tu mamá y yo* ¿no? (CSCM)
 '*Only your mother and I were there*, right?'
 (Clause focuser)

The data demonstrate that both focus operators have great frequency focusing on clauses; nonetheless, arguments and phrases are also quite frequent as objects of focus (Table 3). Even so, it is important to mention that the syntactic function of the focus does not determine the presence of the short or long focus operator according to the statistical analysis ($X^2 = 3.2711$, g.l. = 3, $p = 0.35$).

Table 3. Syntactic function of the focus of *solo-solamente*

Focus	Short <i>solo</i>	Long <i>solamente</i>
Argument	57 (32%)	28 (26%)
Adjunct	13 (7%)	14 (13%)
Phrase	42 (24%)	27 (26%)
Clause	65 (37%)	37 (35%)
Total	177 (100%)	106 (100%)

4.4 Syntactic position of *solo-solamente*

With regard to the syntactic position of the focus operators, all examples were located adjacent to the focus ((21) to (26)).

It was noted that focus operators are usually located to the left of the focus ((21) to (26)). Although there were cases in which the focus operator appeared on the right of the focus ((27)) (Table 4), such cases were almost nonexistent as they represent a mere 1% of the sample.

- (27) [...] y ver pues, lo que pasaba *en la tele solamente* (CSCM)
'and to see what was *on TV only*'

Table 4. Syntactic position of the focus operator as right or left

Position	Short <i>solo</i>	Long <i>solamente</i>
Left	177 (100%)	104 (98%)
Right	0 (0%)	2 (2%)
Total	177 (63%)	106 (100%)

As it can be seen, both operators (i.e. short and long) appear more prominently to the left of the focus. The long adverb *solamente* appears in 104 instances (37%) on the left and only 2 instances (1%) on the right ((28)) of the element under focus.

- (28) Tú has hecho *primaria solamente* ¿no? (CHDM)
'You have studied *elementary school only*, right?'

The short adverb appears without exception on the left of the focus. It is important to mention that when *solo* occurs on the right of the focus, it functions as an adjective and not as an adverb ((29) to (31)). When comparing Example (29) with Examples (30) and (31), it can be noticed that the adjective *solo* (i.e. 'alone') must formally maintain concordance with the subject or object which it modifies, otherwise it is ungrammatical (as in (29)). When used as an adjective, *solo* can function as an attribute or as a depictive secondary predicate (cf. Schultze-Berndt & Himmelmann 2004: 59).

- (29) **María* escucha discos de música clásica *solo*
'*María* listens to CDs of classical music *alone*'
**Solo* is not in agreement with *María* (a feminine noun), so it is ungrammatical in Spanish.
- (30) y *cada quien* se atiende y se sirve *solo* (CHDM)
'And *everyone* attends and serves themselves *alone*'
- (31) me da miedo dejar *lo solo* porque orita hay mucho peligro (CHDM)
'It scares me to leave *him alone* because it's too dangerous'

4.5 The adverb-adjective interface of *solo*

According to what was observed in some examples taken from the corpora, semantic ambiguity between the adverb and the adjective *solo* does occur in the corpora's transcriptions. While in some cases the double reading of this semantic ambiguity is disambiguated by the surrounding context of the utterance, in other cases it is not. It would be necessary to observe how such examples would be transcribed in the written register according to the application of the New Orthographic Reform of the RAE & ASALE (2010), in which the omission of the diacritical accent in the adverb *solo* could cause confusion in meaning. Thus, *solo* could easily be understood as an adjective instead of an adverb or *vice versa* if there is not enough context to clarify the message.

In Example (32), ambiguity can be perceived because *solo* could be considered either an attribute of the pronoun *uno* or a modifier of the subordinate clause *que trabaje*; both interpretations are possible.

- (32) la madre es para cuidar los hijos ¿verdad?, que aunque pos ya ahorita ya están cambiando mucho las cosas porque pos si, con *uno solo que trabaje* no le alcanza a uno (CHDM)
 'a mother is meant to take care of children, right?, and even though things are changing a lot because, well, when there's *one alone/only who works*, it's difficult to make ends meet'

This structural ambiguity has been called "interface", and it refers to the lack of a semantic, formal or functional distinction between two categories; that is, there is the possibility for one structure to be understood in two different ways. The existence of two possible interpretations is caused by the functional and morphological indistinctness inherent to certain elements in the sentence (cf. Rodríguez Díez 1997:97). Moreover, Hummel (2008:130) proposes the mono-categorical system, which identifies only one morphological category, without making a distinction between an adverb and adjective at the language level.

Furthermore, certain contexts exist in which an adverb-adjective interface is favored as seen in the following Examples ((33)–(35)).

- (33) [focos] en la lavandería hay dos, son siete, aquí son dos, son nueve, bueno es *uno solo porque es el candil* pero vamos a ponerlo como nueve (CDHM)
 '[light bulbs] in the laundry room there are two, that's seven, here there are two, that's nine, well it's *one alone/only because it's the lamp*, but we're going to put like nine'
- (34) [yo] Estaré *solo hasta las tres* (CSCM)
 'I will be (here/there) *alone/onlyuntil three*'

ambivalence and is thus inclined to modify either the most restricted element or the most prominent element of a clause or enunciation.

The following examples, (36) and (37), are given in order to illustrate that an adjective with noun concordance appears in the same position in which interface normally occurs (as seen in Figures 1 to 3 above).

- (36) Yo *sola* tengo que aprender por mí misma. (CSCM)
 'I *alone* have to learn by myself.'
 (In this state of aloneness)
- (37) ¿Y usted *sola* empezó [algo]? (CSCM)
 'And did you start [something] *alone*?'
 (In this state of aloneness)

In these examples it is observed that a double predication is given which includes a principal predication and a secondary predication (Schultze-Berndt & Himmelmann 2004). In (36), the principal predication is *tengo que aprender por mí misma* ('I have to learn by myself') and the secondary predication is *tengo que hacerlo sola* ('I have to do it *alone*'). In (37), the principal predication is *usted empezó* ('you started') and the secondary predication is *lo hizo sola* ('you did it *alone*'). In these cases there is no ambiguity as the adjective with feminine noun concordance has no semantic ambiguity.

However, as mentioned before, if the gender of the adjective is masculine, then another meaning can be understood, as seen in the following: *Yo solo tengo que aprender por mí mismo* ('I *only* have to learn by myself') or *¿Y usted solo empezó?* ('And you *only* started?'). These examples now present clear cases of interface because of the positioning of *solo* and because the masculine adjective *solo* has the same form as its short adverbial counterpart.

Out of the 373 total instances of the element *solo*, 177 examples have adverbial semantics (of which only six show this double reading) and 196 have adjectival semantics. The frequency of use of the adjective is similar to that of the adverb, 47% and 53% respectively. However, of the 177 instances of the adverb *solo*, only 6 (3%) presented ambiguity and were thus considered cases of interface.

5. Final considerations

The results of the present study corroborate what several authors have indicated regarding the use of the short adverb or the adverbialized adjective *solo*: that it exhibits a high frequency of use in oral register. On the other hand, it is important to highlight that the long adverb or deadjectival adverb *solamente* also had a high

frequency in the oral register corpora, which is not common for other long adverbs. The reason for the high frequency of *solamente* seems to be due to the fact that both forms of the adverbial pair *solo-solamente* belong to the classification of focus operators, and thus are more frequently used in the oral register because of their discursive function.

Semantically, all the examples of both forms of the adverbial pair have an exclusivity reading; however, in 93 examples this exclusivity value is diluted and another meaning is activated that nuances the information. Thus, the findings of this study confirm that these adverbial elements do indeed help clarify the speaker's communicative intention. It is noteworthy that the variable for semantic function of *solo-solamente* was the only statistically significant variable. The results show that when there is primarily an exclusivity value indicated, it is likely that the short focus operator *solo* is utilized, whereas when there is a nuancing value present, it is more likely that the long adverb *solamente* is employed.

It is important to highlight that the nuancing value is perceived in 33% of the examples, which was an unexpected tendency, particularly for the long form *solamente*. Perhaps this tendency is evidence that these elements are in the process of bleaching, in which they are converting themselves into discourse markers.

In relation to the analysis of syntactic function, it was confirmed that both forms of the adverbial pair *solo-solamente* function as focus operators and introduce narrow focuses. Nevertheless, the results show that wide focuses also occur. However, this variable was not statistically significant.

On the other hand, the results reveal that these focus operators place focus on arguments, adjuncts, phrases or clauses. Even so, neither focus operator (i.e. *solo* or *solamente*) exhibited preference for any of these particular types of focus. This variable was also not significant.

According to the syntactic position results of the *solo-solamente* adverbial pair, focus operators were found in the adjacent position and to left of the element in focus. In a few cases, the long adverb also appeared to the right of the focus. When the short adverb *solo* appeared to the right of the focus, its reading was not of an adverb, but of an adjective. However, when *solo* appeared in the middle position or on the border of a non-delimited phrase, then interface was present. With this, it is observed that interface between the adverb *solo* and the adjective *solo* occurs in the syntax, for that is where functional differences are indicated. Even so, the number of examples of interface in the data was scarce: of the 177 cases of the short adverb, only 6 cases were ambiguous, which barely represents 3%. Thus, it is necessary to continue searching for ambiguous cases in order to provide a wider and more decisive conclusion in this respect.

In accordance with this descriptive approach, it is observed that the two forms of the adverbial pair behave in a similar manner: both provide a meaning

of exclusivity and both appear with a nuancing value. Moreover, the two forms are interchangeable; that is, the meaning of the sentence does not change if one is substituted for the other, except for the case when the long adverb is at the end of the clause. With respect to syntactic position, both focus operators can head clauses or phrases; both can place focus on arguments, adjuncts or phrases; and both can appear with either a narrow or a wide focus.

Therefore, it has been determined that these two linguistic forms, *solo* and *solamente*, have the same discursive function. This conclusion suggests that a complementary distribution does not exist between the two forms since they compete in the same linguistic variables and consequently are synonyms. However, it is important to emphasize that it is more likely that the short form *solo* will appear if there is a semantic value of exclusivity, while it is more likely that the long form *solamente* will appear if there is a semantic nuancing value.

Acknowledgements

We would like to thank Mónica Sanaphre Villanueva and E. Haydee Carrasco Ortiz for their valuable comments and feedback. Any errors found within this paper are the sole responsibility of the authors.

References

- Barrenechea, Ana María. 1977. Operadores pragmáticos de actitud oracional: Los adverbios en *-mente*. In *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, Juan M. Lope Blanch (eds), 313–332. México: UNAM.
- Cárdenas, Viviana. 2010. La relación entre semántica y sintaxis desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito. *Tópicos del seminario* 23: 241–289.
- Costa, João. 2008. Adverbs and the syntax-semantics interplay. *Linguistic Studies* 2: 13–25.
- De Mello, George. 1992. Adjetivos adverbializados en el español culto hablado de diez ciudades. *Linguística del Español Actual* 14: 225–242.
- Di Tullio, Ángela. 2010. *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter.
- Face, Timothy L. 2002. El foco y la altura tonal en español. *Boletín de Lingüística* 17: 30–52.
- Ferrari, Laura, Giammatteo, Mabel & Albano, Hilda. 2011. Operadores de foco: El caso de *incluso*, *hasta*, *solo* y *aun*. *Cuadernos de la ALFAL* 3: 30–41.
- García Miguel, José María. 1995. Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes. *Colección Lalia, Series Maior* 2: 11–39.
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo. 2008. La identificación de los tópicos y los focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 56: 362–401.
- Gutiérrez, Yurena María. 2010. Sobre foco nomás. In *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina* 77: 625–632, Victor M. Castel & Liliana Cubo de Severino (eds), Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Hoeksema, Jack & Zwarts, Frans. 1991. Some remarks on focus adverbs. *Journal of Semantics* 8: 51–70. doi:10.1093/jos/8.1-2.51
- Hummel, Martin. 2001. Adjetivos adverbiales flexionados y adjetivos adverbializados invariables en castellano contemporáneo. Construcciones del tipo *Los niños duermen tranquilos* y *María corre rápido*. *Lengua* 12: 9–52.
- Hummel, Martin. 2002. Sincronía y diacronía del sistema atributivo de las lenguas románicas. *Revista Lengua* 13: 9–48.
- Hummel, Martin. 2008. La predicación secundaria en el habla oral informal de Chile. *Revista Elua* 22: 129–149. doi:10.14198/ELUA2008.22.07
- Hummel, Martin. 2012. *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura*. Berlin: Walter de Gruyter. doi:10.1515/9783110281248
- Hummel, Martin. 2013. Attribution in Romance: reconstructing the oral and written tradition. *Folia Linguistica Historica* 34: 1–42. doi:10.1515/flih.2013.001
- Karlsson, Keith E. 1981. *Syntax and Affixation. The Evolution of MENTE in Latin and Romance*. Tübingen: Max Niemeyer. doi:10.1515/978311329017
- Lara Ramos, Luis Fernando. 2011. *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda & Martín-Butragueño, Pedro. 2011. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- Martínez Marín, Juan. 2006. Los adverbios en *-mente* y los diccionarios modernos del español: Perspectiva pragmático-discursiva. In *Análisis del discurso: Lengua, cultura y valores, Actas del I Congreso Internacional*, II, Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz & María Vitoria, Romero Gualda (eds), 1433–1444. Madrid: Arco/Libros.
- Medina Gómez, Lorena & Alarcón Neve, Luisa Josefina. 2013. El adverbio de manera corto en el español formal de México. *Journal Verba Hispanica* XXI: 55–74. doi:10.4312/vh.21.1.55-74
- Prieto, Pilar. 2003. *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española (RAE) & Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE)*. 2010. Madrid: Espasa.
- Rodríguez Alfano, Lidia, Flores Treviño, María Eugenia & Pérez Aguirre, Tzitel. 2012. *Corpus Monterrey-PRESEEA*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UANL.
- Rodríguez Díez, Bonifacio. 1997. *El recurso a la neutralización en lingüística*. León: Universidad de León.
- Schultze-Berndt, Eva & Himmelmann, Nikolaus P. 2004. Depictive secondary predicates in cross-linguistic perspective. *Linguistic Typology* 8: 59–130. doi:10.1515/lity.2004.004
- Seco, Manuel. 2002. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Véliz, C. Mauricio. 2010. La Fonología del Foco Contrastivo en la variedad de inglés denominada RP y español de Chile. *Literatura y lingüística* 21: 61–73.

Anexo 2

“Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey” en:

Dra. Gloria Smith Avendaño de Barón (ed.)

Cuadernos de Lingüística Hispánica No. 28

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Julio-Diciembre de 2016, Páginas 41-67

Tunja – Boyocá - Colombia

ISSN impreso 0121-053X

ISSN en línea 2346-1829

http://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/linguistica_hispanica/issue/view/413

Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey*

LORENA Y. MEDINA GÓMEZ**
lorenamedinagomez@gmail.com

EVA PATRICIA VELÁSQUEZ UPEGUI***
evapvelasquez@gmail.com

Recepción: 11 de enero de 2016
Aprobación: 28 de febrero de 2016

Forma de citar este artículo: Medina Gómez, L.Y., & Velásquez Upegui, E.P. (2016). Análisis prosódico del par adverbial *sólo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (28), 41-67. doi: <http://dx.doi.org/10.19053/0121053X.4908>

* Artículo de Investigación. El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación "Análisis del par adverbial sólo-solamente" en el registro oral informal del español de México", aprobado en Consejo Académico y registrado ante el Departamento de Investigación y Posgrado de la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro, UAQ.

** Estudiante Doctorado Lingüística de tiempo completo con beca CONACYT. Tema de investigación para titulación: Análisis descriptivo del par adverbial sólo-solamente en el español oral de México.

*** Doctora en Lingüística. El Colegio de México. Profesora-Investigadora. Universidad Autónoma de Querétaro.

Resumen

A pesar de la extensa bibliografía especializada que existe en el estudio de los adverbios, hay un escaso número de investigaciones dedicadas a observar su realización prosódica. En este análisis se describen los contornos melódicos que presenta el par adverbial *sólo-solamente* y se determina si dichos contornos son sistemáticos cuando estos elementos promueven un valor semántico o un valor pragmático. Para este estudio, se utilizan 88 ejemplos de registro oral informal que forman parte del *Corpus del Habla de Monterrey*. Todos los casos se analizan bajo los parámetros del Modelo Métrico Autosegmental (AM) y el sistema de transcripción Sp-ToBI. Los resultados muestran que la realización prosódica del par adverbial presenta configuraciones vinculadas al contenido pragmático, pero no se trata de categorías discretas, dado que hay casos en los que se prescinde de estrategias prosódicas y se mantienen estrategias discursivas como el contexto y el contenido léxico.

Palabras clave: adverbios discursivos, prosodia, semántica, pragmática, atenuación, intensificación.

Prosodic analysis of the adverbial pair: “*sólo-solamente*” [just-only] in the Spanish oral-informal register of the city of Monterrey.

Abstract

Despite of the existence of a large, specialized literature regarding to the study of adverbs, there is still a scarce number of investigations about their prosodic realization. In this article, the melodic contours of the adverbial pair “*sólo-solamente*” [just-only] are described. Also, it is determined if the mentioned contours are systematic when they foster a semantic or pragmatic value. For this study, 88 examples of the oral-informal register belonging to the *Corpus de Habla de Monterrey* [Speech Corpus of Monterrey] were used. All cases were analyzed under the criteria of the Metric and Autosegmental Model (AM) and the transcription system Sp-ToBI. The results show that the prosodic realization of the adverbial pair presents configurations linked to the pragmatic content, but this is not a matter of discrete categories, because there are some cases in which prosodic strategies are absent and discursive strategies, such as context and lexical content, are maintained.

Key words: Discursive adverbs, prosody, semantic, pragmatic, attenuation, intensification.

Analyse prosodique du pair adverbial *sólo-solamente* (seulement) dans le registre oral-informel de l'espagnol de Monterrey

Résumé

Malgré la vaste bibliographie spécialisée existante sur l'étude des adverbes, il y a peu de recherches dédiées à observer leur réalisation prosodique. Dans cette analyse, on décrit les contours mélodiques qui présente le pair adverbial *sólo-solamente* et on détermine si ces contours-là sont systémiques quand ces éléments promeuvent une valeur sémantique ou une valeur pragmatique. Pour cette étude, on utilise 88 exemples du registre oral informel qui font partie du *Corpus du Parler de Monterrey*. Tous les cas s'analysent sous les paramètres du Modèle Métrique Auto-segmental (AM) et le système de transcription Sp-ToBI. Les résultats montrent que la réalisation prosodique du pair adverbial présente des configurations liées au contenu pragmatique, mais il s'agit de catégories discrètes, étant donné qu'il y a des cas dans lesquels on se passe de stratégies prosodiques et on maintient des stratégies discursives comme le contexte et le contenu lexique.

Mots clés: adverbes discursives, prosodie, sémantique, pragmatique, atténuation, intensification.

Análise prosódica do par adverbial só-somente no registro oral-informal do espanhol de Monterrey

Resumo

Apesar da extensa bibliografia especializada que existe no estudo dos advérbios, há um escasso número de pesquisas dedicadas a observar sua realização prosódica. Nesta análise se descrevem os contornos melódicos que apresenta o par adverbial *só-somente* e se determina se tais contornos são sistemáticos quando estes elementos promovem um valor semântico ou um valor pragmático. Para este estudo, se utilizam 88 exemplos de registro oral informal que formam parte do *Corpus da Fala de Monterrey*. Todos os casos se analisam sob os parâmetros do Modelo Métrico Autossegmental (AM) e o sistema de transcrição Sp-ToBI. Os resultados mostram que a realização prosódica do par adverbial apresenta configurações vinculadas ao conteúdo pragmático, mas não se trata de categorias discretas, já que tem casos nos quais se prescinde de estratégias prosódicas e se mantêm estratégias discursivas como o contexto e o conteúdo léxico.

Palavras chave: advérbios discursivos, prosódia, semântica, pragmática, atenuação, intensificação.

“Agradecemos al Dr. Eduardo P. Velázquez Patiño y a la Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve por su valiosa ayuda y retroalimentación.”

Introducción

El adverbio, en general, ha sido objeto de múltiples estudios, en ellos se ha atendido a problemas morfológicos (Egea, 1979; Kaul de Marlangeon, 2002), semánticos, sintácticos y funcionales (Arjona, 1986; Viguera, 1983); sin embargo, hay pocos estudios de tipo prosódico que dan cuenta de este elemento gramatical (Mora, 2011) y, hasta el momento, no se ha encontrado algún análisis que describa al adverbio en par, es decir, al adjetivo adverbializado que se ejemplifica en (1) (De Mello, 1992; Hummel, 2002) y al adverbio terminado en el sufijo *-mente* como se ve en (2) (Kovacci, 2000; Kaul de Marlangeon, 2002).¹

1. La niña corre **rápido**.
2. La niña corre **rápidamente**.

En el registro oral del español de Monterrey, el par adverbial *sólo-solamente* es de uso frecuente. Los hablantes emplean estos elementos discursivos para enfatizar, delimitar, seleccionar y focalizar la información. Asimismo, se observa que, además, este par de elementos matiza lo dicho, es decir, atenúan o intensifican la información comunicada.

Cuando el hablante utiliza el par adverbial puede modificar el contorno prosódico, con ello busca que su interlocutor comparta el valor que le otorga a la enunciación. Por ello, para nosotras es de sumo interés reconocer las estrategias prosódicas utilizadas por los hablantes para evidenciar el valor pragmático de *sólo-solamente* en el discurso.

La hipótesis que orienta esta investigación es que el hablante se vale de estrategias prosódicas como la altura tonal para comunicar valores semánticos y pragmáticos. Se ha documentado ampliamente que esta estrategia da relevancia o prominencia entonativa al enunciado (cfr. Prieto, 2003, p. 13) y, además, marca la información central del mensaje (Face, 2002, p. 42).

¹ En este trabajo se identificará al adjetivo adverbializado como adverbio corto y al adverbio con terminación *-mente* como adverbio largo.

A pesar de la recurrencia en el uso de los adverbios en el habla coloquial, existe un escaso número de investigaciones que estudian su realización prosódica, de modo que el objetivo general de este análisis es describir los contornos melódicos que presenta el par adverbial *sólo-solamente* y determinar si dichos contornos son sistemáticos cuando estos elementos promueven un valor semántico o pragmático.²

A continuación se presenta el marco teórico seguido por la descripción metodológica. Posteriormente, se reporta el análisis de los datos y, por último, se presentan las conclusiones derivadas de esta investigación.

1. Marco teórico

Nociones semánticas, pragmáticas y prosódicas del par adverbial *sólo-solamente*

Los hablantes que participaron en el Corpus El Habla de Monterrey utilizaron 122 construcciones lingüísticas en donde apareció alguna de las dos formas adverbiales, *sólo-solamente*. En cuanto a su valor semántico, estos elementos se emplean para denotar exclusión, límite, restricción (Martínez, 2006, p. 1438; RAE & ASALE, 2010, p. 764; Ferrari, Giammatteo & Albano, 2011, p. 30; Hummel, 2012, p. 143) o unicidad (Seco, 2002, p. 417; Lara, 2011, p. 1524) como en los ejemplos (3 y 4).³

3. E: ¿y qué fue lo que te hizo / a- acercarte así / de esa manera / a dios?
I: no pos / **sólo** dios me puso en mi sentir / porque pues / nunca nunca fui drogadicto
E: ¡órale! (CHDM)
Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 1.
4. E: ¿qué funciones tiene su celular? / ya ve que ahorita hay muchos que con camarita / video
I: sí / yo de esos no / no me gustan
E: ¿**solamente** lo más básico? (CHDM)
Fuente: CHDM, mujer, generación 1, nivel de instrucción 2.

En relación con la función discursiva, los adverbios *sólo* y *solamente* remiten a la estructura de la información, puesto que son caracterizados como operadores de foco,

² Se consideraron aspectos prosódicos como el acento, la duración silábica y la entonación; de estos, el último resultó ser significativo en la diferenciación del par adverbial. Por esta razón, el análisis se enfocó en la curva melódica.

³ Los ejemplos se conservan tal y como aparecen en el corpus porque pensamos que las repeticiones, apócope e, incluso, en algunas ocasiones, falsos inicios revelan información contextual.

debido a que acompañan a otro elemento al que dan prominencia “The adverb *only*, [...] is called a focus adverb, because it requires a focus constituent in its environment” (Hoeksema & Zwarts, 1991, p. 52).⁴

A este elemento prominente se le ha etiquetado como *foco* y, sintácticamente, se ubica bajo el dominio o alcance del operador.⁵ Los focos se han clasificado de manera convencional en amplios y estrechos;⁶ los primeros se emplean cuando toda la información del enunciado está focalizada y se identifica como información nueva, ejemplificado en (5) (cfr. Gutiérrez Bravo, 2008, p. 377). En contraste, los focos estrechos identifican y resaltan a una entidad específica de entre un conjunto de posibles alternativas como en (6) (cfr. Gutiérrez Bravo, 2008, p. 376).

5. ¿Qué pasó?

La enfermera salvó al paciente (Gutiérrez Bravo, 2008, p. 381)

(Toda la cláusula es información nueva)

6. ***Sólo Pedro*** se rindió. (Gutiérrez Bravo, 2008, p.378)

(Y nadie más. El foco contrastivo es Pedro)

Por otro lado, los focos estrechos pueden ser de tipo contrastivo, en tales casos «[...] tienen la propiedad de aparecer con un “operador de foco”, que típicamente es un elemento adverbial cuya función semántica implica exclusividad o exhaustividad» (Gutiérrez Bravo, 2008, p. 378).

Asimismo, dentro de la pragmática se observa que este par adverbial se usa estratégicamente por el hablante para revelar su actitud o juicio de valor con respecto a lo enunciado (Lope Blanch, 1977, p. 313; Di Tullio, 2010, p. 141; RAE, 2010, p. 593; Hummel, 2012, p.145). En el ejemplo (7), en opinión del interlocutor, el número de horas es insuficiente.

7. Beatriz ***sólo*** trabaja cuarenta horas semanales.

(En opinión de emisor, ese número de horas es insuficiente)

Así, la carga pragmática de estos elementos dependerá, por un lado, del contexto en el que surja la interacción comunicativa entre los interlocutores y, por el otro, de la

4 “El adverbio *sólo*, [...] es llamado adverbio focal, porque requiere de un constituyente focal en su contexto” (Hoeksema & Zwarts, 1991, p. 52) (Traducción nuestra).

5 Se identifica a los focos con letra cursiva y negrilla.

6 Esta terminología es la que adoptaremos en este trabajo. Estos focos también se conocen como informativos o presentacionales y contrastivos (Face, 2002; Gutiérrez Bravo, 2008).

prosodia; por lo tanto, la interpretación estará también condicionada por la idiosincrasia y cultura de los hablantes como lo afirma Prieto (2003):

En lenguas entonativas, como las lenguas románicas, las variaciones melódicas no se usan para distinguir palabras [...] sino para manifestar una serie de sentidos pragmáticos que afectan generalmente a todo el enunciado. El carácter lingüístico de la entonación se pone de manifiesto en el hecho de que los patrones melódicos son modelos definidos que se usan para expresar las intenciones comunicativas del hablante. (p. 13).

Como se comentó anteriormente, no se ha encontrado hasta el momento algún análisis que dé cuenta del comportamiento prosódico de los adverbios en par. Mora (2011) presenta un análisis de oraciones simples que pertenecen a entrevistas espontáneas, su interés es observar la correlación entre prosodia y los adverbios terminados en *-mente*. El autor concluye que hay variabilidad en el fraseo melódico y en la configuración tonal de los adverbios según su pesantez, es decir, de acuerdo con el número de sílabas que constituyen al adverbio. Asimismo, autores como Zubizarreta (2000), Albelda (2002), Face (2002), Hualde (2003) y Prieto (2003) mencionan la relevancia del análisis prosódico en relación con aspectos pragmáticos, aunque no se dedican de manera exclusiva a la descripción del adverbio. Por esta razón, es necesario un análisis que muestre los contornos melódicos de estos operadores de foco, y así determinar si los movimientos melódicos se correlacionan con la información semántica y pragmática que portan en determinado contexto.

2. Metodología

2.1 Corpus

Los datos analizados son parte del Corpus *El habla de Monterrey-PRESEEA*⁷ (CHDM). El CHDM representa el habla oral de una de las ciudades más importantes de la República Mexicana. Este corpus se recopila siguiendo la metodología del proyecto PRESEEA que toma como base el enfoque sociolingüístico para crear un corpus equivalente en todos los dialectos del español de América y España. Los materiales tienen amplia variedad discursiva, ya que incluyen fragmentos narrativos, argumentativos y descriptivos de naturaleza espontánea.

El CHDM consta de 108 entrevistas; número suficiente según la representatividad de la muestra $\geq 0,025$ (cfr. Rodríguez, Flores & Pérez, 2000; 2003; 2009; 2012). Las

7 El CHDM es parte de un estudio mayor llamado: Proyecto de Estudios Sociolingüísticos del Español de España y América (PRESEEA), su objetivo fue hacer una recopilación de variantes orales del español de diferentes ciudades de España y del continente americano (cfr. Rodríguez, Flores & Pérez, 2012).

entrevistas se distribuyen de acuerdo con tres variables sociales: género, edad y grado de instrucción.⁸ Con el fin de obtener una producción espontánea, todas las entrevistas fueron realizadas en contextos naturales, los informantes se encontraban en su casa, trabajo o escuela. Las entrevistas fluctúan entre 45 minutos y dos horas de grabación. Los temas de los que se hablan tienen que ver con la vida diaria como niñez, juegos, problemas de trabajo, estudios, estrés, dinero, relaciones personales, entre otros.

2.2 Recopilación de datos

En total, se encontraron 122 ejemplos que contenían uno u otro elemento del par adverbial, *sólo-solamente*, de estos se descartaron 34 casos, debido a factores técnicos como el solapamiento en el discurso de los participantes, las transcripciones confusas y la calidad deficiente del audio. Al final, se analizaron 88 casos, 45 adverbios cortos y 43 largos.

Una vez que se obtuvo la muestra, se clasificaron los datos de acuerdo con consideraciones prosódicas, semánticas y pragmáticas. En lo que respecta al análisis prosódico, en primera instancia, se extrajeron los fragmentos discursivos que contenían los adverbios en cada una de las entrevistas con ayuda del programa Audacity (en línea); después, se analizaron las representaciones acústicas del enunciado a través del programa Praat versión 5.3.42 (Boersma & Weenink, 2013). Posteriormente, se segmentaron y se etiquetaron los datos de acuerdo con el Modelo Métrico-Autosegmental (AM)⁹ (Hualde, 2003) y al sistema de transcripción Sp-ToBI (Spanish-Tones and Break Indices) (Sosa, 2003; Estebas & Prieto, 2008).

El modelo AM proporciona un andamiaje teórico para analizar la prosodia en una lengua. Este enfoque considera la entonación como un nivel autónomo que puede ser representado fonológicamente y, al mismo tiempo, dependiente de la estructura métrica de las palabras y frases. “[...] El objetivo del modelo es la identificación de los elementos contrastivos del sistema entonativo, cuya combinación produce los contornos melódicos que encontramos en los enunciados posibles de la lengua” (Hualde, 2003, p. 155).

8 En cuanto al género, en las entrevistas participan igual número de hombres que de mujeres, 54 de cada uno. La variable edad se divide en tres subgrupos, identificados como generación 1, 2 y 3. La generación 1 involucra participantes de 20 a 34 años; la generación 2, de 35 a 54; y la generación 3, de 55 años en adelante. Por último, se halla la variable grado de instrucción, de la cual se desprenden tres subgrupos, nivel 1, 2 y 3. En el nivel uno se ubican a aquellas personas que tengan de 0 a 8 años de instrucción formal, esto es, analfabetos hasta secundaria incompleta; el nivel 2, a aquellos que hayan tenido de 9 a 14 años de instrucción, es decir, personas que cuentan con certificado de secundaria y licenciatura incompleta o carrera técnica; y el nivel 3, aquellas que tienen 15 años de instrucción formal como mínimo, personas con grado de licenciatura y más.

9 AM por las siglas en inglés.

Dentro de esta perspectiva teórica existe una herramienta que permite representar los movimientos melódicos. Se trata del sistema de transcripción Sp-ToBI que está constituido por “[...] un conjunto de convenciones para la transcripción prosódica de múltiples variedades del español. Su propósito es ofrecer transcripciones sistemáticas de la prosodia de esta lengua [...]” (Sosa, 2003, p. 188).

Para este análisis, se han considerado las etiquetas para el español propuestas por Estebas & Prieto (2008), las cuales hemos colocado en tres categorías con la finalidad de precisar las diferencias fonológicas. La primera corresponde a los tonos que consideramos sostenidos, que se caracterizan por una realización plana en la parte alta del campo tonal¹⁰ y se han etiquetado como H*. En la segunda categoría, agrupamos los tonos ascendentes que muestran una subida de la curva melódica que puede coincidir o no con la sílaba tónica, aquí se incluyen los bitonos L+H* y L+>H* y, por último, hemos considerado como tonos descendentes los movimientos que muestra una caída del tono representados con el bitono H+L*. Para los tonos de juntura intermedia, hemos conservado las etiquetas propuestas por las autoras H-, M- o L- y para los tonos de juntura terminal utilizamos sólo dos H% y L%.

Por último, se tomaron las medidas en semitonos de los contornos melódicos del operador de foco y del foco, con el fin de determinar el promedio de ascenso o descenso de la curva melódica y así contar con una descripción tanto cuantitativa como cualitativa. La diferencia entre un movimiento ascendente o descendente se estableció por medio de un umbral de 1.5 semitonos (st) (Pamies, Fernández, Martínez, Ortega & Amorós, 2002).

Por otro lado, en cuanto al adverbio largo, es necesario aclarar que a pesar de la gran discusión existente entre si debe tomarse el acento del adjetivo base o el acento del afijo *-mente* como el principal, en este trabajo de investigación se toma el acento del adjetivo adverbializado por considerarlo el núcleo de compuesto (cfr. Kaul de Marlangeon 2002).¹¹

Respecto del análisis semántico y pragmático, se determinó qué significado portaba cada uno de los ejemplos, con el fin de observar si la configuración melódica del operador y de su foco se correlacionan con el valor semántico y pragmático.

10 Esta medida se determinó a partir de la amplitud del campo tonal de cada enunciado y corresponde a los movimientos melódicos que se ubican arriba de la mitad del campo.

11 Además, en el adverbio largo *solamente* no resultaron frecuentes movimientos tonales asociados a las sílabas del sufijo.

3. Hallazgos

3.1 Análisis prosódico del par adverbial

Los resultados muestran que el comportamiento prosódico de los 88 operadores de foco¹² dibujan tres tendencias melódicas: alta-plana (H*), ascendente (L+H*, L+>H*) y descendente (H+L*) (Véase Tabla 1). En la primera realización se encuentran 47 casos, de estos, 27 son adverbios largos y 20, adverbios cortos. Con la segunda curva melódica ocurrieron 28 operadores, 13 largos y 15 cortos. Por último, la representación descendente apareció en 13 ocasiones, 3 con *solamente* y 10 con *sólo*.

Tabla 1. Configuración prosódica general de los adverbios *sólo – solamente*

Configuración general <i>sólo - solamente</i>				
Alta-plana (H*)	F0 alta que inicia en la sílaba tónica y se mantiene	47	corto	20
			largo	27
Ascendente (L+H* y L+>H*)	Ascenso de la F0 desde la sílaba tónica con o sin prolongación en la sílaba post-tónica	28	corto	15
			largo	13
Descendente (H+L*)	Caída de la F0 desde la sílaba tónica hasta la sílaba post-tónica	13	corto	10
			largo	3
Total		88	Total	88

Como se observa, ambos adverbios presentan mayor ocurrencia con contornos melódicos H*; no obstante, el adverbio largo es más constante. El segundo tono en orden de frecuencia es L+H* y L+>H*¹³ con casi igual número de ejemplos, pero siendo el elemento corto más numeroso; y por último, con menos realizaciones, el tono descendente H+L*, en donde la forma corta sigue siendo profusa. Al parecer, el adverbio largo se inclina por contornos H*, y el corto por contornos L+H* y H+L*.

La realización H* del operador de foco se muestra por encima de la línea media del enunciado, en promedio se ubica sobre 2,38 st. Esta configuración se presenta tanto en el adverbio como en el foco y sus complementos, como se observa en la Figura 1 y 2.¹⁴

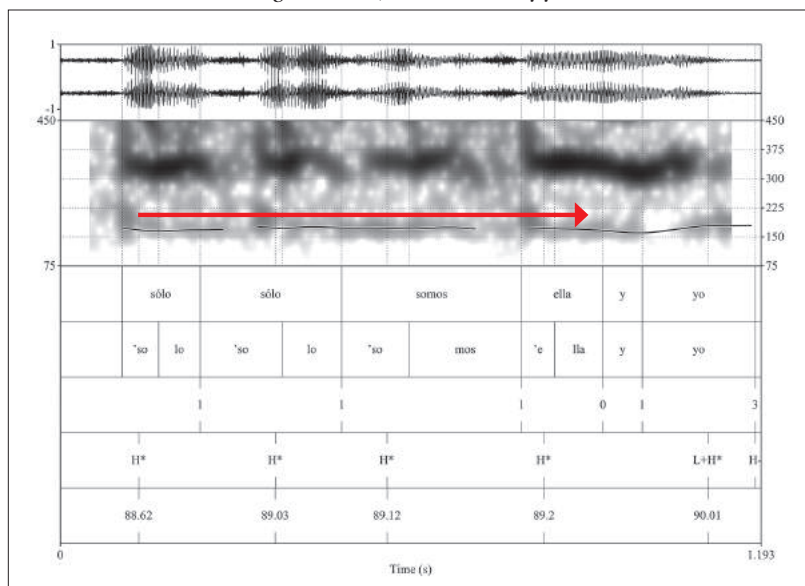
Por lo regular, este tipo de patrón melódico aparece en enunciados de foco amplio, es decir, la proyección focal y prosódica se extiende a los diferentes constituyentes que componen el enunciado (Ver Tabla 2). El foco amplio constituye el 71 % de esta realización.

12 Se utilizará indistintamente operador de foco o par adverbial para referir los elementos en análisis.

13 Con el fin de simplificar la lectura, a partir de este punto se colapsan los tonos ascendentes L+H* y L+>H* en la medida en que la diferencia en aparición no es significativa.

14 En la grada cinco, de todas las figuras, se ubica la medición en semitonos de los distintos contornos melódicos con el fin de ilustrar la altura.

Figura 1. *Sólo, sólo* somos ella y yo



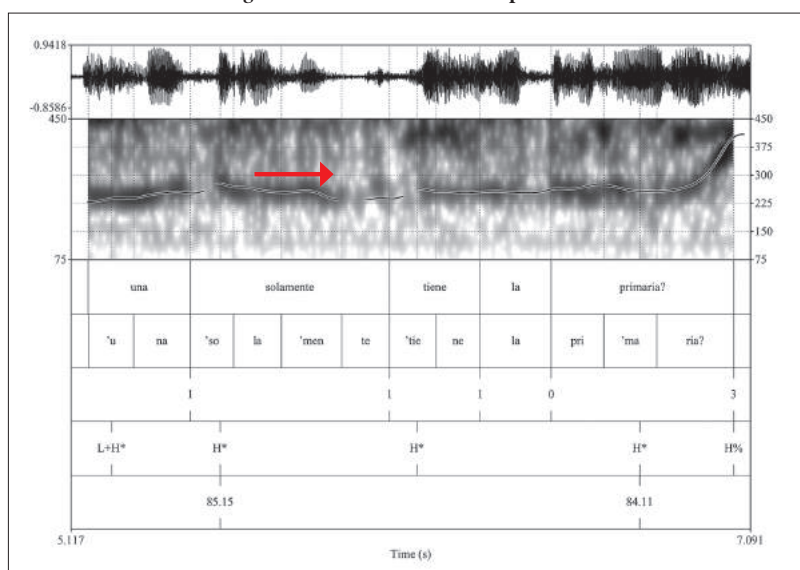
Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 3.

I: mi hermana tiene veintisiete / pero mi hermana / tiene ya / pues más de cinco años / entre cinco y diez años no recuerdo bien / que no vive con nosotros / porque / este / primero se fue / creo que en el dos mil / se fue a hacer / se fue a hacer ella un // una / una maestría / a / no no es cierto no se fue a una maestría / se fue de intercambio / a / a Canadá [...]

I: y bueno de / de mis hermanos / *sólo/sólo* somos ella y yo / le digo / este

E: y / ¿viene frecuentemente o / bueno / está muy lejos ¿no? / pero / ¿qué tan / que / cada cuando viene / los visita?

Figura 2. Una solamente tiene la primaria?



Fuente: CHDM, mujer, generación 1, nivel de instrucción 2.

E: ¿él / aparte del español habla otro idioma?

E: sus hijas/ ellas solamente el español ¿verdad?

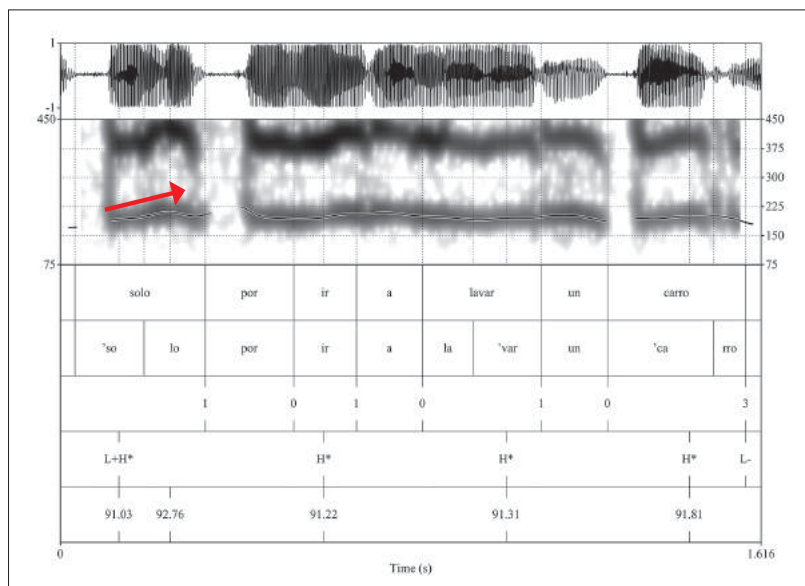
I: sí

E: ¿una *solamente* tiene la primaria?

I: sí

En relación con el tono L+H*, el operador corto presenta 15 ocurrencias, mientras que el operador largo cuenta con 13 realizaciones (Ver Tabla 1). El mayor ascenso tonal en esta configuración se presenta en la sílaba post-tónica, como se muestra en la Figura 3 con o sin desplazamiento del pico. Con frecuencia, este contorno ocurre cuando el adverbio encabeza un enunciado o cuando constituye por sí mismo una frase intermedia. El patrón melódico de ascenso ocurre, por lo regular, con focos amplios; en este grupo de datos, la presencia de este foco corresponde al 78%.

Figura 3. *Sólo* por ir a lavar un carro



Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 1.

E: ¿y por qué no te vas tú por ejemplo al rancho de allá/ donde dices que está bien chido y que comen muy bien? / ¿por qué prefieres estar aquí en Monterrey?

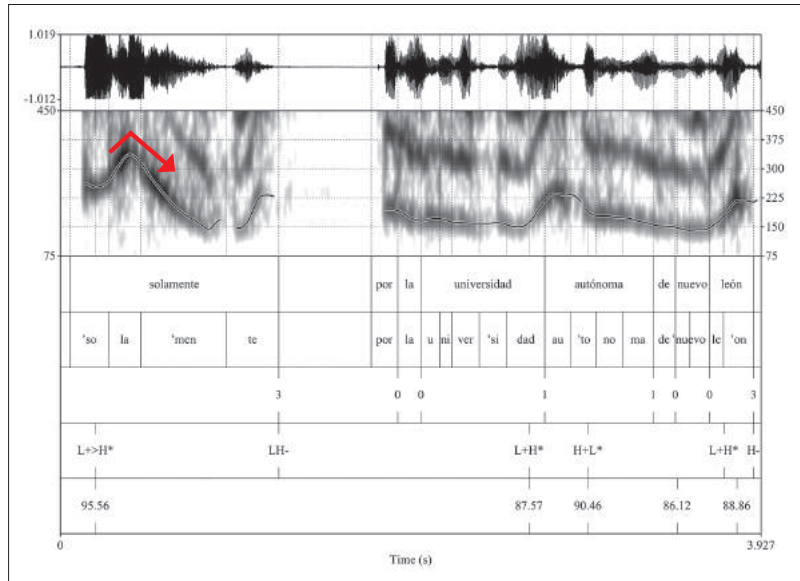
I: no pos este / sí he pensado irme de aquí porque sí no me agrada nada

I: aquí vivir pos sí/ **sólo** por ir a lavar un carro / orita te ven/ y ¡eh! como es oficial llega y te dice ¡eh! ¿tienes credencial? de permiso

E: permiso

I: ¡achis! No / pos no / pues lléguele de aquí

Figura 4. *Solamente* por la Universidad Autónoma de Nuevo León



Fuente: CHDM, mujer, generación 1, nivel de instrucción 3.

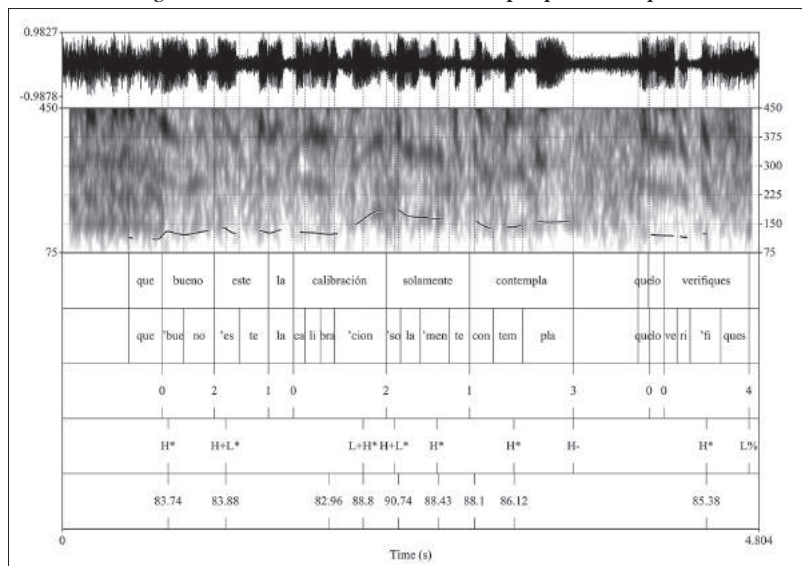
I: sí / y te lo juro que yo como abogada / porque te conozco a ti la firmo / pero no la firmo / si tú / si no fueras tú

E: pero se te hace que / que hace falta que sea más explícita

I: y más a como están las cosas / o sea / este / que pueden ser utilizados / **solamente** / por la Universidad Autónoma de Nuevo León / y para fines educativos / no para fines de que me hablen para ofrecerme una maestría

Por último, en la configuración H+L*, el foco amplio que representa el 56% de este tono no es tan definida como en los contornos anteriores. Se amplía el uso del patrón descendente a focos estrechos (44%) y parece estar condicionado por un ascenso subsiguiente ligado a la información enfatizada. El operador presenta el descenso que contrasta con el realce melódico del foco, como se aprecia en la Figura 5.

Figura 5. La calibración *solamente* contempla que lo verifiques



Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 2.

I: pues eso se llama calibrar / es confirmar qué tan bien / o mal / mide tu instrumento

E: y si por ejemplo hay una diferencia en uno ¿cómo lo arreglas? / ¿o qué / qué es lo que hacen?

I: bueno / este / la calibración *solamente* contempla / que lo verifiques / tú nada más dices // tengo / este porcentaje de incertidumbre / y / ya / posteriormente a la calibración viene el ajuste

En general, la configuración prosódica de ambos adverbios es contrastiva. Por un lado, los tonos ascendentes y descendentes son característicos de los operadores cortos; y por el otro, la configuración alta-plana es preferida en los largos.

En cuanto al foco, los tres contornos aparecen mayoritariamente con amplio, es probable que este comportamiento se deba a las características inherentes del operador, pues su función básica de focalizador sugiere una proyección focal hacia toda la frase enunciativa a diferencia de lo que sucede con el foco estrecho; además, es probable que el tipo de instrumento de donde se extrajeron los ejemplos motive la presencia del foco amplio, pues en su mayoría son conversaciones entre desconocidos, así se presupone que la información nueva es dominante.

Estos hallazgos revelan que el tipo de foco al que acompaña, amplio o estrecho, no condicionan el tipo de contorno melódico que surge en su empleo. Lo anterior sugiere que la aparición de una realización prosódica particular puede estar determinada por otros factores, entre ellos la información semántica o pragmática como se discutirá en adelante.

3.2 Variación prosódica desde el punto de vista semántico-pragmático

Análisis semántico

Para la clasificación semántica se consideraron tres valores básicos: exclusividad, unicidad y grado. Como se ha señalado previamente, el valor de exclusividad denota exclusión, límite o restricción (Seco, 2002, p. 417; Martínez, 2006, p. 1438; Ferrari, Giammatteo & Albano, 2011, p. 30; Lara, 2011, p. 1524; Hummel, 2012, p. 143); esto es, cuando se deja fuera de un conjunto (expreso o tácito) la entidad denotada por el operador de foco (ASALE y RAE, 2010, p. 764) (ejemplificado en 8, Figura 1).¹⁵

8. I: mi hermana tiene veintisiete / pero mi hermana / tiene ya / pues más de cinco años / entre cinco y diez años no recuerdo bien / que no vive con nosotros / porque / este / primero se fue / creo que en el dos mil / se fue a hacer / se fue a hacer ella un // una / una maestría / a / no no es cierto no se fue a una maestría / se fue de intercambio / a / a Canadá [...]

I: y bueno de / **de mis hermanos / sólo somos ella y yo** / le digo / este

E: y / ¿viene frecuentemente o / bueno / está muy lejos ¿no? / pero / ¿qué tan / que / cada cuando viene / los visita?

Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 3.

(Las entidades *ella y yo* se excluyen de un grupo mayor, en este caso *hermanos*)

Cuando se actualiza el valor semántico de unicidad, se alude al elemento focalizado como el único dentro del universo del discurso, como se muestra en (9) (García Fajardo, 2009).

9. E: ¡ajá! / por ejemplo / ¿cómo se siembra una palmera?
I: se le hace el / el pozo y luego ya / se mete
E: mjm / pero el ¿qué tan profundo debe hacer el pozo?
I: no pos depende / depende también como esté [...]

¹⁵ Se enmarca con negrilla la frase o cláusula que identifica el valor semántico. Además, para facilitar al lector la fluidez se reenumeran los ejemplos repetidos.

I: el / la tierra / está / a veces / a veces hay / hay lugares que hay / hay piedras y todo eso y / a veces se batalla [...]

E: ¿por qué? / ¿por las piedras?

I: por las piedras

E: mjm

I: porque le estorban y / y no la deja / que se / que se meta más a la / sí a las raíces así

E: sí / en / entonces ¿cómo debes tú? / por ejemplo / fijarte que no haya piedras / ¿cómo le haces?

I: **no pos/solamente escarbando el pozo y / y ya / ya así ves la / las piedras y / a quitarlas**

Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 1.

(No hay otra forma de quitar las piedras, es la única opción posible)

En cuanto al grado, se observa que estos operadores portan un valor cuantificacional que presupone una valoración gradual del elemento focalizado, de modo que lo elegido se encuentra, por lo regular, en menor grado en contraste con las opciones excluidas (Laguna y De Miguel, 1994, p. 104; Ferrari *et al.*, 2011, p. 34) (Véase ejemplo 10, Figura 1).

10. I: y me voy a la / a tuestas a la escalera y ca- / y había otros tratando de abrirla / y no podían por lo mismo / total entre todos la abrimos y caían / muros / y caían / vidrios / llovía así / aquí así caían caían caían / entonces queríamos salir / y pos no nos aniba- / animábamos

E: mjm

I: porque / moviéndose todo y cayendo / escombros

E: ¿pedazos muy grandes?

I: muros completos / total ya le / se para / y este / y descanso obviamente / justo me puse un pantalón / y bajar la escalera / y como se había roto / y había quedado la escalera / pues a lo mejor a la altura de la / teja / no sé

E: mjm

I: pos había que saltar <risas = "T"/> / pos a saltar descalzo / sobre vidrios y escombros

E: ¡agh!

I: **fortunadamente sólo me herí poquito en los pies**

E: mjm

I: con los vidrios / y ya me fui a / a Reforma / contemplar aquello ahí / pesado / tremendo / muertos y // y ahí tuve / ahí ahí sí la vi muy cerquita
 E: ¿cuánto tiempo estuvo ahí después del / del terremoto?

Fuente: CHDM, hombre, generación 3, nivel de instrucción 3.

(Las heridas en los pies fueron lo mínimo que le sucedió, dado que pudo haber perdido la vida)

El mayor número de usos de los operadores del foco coinciden con la lectura de unicidad, que representa el 45% de los datos. Por otro lado, los valores de exclusividad y de grado mostraron el mismo porcentaje de ocurrencias, 27% en cada caso (Véase Tabla 2).¹⁶

Tabla 2. Distribución semántica del par adverbial

Distribución semántica global			
Valor	Sólo	Solamente	Total
Unicidad	21 (53%)	19 (48%)	40 (45%)
Exclusión	9 (38%)	15 (63%)	24 (27%)
Grado	15 (63%)	9 (38%)	24 (27%)
Total	45 (51%)	43 (49%)	88 (100%)

En relación con la configuración melódica, se encontró que no hay una tendencia asociada a cada uno de los valores semánticos, en términos generales puede observarse en la Tabla 3 que la curva melódica de mayor frecuencia es alta-plana en los tres grupos.

Tabla 3. Distribución semántica configuración del par adverbial

Distribución semántica configuracional		
Valor	Configuración	Total
Unicidad	alta-plana	22
	descendente - ascendente	18
Exclusión	alta-plana	12
	descendente - ascendente	12
Grado	alta-plana	13
	descendente - ascendente	11
Total		88

¹⁶ Los porcentajes medios están en función de su representación por grupo. Los porcentajes periféricos muestran la tendencia de acuerdo con el conjunto de los 88 ejemplos.

Análisis pragmático

El significado pragmático que proporcionan estos operadores de foco es el de matizador;¹⁷ dentro de este valor, se distinguen tres tipos: matización que atenúa, matización que intensifica y matización cero. Con el primero, el hablante busca minimizar o restar importancia a la información focalizada; con el segundo, se pondera lo dicho; y con el tercero prevalece el significado de exclusión sin valoraciones adicionales (Obsérvense 11, 12 y 13 respectivamente).¹⁸

11. I: pos había que saltar <risas = "I"/> / pos a saltar descalzo / sobre vidrios y escombros

E: ¡agh!

I: **fortunadamente sólo me herí poquito en los pies** (CHDM)

Fuente: CHDM, hombre, generación 3, nivel de instrucción 3

(El emisor resta valor o importancia al daño).

12. E: pos no / la única que conozco le digo es / Nuevo Laredo / y nada más / pero igual tampoco he cruzado para allá para / Estados Unidos // siempre he estado / acá / en México / ¿y las costumbres / cómo son / en / no sé / en una celebración de navidad en Reynosa y / de aquí de Monterrey? / ¿varía mucho?

I: son parecidas / acuérdate que // como decía Vasconcelos / que a mi comadre Lidia le // le clavó una espina en el corazón / donde empieza la carne asada se acabó la cultura <risas = "E" /> // nunca me le he perdonado / una vez que los invité a cenar a tu casa / y di pulpos / de diez gentes / **solamente dos** / comieron los pulpos los demás me lo dejaron / entre ellos mi comadre / ¡inculta analfabeta no te puedo decir porque sí sabes leer <risas = "todos" /> / ahora ya dice que ya come / pulpos y demás ¿no? / pero / e / aquí la gente es carnívora / cien por ciento carnívora ¿sí? / e / yo soy del puerto así que es otro tipo de comida / pescados / mariscos / cerdo / carne y demás / hay muy buena carne aquí

Fuente: CHDM, hombre, generación 3, nivel de instrucción 3.

(El emisor intensifica para resaltar la información).

17 Entendemos el concepto de matizador como una estrategia prosódica para indicar fuerza ilocutiva que ayuda al hablante a dar información no explícita en la emisión lingüística, sino implicada por el contexto.

18 Se enmarca con negrilla la información contextual discursiva que permite entender el valor matizador.

13. E: ¡ajá! / por ejemplo / ¿cómo se siembra una palmera?
 I: se le hace el / el pozo y luego ya / se mete [...]
 E: [...] ¿cómo se siembra una palmera? [...] ¿Cómo debes tú? / por ejemplo / fijarte que no haya piedras / ¿cómo le haces?
 I: **no pos/ solamente** escarbando el pozo y / y ya / ya así ves la / las piedras y / a quitarlas

Fuente: CHDM, hombre, generación 1, nivel de instrucción 1

(No hay otra forma de quitar las piedras, es la única opción posible)

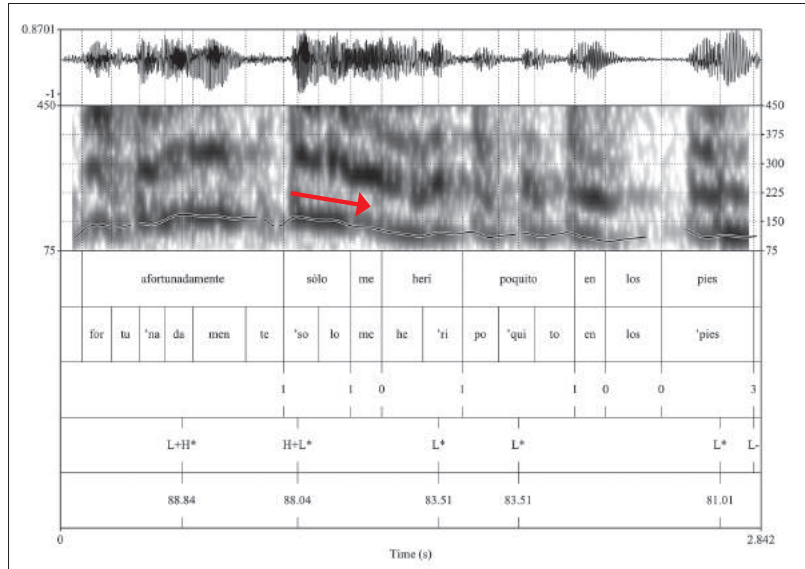
La distribución pragmática del par adverbial muestra que, en total, 38 operadores de foco portan valor matización cero lo que equivale al 43% de los datos, 27 operadores tienen el valor atenuador (31%) y los 23 restantes tienen valor intensificador (26%), como se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4. Distribución pragmática del par adverbial

Distribución pragmática global			
Valor	<i>Sólo</i>	<i>Solamente</i>	Total
Cero	17 (45%)	21 (55%)	38 (43%)
Atenuador	16 (59%)	11 (41%)	27 (31%)
Intensificador	12 (52%)	11 (48%)	23 (26%)
Total	45 (51%)	43 (49%)	88 (100%)

En términos prosódicos, se observa que los valores pragmáticos presentan correlación con la realización melódica (Véase Tabla 5 abajo). Cuando se expresa atenuación, la curva melódica del operador de foco se dibuja ascendente y el contorno del foco se dibuja descendente, lo que supone que el hablante hace énfasis en el operador de foco y se debilita en el foco para incitar la lectura de atenuación, como en la Figura 6.

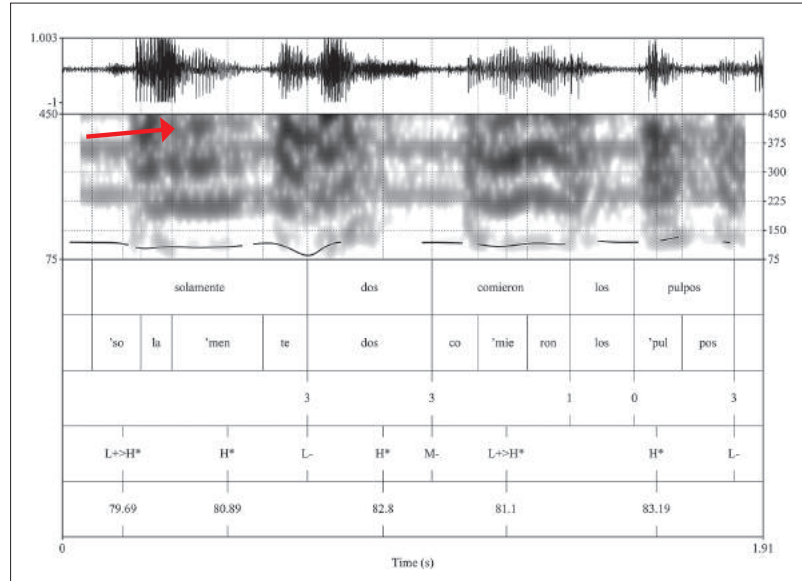
Figura 6. *Sólo me herí poquito en los pies* (Ver ejemplo 10)



Fuente: CHDM, hombre, generación 3, nivel de instrucción 3.

Por otro lado, cuando se expresa intensificación, la configuración va acompañada de un movimiento descendente en el operador de foco para ascender luego en el foco. El hablante imprime un realce melódico al elemento focalizado en contraste con el descenso previo, esto implica que el hablante baja el tono en el focalizador para ascender en el elemento focalizado como evidencia de matización (Figura 7).

Figura 7. *Solamente/ dos/ comieron los pulpos* (ver ejemplo 14)



Fuente: CHDM, hombre, generación 3, nivel de instrucción 3.

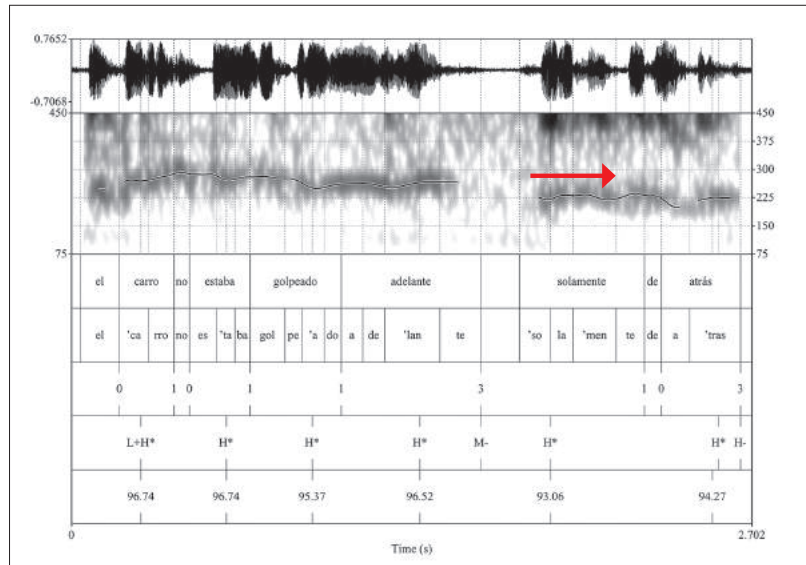
Por último, cuando la enunciación carece de matización (matización cero) el contorno melódico transcurre de manera alta-plana como en Figura 1 y 2.

Tabla 5. Distribución pragmática configuracional

Distribución pragmática configuracional		
Valor	Configuración	Total
Cero	alta-plana	32
	ascendente	4
	descendente	2
Atenuador	alta-plana	11
	ascendente	10
	descendente	6
Intensificador	alta-plana	4
	ascendente	4
	descendente	15
Total		88

Hasta este punto, la curva melódica presenta una tendencia clara cuando se expresa atenuación o intensificación, pero no se trata de una categoría discreta, dado que hay casos en los que se observa que la matización se apoya en otras estrategias discursivas como el contexto o el contenido léxico,¹⁹ no necesariamente en la realización prosódica (Ver Figura 8).

Figura 8. El carro no estaba golpeado de adelante, solamente de atrás



Fuente: CHDM, mujer, generación 2, nivel de instrucción 2.

I: a esas horas me fui yo sola / entonces este / me fui / y yo iba pensando / como soy diabética / yo dije ¡ay no! dije / ¡diosito santo ayúdame! / ¡ayúdame señor dame fuerzas! / yo se que lo voy a encontrar destrozado / sangrado / o sea sabrá dios / yo / no sé cómo lo voy a encontrar / pero dame muchas fuerzas señor / porque voy sola / y yo no ten- / o sea no tengo quien me dé la mano más que tú

¹⁹ En el contexto discursivo, se observan indicadores de la fuerza ilocutiva como el léxico: interjecciones *¡achis!*, *¡órale!*, *¡ay!*, *¡aght!*, *¡bijo!*, *¡chin!*, *¡bab!*, *¡bijole!*; e intensificadores *tan*, *y ya*, *muy*, *pura*, *pinche*, *chingado*. Asimismo, aparecen estrategias argumentativas como la ejemplificación y la enumeración, que permiten implicar el significado pragmático, para este último véase Figura 8.

E: mjm

I: tú me vas a ayudar y tú me vas a sacar adelante

E: claro

I: y ahí voy yo / pídele y pídele a dios / llegué me estacioné / vi el carro / el carro no estaba golpeado de adelante / **solamente** de atrás / la / la cajuela estaba así de en medio / como / con el poste

E: partida

Conclusiones

El par adverbial *sólo-solamente* no presenta configuraciones que indican tendencias vinculadas a la extensión silábica del adverbio. Los movimientos melódicos asociados con los operadores de foco son alto-plano, ascendente y descendente. El tono alto-plano resultó ser el más común en los datos, y no se muestra condicionado por la información semántica (Véase Tabla 3); sin embargo, esta configuración se asocia mayoritariamente con el valor de unicidad, mientras que en el valor de grado se presenta mayor variabilidad prosódica. En contraste, la distribución melódica de acuerdo con el valor pragmático muestra correlaciones más consistentes. Un movimiento ascendente en el operador seguido por un descenso en el foco permiten mostrar la atenuación del contenido enunciado, y un movimiento descendente en el operador más un contorno ascendente en el foco reflejan intensificación. Sin embargo, la variación prosódica como indicador de la fuerza ilocutiva no es el único recurso empleado por los hablantes para matizar la información, pues la presencia de elementos léxicos puede ser suficiente para promover la intención. En este sentido, habría que hacer una investigación dirigida exclusivamente a reconocer cuáles son los cotextos y contextos que favorecen el uso de estrategias prosódicas para atenuar e intensificar la información en datos de habla espontánea. No obstante, resulta claro que la prosodia del par adverbial es de naturaleza variable y que parece estar fuertemente condicionada por factores de tipo pragmático.

Referencias bibliográficas

- Albelda, M. (2002). La intensificación pragmática y su reflejo a través de la prosodia. *Actas del V Congreso de Lingüística General*. M. Villayandre (ed.). Madrid: Arco Libros, pp.199-210.
- Arjona Iglesias, M. (1991). *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*. México: UNAM.
- Boersma, P., y Weenink, D. (2013). PRAAT version 5.3.42. *Doing phonetics by computer*. Institute of Phonetic Sciences, Univ. of Amsterdam. Recuperado el 10 de julio del 2014, de <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>
- De Mello, G. (1992). Adjetivos adverbializados en el español culto hablado de diez ciudades. *Lingüística del español actual*, 14, 225-242.
- Di Tullio, Á. (2010). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter.
- Egea, R. E. (1979). *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- Estebas Vilaplana, E., y Prieto, P. (2008). *La entonación prosódica del español: Una revisión del Sp_ToBI*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 263-283.
- Face, L. T. (2002). El foco y la altura tonal en español. *Boletín de Lingüística*, 17, 30-52. Universidad de Minnesota.
- Ferrari, L., Giammatteo, M. y Albano, H. (2011). Operadores de foco: el caso de *incluso*, *basta*, *solo* y *aun*. *Cuadernos de la ALEAL*, 3, 30-41. Recuperado el 21 de marzo de 2014, de http://mundoalfal.org/sites/default/files/revista/03_cuaderno_005.pdf
- García Fajardo, J. (2009). *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*. México: El Colegio de México.
- Gutiérrez Bravo, R. (2008). La identificación de los tópicos y los focos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 56(2), 363-401.
- Gutiérrez, Y. M. (2010). Sobre foco nomás. En V. M. Castel y L. Cubo de Severino (eds.) *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. pp. 625-632.
- Hoeksema, J., y Zwarts, F. (1991). Some remarks on Focus adverbs. *Journal of Semantics*, 8, 51-70. University of Groningen.
- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico autosegmental. En: P. Prieto (ed.). *Teorías de la entonación*. (pp. 155-184). Barcelona: Ariel.

- Hummel, M. (2002). Sincronía y diacronía del sistema atributivo de las lenguas románicas. *Revista Lengua. Revista especializada en lingüística y ciencias de lenguaje*, 13, 9-48.
- Hummel, M. (2012). *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura, Acerca de esp. Bueno, claro, total, realmente, etc.* Berlin: Gruyter, pp. 142-269.
- Kaul de Marlangeon, S. B. (2002). *Los adverbios en –mente del español de hoy y su función semántica de cuantificación.* Madrid: Vervuert.
- Kovacci, O. (2000). El adverbio. En I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española 1*, Sintaxis básica de las clases de palabras. Madrid: Espasa, pp. 705-786.
- Lara Ramos, L. F. (2011). *Diccionario del español de México.* México: El Colegio de México.
- Lastra, Y., y Butragueño, P. M. (2000). *El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México.* México: El Colegio de México.
- Lastra, Y., y Butragueño, P. M. (2003). *Metodología del “proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América”.* México: El Colegio de México.
- Lastra, Y., y Butragueño, P. M. (2009). “Corpus sociolingüístico de la ciudad de México” *Materiales de PRESEEA – MÉXICO.* México: El Colegio de México.
- Lope Blanch, M. J. (1977). *Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en –mente, en Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América.* México: UNAM, pp. 313-332.
- Martínez Marín, J. (2006). Los adverbios en –mente y los diccionarios modernos del español: perspectiva pragmático-discursiva, en Análisis del discurso: lengua, cultura, valores: Actas del I Congreso Internacional / coord. por Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz, María Victoria Romero Gualda, Vol. 2. Madrid: Arco Libros, pp. 1433-1444.
- Mora, B. A. (2011). Variación y cambio fonético. *Adverbios y prosodia.* México: UAM, pp. 123-145.
- Pamies, A., Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, E., Ortega Escandel, A., y Amorós, M. C. (2002). Umbrales tonales en español peninsular. En: *II Congreso Nacional de Fonética Experimental.* Díaz García, J. (ed). Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 272-278.
- Prieto, P. (2003). *Teorías de la entonación.* Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española.* (2010). Madrid: Espasa.
- Rodríguez, A. L., Flores, M. E., y Pérez, T. (2012). *Corpus Monterrey-PRESEEA.* México: UANL.

- Seco, M. (2002). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Sosa, J. M. (2003). La notación prosódica en español. Una revisión del Sp-ToBI. En: P. Prieto (ed.). *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 263-283.
- Vigueras, A. (1983). Sintaxis de los adverbios en –mente en el habla culta de la ciudad de México. En: *Anuario de letras XXI. Facultad de filosofía y letras y centro de lingüística hispánica del instituto de investigaciones filológicas*. México: UNAM.
- Zubizarreta, M^a. L. (2000). Las funciones informativas: Tema y foco. En: I. Bosque & V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española 3*, pp. 4217-4243. Madrid: Espasa.

Anexo 3

“Análisis del par adverbial *solo-solamente* como matizador pragmático-discursivo en el español de México” aceptado en la revista *Oralia*.

The logo for the journal 'Oralia' is written in a stylized, cursive red font on a light brown rectangular background.

Oralia
Análisis del discurso oral
<http://nevada.ual.es/otri/ilse/oralia.asp>
ISSN 1575-1430

CERTIFICACIÓN

Dr. D. ANTONIO MIGUEL BAÑÓN HERNÁNDEZ, director de la revista *Oralia. Análisis del discurso oral*, publicada por la editorial Arco/Libros, s. l., Madrid, ESPAÑA, mediante la presente

CERTIFICA que a **D.ª LORENA Y. MEDINA GÓMEZ**, de la Universidad Autónoma de Querétaro (México), se le ha aceptado, para su publicación en el n.º 21 de la revista, correspondiente al año 2018, el siguiente artículo, escrito en colaboración con Francisco Fernández García:

«Análisis del par adverbial *solo-solamente* como matizador-pragmático discursivo en el español de México».

Se expide la presente certificación, para que surta los efectos oportunos, en Almería, a uno de agosto de dos mil diecisiete.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'AMB', is written over a horizontal line.

Fdo.: Antonio Miguel Bañón Hernández
Director de *Oralia. Análisis del discurso oral*



ANÁLISIS DEL PAR ADVERBIAL *SOLO-SOLAMENTE* COMO MATIZADOR PRAGMÁTICO-DISCURSIVO EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO

RESUMEN

En español, el adverbio ha sido estudiado ampliamente en todos los niveles de lengua. No obstante, el análisis de los adverbios en par (adjetivo adverbializado y adverbio con terminación *-mente*) es reciente.

Con el fin de dar continuidad al estudio de los adverbios en par, este análisis da cuenta del comportamiento pragmático-discursivo del par adverbial *solo-solamente*, pues se observa que, además del significado semántico de unicidad o exclusividad que estos elementos portan, también activan en la enunciación un sentido matizador de tipo atenuación o intensificación en dos distintos niveles de la enunciación, a saber, en el plano semántico y en el plano ilocutivo.

En el plano semántico, *solo-solamente* posiciona al enunciador en relación con alguna parte del significado transmitido por su enunciado; mientras que, en el plano ilocutivo, posiciona al enunciador en relación con algún componente relativo a la fuerza ilocutiva de la enunciación. Así, tanto en uno como en otro se observan enunciaciones que atenúan o que intensifican el contenido proferido por el enunciador.

Aunado a esto, se observa que en el plano del significado el hablante induce la activación de interpretaciones valorativas del tipo *poco es bueno* o *poco es malo*, y en el plano ilocutivo la matización puede asociarse a la vertiente social del acto comunicativo, es decir, con la cortesía o la descortesía.

Palabras clave: solo, solamente, matización, atenuación, intensificación, plano semántico, plano ilocutivo, cortesía, descortesía.

ANALYSIS OF THE ADVERBIAL PAIR *SOLO-SOLAMENTE* AS A PRAGMATIC-DISCURSIVE MARKER IN MEXICAN SPANISH

ABSTRACT

In Spanish, the adverb has been widely studied at all levels of the language. However, the analysis of paired adverbs (i.e., adverbialized adjectives and adverbs with the ending *-mente*) is recent.

In order to further the research of paired adverbs, this study analyzes the pragmatic-discursive behavior of the adverbial pair *solo-solamente*. It has been observed that, in addition to the semantic significance of uniqueness or exclusivity that these elements carry, they also serve as an attenuation or intensification marker in two distinct levels of enunciation: in the semantic field and in the illocutionary act.

In the semantic field, the pair *solo-solamente* places the enunciator in relation to some part of meaning transmitted by the enunciated. Meanwhile, in the illocutionary act, the pair places the enunciator in relation to a component relative to the illocutionary force of the enunciation. Therefore, in both the semantic field and the illocutionary act there are enunciations that either attenuate or intensify the content of the enunciator's utterance.

In connection to this, it is observed that in the semantic field, the speaker induces the activation of evaluative interpretations of the type "a little is good" or "a little is bad." Furthermore, in the illocutionary act, the marking may be associated with the social aspect of the communicative act; that is, with politeness or impoliteness.

Keywords: *solo*, *solamente*, marking, attenuation, intensification, semantic field, illocutionary act, politeness, impoliteness.

ANÁLISIS DEL PAR ADVERBIAL *SOLO-SOLAMENTE* COMO MATIZADOR PRAGMÁTICO-DISCURSIVO EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO

Lorena Y. Medina Gómez
Universidad Autónoma de Querétaro

Francisco Fernández García
*Universidad de Jaén**

0. INTRODUCCIÓN

El análisis del adverbio como categoría gramatical en español es extenso y complejo. Ello se debe, para empezar, a las múltiples funciones que estos elementos desempeñan; pero, además, a la dualidad de formas que, con frecuencia, cumplen dichas funciones, como son el adjetivo adverbializado ejemplificado en 1 y el adverbio con sufijo *-mente* como el del ejemplo 2²⁴.

1. El piloto conducía *rápido*.
2. El piloto conducía *rápidamente*.

Entre la amplia gama de análisis se encuentran trabajos de enfoque diacrónico (Kovacci, 2000; Kaul de Marlangeon, 2002; Hummel, 2012); trabajos centrados en el plano morfológico (Egea, 1979; Kaul de Marlangeon, 2002; Rodríguez, 2003); trabajos dedicados al análisis del comportamiento semántico, sintáctico y funcional (Arjona, 1991; Rodríguez, 2003; Vigueras, 1983) y trabajos concentrados en el comportamiento prosódico (Gutiérrez, 2010; Hoeksema y Zwarts, 1991; Medina y Velásquez, 2016; Rodríguez, 2003; Zubarrieta, 2000).

* Lorena Yadira Medina Gómez. Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Lenguas y Letras Posgrado en Lingüística. Carretera a Chichimequillas s/n, Ejido Bolaños. C.P. 76140. Santiago de Querétaro, Qro. +55 442 1729803 lorenamedinagomez@gmail.com. Francisco Fernández García. Universidad de Jaén. Departamento de Filología Española. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Edificio D2. Campus Las Lagunillas, s/n – 23071, Jaén. +34 953 213 584 fcofer@ujaen.es.

²⁴ A partir de este punto, los términos adverbio *corto* y adverbio *largo* serán utilizados a lo largo de este análisis para hacer referencia a pares adverbiales como el que se muestra en 1 y en 2.

En el caso concreto que nos ocupa, el del par adverbial *solo-solamente*, además de la dualidad y de la función que desempeña de operador de foco, se detecta en su funcionamiento discursivo un carácter polisémico que hace patente la necesidad de profundizar en su estudio.

En cuanto a su función, en primer lugar, el par adverbial *solo-solamente*, desde la perspectiva de la estructura informativa, se considera un operador de foco, dado que su tarea principal es la de focalizar para identificar, restringir o excluir a un elemento específico dentro de un conjunto de posibles alternativas (Cfr. Ferrari *et al.* 2011: 30-41; Gutiérrez, 2008: 378; Gutiérrez, 2010: 626-632; Hummel, 2012: 145). De este modo, en el ejemplo 3 *solo* focaliza a *Pedro* como único ente interviniente en el evento de rendirse; en contraste, en el ejemplo 4 *solo* focaliza el evento, es decir, *rendirse* es lo único que hizo Pedro (no corrió, no se defendió: no hizo otra cosa más que darse por vencido).

3. *Solo* Pedro se rindió. (Gutiérrez, 2008: 378)

4. Pedro *solo* se rindió. (Gutiérrez, 2008: 378)

Resulta manifiesto, por consiguiente, que la interpretación de ambos ejemplos es diferente debido al alcance focal que *solo-solamente* tiene sobre las unidades lingüísticas.

A dicha función focalizadora hay que añadir, en segundo lugar y de manera muy relevante, el potencial de los elementos analizados como operadores con valor argumentativo, cuya función es la de orientar el discurso en una dirección determinada, con el fin de facilitar las inferencias que se desean comunicar (Cfr. Portolés, 1993: 158; Anscombe y Ducrot: 1994: 191).

Por otro lado, el carácter polisémico que albergan estos elementos adverbiales se observa en la medida en que dichas formas pueden asociarse a significados como el de *unicidad*, cuando hacen referencia a un único ente en el universo, (ejemplificado en 5); o al de *restricción* o *exclusión* —dependiendo de la imposición de la perspectiva del enunciador—, cuando limitan, excluyen o especifican un evento o situación (como en 6) (Anscombe y Ducrot, 1994: 190; Seco, 2002: 417; Martínez, 2006: 1438; Gutiérrez, 2008: 378; RAE y ASALE, 2010: 764; Lara, 2011: 1524; Ferrari, Giammatteo y Albano, 2011: 30; Fuentes Rodríguez, 2009: 323; Hummel, 2012: 145; Langacker, 2000)²⁵.

²⁵ Aunque los ejemplos fueron tomados tal cual del corpus, en la parte inicial se proporciona entre corchetes el contexto discursivo del evento para su fácil aprehensión. Asimismo, los elementos de análisis (es decir, las apariciones de *solo-solamente*) se marcan con cursiva para su fácil identificación dentro del ejemplo. Acerca del corpus manejado en la investigación, véase el epígrafe 3.

5. [INFORMANTE EXPLICA EL USO DE LOS SARCÓFAGOS]
 I: el sarcófago / que supuestamente está ahí / que lo robaron / el sarcófago siempre permaneció / supuestamente siempre permaneció vacío / nunca tuvo ningún cuerpo // era para los iniciados / ahí los preparaban // los metían varios días y él tenía que despegar / tenía que preguntar / tenía que ponerse en contacto con los ángeles // ya no con dios porque la biblia misma te dice / el que ve a dios / morirá / nadie puede ver / puede ver a dios directamente // *solamente* Jesucristo que estaba capacitado porque él / él venía de donde / estaba dios / él trabajó junto con dios cuando se creó todo // entonces el ser humano no está capacitado para verlo // y ahí fue donde entendí que podías viajar por medio de la pirámide
6. [INFORMANTE DICE POR QUÉ ACUDE A MISA]
 I: pero / o sea / por ejemplo si voy a misa no es con // o sea como que / a eso / como que
 E: a criticar
 I: a n / no no / o sea / voy a misa *solamente* para estar con dios sea es
 E: ya
 I: o sea / para estar más cerca de dios no / no así de que / ¡ay! voy porque tengo que es / que escuchar al padre no / nada más es para yo / yo estar cerca de dios si

Adicional a los significados anteriores y a las funciones discursivas señaladas más arriba, se observa de manera interesante que el par adverbial *solo-solamente* ejerce una función estratégica de matización pragmática²⁶, de tipo atenuador o intensificador (Gutiérrez, 2008: 378; Fuentes Rodríguez, 2009: 323-324; RAE y ASALE, 2010: 593; Hummel, 2012: 145). En este sentido, es importante resaltar que los valores de atenuación o de intensificación no son alternativos al significado básico de unicidad, restricción o exclusión, sino que, cuando se manifiestan, lo hacen de forma paralela, de manera que los valores de ambos planos coexisten en el discurso.

Así podemos observarlo, por ejemplo, en el pasaje 7. Puede apreciarse que *solo* denota *unicidad* como valor primario; no obstante, en el evento al que se alude, la entrevistadora minimiza su indiscreción al haber divulgado que la informante se casaría, de manera que dicho valor semántico es únicamente una parte de lo que el adverbio transmite en este contexto: en paralelo a él, surge un valor estratégico de atenuación.

7. [ENTREVISTADORA E INFORMANTE COMENTAN SOBRE LA BODA DE LA INFORMANTE]
 I: o sea no es/ ya no es ni conveniencia/ porque// bueno/ no sé/ hasta qué punto se le pueda llamar así/ pero yo conozco igual así los casos contrarios/ ¿no?/ en donde la/ la chava es la// la de la lana/ o sea/ la que trabaja
 E: ajá
 I: el tipo/ se la pasa sentado en su [casa ¿no?/ y dices bueno y entonces qué]
 E: [sí/ eso a mí me parece patético]
 I: onda
 E: [(risa)]

²⁶ Entendemos aquí la *matización pragmática* como la potencialidad de desarrollar, en contexto, una carga de significado adicional a la básica, a la codificada, que puede contribuir a modificar el potencial argumentativo del enunciado.

I: [¿no?]
 E: claro
 I: o sea/ ¿cuál es el problema?
 E: [(risa)]
 I: [o sea] ahí ya es un rollo// mucho más complejo/ ¿no?/ de// de dependencia ahí sí/ ¿no?
 E: sí
 I: decir “bueno pues <~pus> qué esperas ¿no?”
 E: pues tú ya/ [deberían de hacer a tu marido que]
 I: [no pues <~pus> no]
 E: te mantuviera
 I: ¡huy sí/ seguro!
 E: ¿cómo para cuándo?// [yo que me dediqué]
 I: [no sé]
 E: a d-/ a divulgar a todo mundo que [ya tú te ibas a ca-/ (risa)]
 I: [no/ vas a ver/ ¿eh?]
 E: pero yo *sólo* le conté a H
 I: pero [ya lo sabe todo el mundo]
 E: [fue H la que se] dedicó [a]
 I: [hasta] L me dijo
 E: ¿L?
 I: “oye/ que estás buscando casa [que no sé qué]”
 E: [¿y ella cómo sabe?]
 I: [y yo/ “ah sí”/ (risa)]
 E: [¡ay no!// no/ yo no]/ ¿eso que me contaste de lo de [la casa?]
 I: [pues <~pus>/ yo no sé] cómo se enteró
 E: no/ yo creo que se lo imaginó
 I: pues <~pus> no sé/ a mí me dijo/ “alguien me dijo” y yo/ “mm”
 E: ¿de casa?
 I: sí
 E: ¡ay no!/ te juro por todos los santos que eso no lo conté/ ¿eh?

Algo similar sucede en el ejemplo 8. *Solo* hace prominente el valor primario de *restricción* pero, en paralelo, se activa un valor estratégico de intensificación.

8. [INFORMANTE EJEMPLIFICA CON UNA EXPERIENCIA EL EXCESIVO COSTO DE LOS MEDICAMENTOS]
- I: [y hay algunos]/ y hay algunos que valen/ ¡¡ciento y pico!!
 E: ihh
 I: y no creas que traen muchas pastillas
 E: sí/ unas [cuatro/ ¿no? (risa)]
 I: [traen dieciséis/ no]// la habitualmente eh <~eh:> la mayoría// mínimo traen diez/// eh <~eh:> un promedio de dieciséis/ y otras traen veinte exagerando/ no traen más
 E: ¡sí!/ yo el otro día mm// no me acuerdo qué me enfermé/ y me recetaron un antibiótico bastante fuerte/ y venían *sólo* ¡dos pastillas! en el/ en la cajita y costaba trescientos pesos/ la medicina// mmhh/ dije “híjole”
 I: sí/// no pues <~pus> sí hay medicamentos que te vale doscientos y pico/ una sola ampolleta
 E: [mh]
 I: [nada más]/ y párale de contar
 E: híjole

Por todo lo anterior y con el objeto de indagar sobre el hallazgo de los valores pragmático-discursivos de atenuación e intensificación que porta el par adverbial *solo-solamente*, aún insuficientemente analizados por la bibliografía especializada, el presente trabajo se propone avanzar en dicho camino conforme a las directrices que a continuación presentamos.

1. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Conforme a lo que prevé la bibliografía²⁷, la observación sistemática de nuestro corpus hace patente que, en el español de México, el par adverbial *solo-solamente* permite al hablante añadir un componente pragmático a sus enunciaciones. Así, el hablante, sobre la base del contenido semántico primario transmitido por el adverbio, expresa un componente de significado adicional de carácter estratégico, proyectando cierta información de forma atenuada o intensificada.

Ante tal constatación, el objetivo de este trabajo, desde una perspectiva de análisis pragmático-discursivo, es observar en profundidad el comportamiento de estos elementos como matizadores. Nos proponemos, de este modo, confirmar la presencia del fenómeno y, simultáneamente, determinar en qué circunstancias dicha forma léxica puede ejercer funciones tanto de atenuación como de intensificación.

2. CORPUS

El material sobre el que hemos trabajado —así como los ejemplos que aquí presentamos— procede de dos corpus representativos del habla informal de México: el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) (Butragueño y Lastra, 2011) y el Corpus del Habla de Monterrey (CHDM) (Rodríguez, Flores y Pérez, 2012). Ambos corpus pertenecen a un proyecto mayor, denominado “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESSEA), cuyo objetivo es hacer una recopilación de variantes orales del español de diferentes ciudades de España y del continente americano (Cfr. Rodríguez, Flores y Pérez, 2012).

2.1 Características de los corpus CSCM y CHDM

²⁷ Véase el epígrafe 0.

Tanto el CSCM como el CHDM representan el habla oral de dos de las ciudades más importantes de la República Mexicana. El primero preserva el habla de la Ciudad de México y el segundo, la de Monterrey. Ambos guardan los mismos estándares y la misma metodología; por ello, en esta investigación se consideran análogos.

Con el fin de obtener una producción espontánea, todas las entrevistas se efectuaron en contextos ordinarios, buscando así crear un ambiente de naturalidad; esto es, los informantes se encontraban en su casa, trabajo o en su universidad o centro de estudios. La mayoría de las entrevistas se realizaron de manera individual; no obstante, algunas sucedieron con algún compañero o familiar. Las grabaciones fluctúan entre los 45 minutos y las dos horas de duración. Los temas que se tratan tienen que ver con la vida diaria, como la niñez, los juegos, los problemas de trabajo, los estudios, el estrés, el dinero o las relaciones personales, entre otros. Los materiales tienen amplia variedad discursiva, ya que incluyen fragmentos narrativos, argumentativos y descriptivos.

Cada corpus consta de 108 entrevistas, número suficiente según la representatividad de la muestra $\geq 0,025$ (Cfr. Rodríguez, Flores y Pérez, 2012). Dichas entrevistas se distribuyen de acuerdo con tres variables sociales: género, edad y grado de instrucción. En cuanto al género, participan igual número de hombres y de mujeres, 54 de cada uno. La variable edad se divide en tres subgrupos, identificados como generación 1, 2 y 3: la generación 1 involucra participantes de 20 a 34 años; la generación 2, de 35 a 54, y la generación 3, de 55 años en adelante. Por último, de la variable grado de instrucción se desprenden tres subgrupos, nivel 1, 2 y 3: en el nivel 1 se ubica a aquellas personas que tienen de 0 a 8 años de instrucción formal, esto es, desde analfabetos hasta educación secundaria incompleta; en el nivel 2, se coloca a aquellas personas con 9 a 14 años de instrucción, es decir, personas que cuentan con certificado de secundaria y licenciatura incompleta o carrera técnica; y, en el nivel 3, a aquellos que tienen 15 años de instrucción formal como mínimo, esto es, personas con grado de licenciatura o más.

El CSCM fue coordinado por Pedro Martín Butragueño, del Colegio de México, y por Yolanda Lastra, de la Universidad Autónoma de México (Lastra y Butragueño, 2000, 2003, 2009; Butragueño y Lastra, 2011). Este proyecto se delimita geográficamente a 27 entidades, a

saber, 16 delegaciones del Distrito Federal²⁸ y 11 municipios conurbados del Estado de México, a los cuales se les denominó Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

El CSHM, por su parte, fue coordinado por Lidia Rodríguez Alfano, María Eugenia Flores Treviño y Tzitel Pérez Aguirre, de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2010). Este proyecto se delimita geográficamente a 7 municipios del área metropolitana de Monterrey y a la zona conurbada.

2.2 Recopilación de datos

Un análisis exhaustivo de los corpus elegidos para nuestra investigación reveló la presencia de 283 ejemplos que contienen *solo* o *solamente*, de los que 177 son cortos y 106, largos. Es importante mencionar que únicamente se tomaron en consideración aquellos ejemplos en los que el elemento de análisis apareció de manera individual, y no en construcción como *no solo... sino, no solo... también* o *solo-solamente que*, dado que los valores semánticos que se activan son el de ‘inclusión’ —para el primero y segundo— y el de ‘condición’ —para el tercero—, usos que quedan fuera de los límites de nuestra investigación.

Por otra parte, conviene insistir en algo que ya adelantábamos al comienzo del trabajo, como es la equivalencia funcional entre *solo* y *solamente*. Así, nuestra investigación trabaja indistintamente con ambas formas adverbiales debido a la conmutabilidad que entre ellas existe, es decir, debido al hecho de que *solo* puede ser sustituido por *solamente* —y viceversa— en todas las posiciones sintácticas y focalizando, desde la estructura informativa, a cualquier elemento, frase o enunciado de la configuración lingüística.

Es importante comentar que la única posición sintáctica donde *solamente* no puede conmutarse por *solo* es aquella en la que la forma larga se encuentra al final de frase o enunciado, como en [ENTERARSE] *ver lo que pasaba en la tele solamente* vs. * [ENTERARSE] *ver lo que pasaba en la tele solo*. La razón es que, cuando *solamente* se encuentra al final de la configuración lingüística o frase, y se sustituye por *solo*, la semántica adverbial inicial se torna adjetival (sin compañía), lo que desencadena una predicación secundaria depictiva (Cfr. Himmelmann y Schultze-Berndt, 2005). No obstante, con esta posición sintáctica únicamente aparecen tres casos de los 283 ejemplos que conforman la base de datos.

²⁸ De acuerdo con una reforma constitucional promulgada por el presidente Enrique Peña Nieto, a partir del 29 de enero de 2016 el nombre oficial de la capital del país deja de ser Distrito Federal y cambia por el de Ciudad de México.

3. SOLO-SOLAMENTE COMO MATIZADOR PRAGMÁTICO-DISCURSIVO

El lenguaje es la principal herramienta de comunicación entre los seres humanos. Su uso en los distintos propósitos comunicativos está gobernado por reglas sociales y por la cognición humana; tales reglas y entorno cognoscitivo compartido permiten que el usuario acceda a este medio de comunicación y lo utilice con sapiencia y dominio (Cfr. Mey, 1979). Dado que la comunicación es indispensable para la interrelación con otros, y las reglas sociales y conocimiento compartido lo son para mantener dicha interacción, el hablante hace uso de variadas estrategias pragmático-discursivas con el fin de que sus enunciaciones lleguen al destinatario conforme a su propósito, y así, pragmáticamente establecer relación entre los participantes (Anscombe y Ducrot, 1994: 113). En este sentido, la matización es una estrategia discursiva de la que se vale el hablante para imprimir en sus enunciaciones juicios de valor o puntos de vista de forma añadida al contenido semántico que transmite. De acuerdo con la intención comunicativa, tal matización puede adquirir de manera relevante dos direcciones: la atenuación y la intensificación. Y estos dos matices pueden ser activados, entre otros mecanismos, mediante el uso del par adverbial *solo-solamente*²⁹.

En 1977, Barrenechea ya hacía alusión al uso de los adverbios como operadores pragmáticos indicadores de actitud oracional, de los cuales comentaba que eran «indicadores de actitud del hablante con respecto al contenido del discurso» (Barrenechea, 1977: 313); no obstante, dentro de este análisis, no aparece ningún elemento de nuestro par adverbial. Por otro lado, Anscombe y Ducrot (1994: 189) distinguen tres empleos de *solamente* (en francés *seulement*), al que consideran un operador con valor argumentativo, cuyo significado se fundamenta en el enunciado en que se introduce. Así, observan que *seulement* es empleado como operador de coordinación equivalente a *pero*; también como operador restrictivo al que puede sustituirse por *no más que* o *no otra cosa más que*; asimismo, reconocen a *seulement* en contextos polarizados, en este caso negativos, con sentido minimizador, sustituible por *aunque no fuera más que* o *aunque no fuera más que por eso*.

²⁹ Nos referimos a las dos direcciones esenciales que el proceso de matización adquiere en los usos de *solo-solamente*. Por supuesto, tal tipo de añadidos implícitos puede tomar cuerpo, en otros casos, en forma de comentarios colaterales, añadidos modales, etc.

En relación con estas aportaciones de Anscombe y Ducrot (1994), únicamente el segundo empleo es el que reconocemos por asemejarse a los casos que aparecen en nuestro corpus con significado básico, no pragmático; señalemos, además, de que en ese estudio solo se hace alusión a la forma larga, *seulement*, y no a la corta. Por otra parte, es interesante observar que Anscombe y Ducrot observan el sentido minimizador en el tercer empleo; lo hacen, sin embargo, únicamente en referencia al uso de *seulement* con el adverbio negativo *no* antepuesto, un tipo de casos que nosotros hemos dejado fuera —según quedó explicado en 2.2— debido a la extensión que implicaría su incorporación.

Por su parte, Kaul de Marlangeon (2002:133) da cuenta de los adverbios que responden a sentimientos o percepciones del hablante y a su intención pragmática de evaluación o a su deseo de expresar acuerdo o desacuerdo, pero sin aludir a *solo-solamente* en su análisis. Asimismo, Rodríguez (2003: 36) propone una clasificación exhaustiva de los distintos tipos de adverbios, entre los que distingue a los adverbios con función pragmática, clasificados en dos grupos, a saber: los orientados al hablante y los que remiten a un punto de vista; sin embargo, *solo-solamente* tampoco aparece dentro de su análisis. Por último, Martínez (2006: 1434-1435) hace mención, de manera general, a la innovación que presentan los diccionarios al añadir información pragmático-discursiva de algunos adverbios. Con ello se hace referencia al punto de vista, a la intercomunicación y al uso que hacen los hablantes de estos elementos lingüísticos en el discurso. Dentro de la lista que ofrece para ejemplificar, *solamente* aparece como uno de los adverbios que han sido enriquecidos en su descripción semántica, pero no presenta mayor detalle.

De este modo, la bibliografía especializada que alude de una u otra forma a adverbios con funciones pragmáticas de tipo discursivo no profundiza, en general, en el funcionamiento de *solo-solamente* —Martínez (2006) lo enlista, pero no va más allá, y Anscombe y Ducrot (1994), que entran más en materia, únicamente dan cuenta de la forma larga—.

Además, el resto de los autores atribuyen esta cualidad a los adverbios largos, que ellos observan, no así a los cortos. En fechas más recientes, Hummel (2012: 145) —partiendo de Hartmann (1999: 29)— reconoce al adverbio corto *solo* como un *diminisher* (es decir, como un ‘atenuador’); asimismo, identifica con función de enfoque e intensificación al adverbio largo *solamente* (2012: 262). Sin embargo, más adelante mostraremos que tanto

el adverbio corto como el largo pueden actuar como atenuador o como intensificador, sin que tales valores sean privativos de una u otra forma.

Vayamos, pues, conforme a los objetivos marcados en el epígrafe 1, al análisis del potencial matizador —atenuador e intensificador— del par adverbial *solo-solamente* y de la configuración que dicha matización puede adoptar dentro del enunciado.

3.1 Atenuación vs. intensificación

Conforme a Briz (2012: 37), la atenuación es un hecho lingüístico y pragmático que «responde a un conjunto de recursos verbales y no verbales con los que se minimiza estratégicamente» el impacto comunicativo de un enunciado. Dicho conjunto de recursos abarca, en lo verbal, tanto el significado explícito como el implícito; y, en lo no verbal, un variado abanico de mecanismos como exclamaciones, risas, entonaciones, etc.

A nivel pragmático, la atenuación busca menguar el posible efecto negativo de lo dicho y resguardar la imagen del que escucha (Cfr. Cestero, Albelda y Briz, 2014: 296; Cestero y Rodríguez, 2014: 2). De este modo, permite que tal efecto negativo no incomode, hiera o moleste al interlocutor. No obstante, con la atenuación no solo se busca que el mensaje llegue a este de forma sutil, sino que también, y al mismo tiempo, que la emisión de dicho mensaje no se percibida como proferida violentamente por el hablante. Así las cosas, la atenuación previene o repara el posible efecto negativo de lo expresado de manera bidireccional.

La intensificación, por el contrario, busca un efecto comunicativo opuesto, a saber, el de magnificar el valor expresivo de lo comunicado. De este modo, cuando se intensifican contenidos considerados negativos³⁰, el hablante no pretende menguar las posibles consecuencias negativas de lo dicho ni salvaguardar la imagen de su interlocutor, sino todo lo contrario: da a conocer su disconformidad, desacuerdo o inaceptabilidad sobre algo.

En la medida en que la intención de la intensificación pueda ser, pongamos por caso, evidenciar una situación con la que no se está conforme, se otorga énfasis al discurso, lo que permite que tales contenidos adquieran mayor relevancia en la interacción; por esta vía, puede buscarse que el interlocutor alcance el significado que el emisor pretende y coincida

³⁰ Por supuesto, este no tiene por qué ser necesariamente el caso. También pueden intensificarse contenidos interaccionalmente positivos.

con él en la gravedad de la situación. Así, la empatía en lugar de la imagen es lo que el emisor procura; no obstante, es un hecho que, si se gana la empatía, la imagen quedará, probablemente, salvaguardada³¹.

Pues bien, se ha observado que tanto *solo* como *solamente* pueden cumplir una función matizadora en ambos sentidos, ya sea que atenúen, ya sea que intensifiquen una enunciación. Y el cumplimiento de esa doble función no constituye, desde luego, un hecho excepcional. Cestero y Rodríguez (2014: 4), por ejemplo, comentan cómo cierto mecanismo lingüístico (en este caso, morfológico) puede actuar como atenuador o intensificador de acuerdo a las características discursivas y contextuales presentes:

[...] el diminutivo que se supondría atenuador por excelencia en cuanto disminuye la dimensión del referente, en ocasiones se emplea para denotar cariño y, por el contrario, puede usarse para insultar a alguien (esto es en la mayoría de los casos en que se diminutiza un apellido como al llamar a alguien “Gutierritos”, y, sin embargo, en Monterrey se llama Gonzalitos en señal de reconocimiento, admiración y aceptación amorosa al primer médico de la ciudad, y quien dedicó su vida a salvar vidas sin exigir la remuneración económica que la labor presupone).

3.2 Matización semántica vs. matización ilocutiva

Por otro lado, hemos de reparar en el hecho de que limitarnos a distinguir la matización atenuadora de la intensificadora en los usos de *solo-solamente* introduciría una equívoca heterogeneidad dentro de tales categorías. Ello se debe a que, al margen de la dirección que adopte la matización (atenuadora o intensificadora), esta puede tomar cuerpo en dos distintos niveles de la enunciación: el plano semántico y el plano ilocutivo. Introduciremos, por consiguiente, esa nueva distinción, y hablaremos de atenuación y de intensificación en relación con cada uno de tales niveles del enunciado. De este modo, *solo-solamente* matiza, en el primer caso, posicionando al enunciador en relación con alguna parte del significado transmitido por su enunciado, mientras que, en el segundo, lo hará posicionándolo en relación con algún componente relativo a la fuerza ilocutiva de la enunciación.

En ambos tipos de matización, además de la presencia de *solo-solamente*, aparecen otros tipos de reforzadores pragmáticos, como el uso de interjecciones, la presencia del pronombre personal de primera persona, la repetición de palabras o incluso frases, exclamaciones, uso de diminutivos, preguntas, risas, información contextual relevante o de

³¹ Debe quedar claro, no obstante (y volveremos sobre ello al final de este trabajo), que el plano de la atenuación y la intensificación es el de los mecanismos lingüísticos (y no lingüísticos), vacíos en sí mismos de contenido funcional, diferente del plano psicosocial, en el que actúan la imagen social y las fuerzas de (des)cortesía con ella relacionadas. Dicha diferencia es la que fundamenta la distinción, a la hora de analizar el funcionamiento de la (des)cortesía, entre *mecanismos* y *estrategias funcionales*, analizada en trabajos como Fernández García (2015) y (2016).

palabras con alto contenido semántico y cultural, así como cambios prosódicos (entonaciones altas o bajas, alargamientos o acortamientos). Adicionalmente a las anteriores, Cestero *et al.* (2014) reconocen también el uso de elipsis e impersonalizaciones, entre otros mecanismos.

En este sentido, es importante hacer notar que, aunque aparezcan en el discurso otros elementos que apoyen la matización, la presencia de *solo-solamente* resulta indispensable para guiar la interpretación, pues si este se elide la atenuación o la intensificación se pierden, y lo que queda es una narración de los hechos. Esta es la razón y la evidencia por la que, pragmáticamente, hemos de sostener que *solo-solamente* actúa, en un significativo porcentaje de sus apariciones, como matizador.

4. ANÁLISIS DE EJEMPLOS

En función de las distinciones establecidas en los epígrafes 3.1 y 3.2, y tras un meticuloso análisis del corpus, se ha hallado la presencia de 85 ejemplos (56 cortos y 29 largos) en los que, añadida al sentido base del adverbio, podemos hallar alguna de las variantes de matización pragmática; en el resto, 198 casos, solo está presente el sentido base.

4.1 Matización semántica

Como explicábamos en 3.2, el primero de los ámbitos en que *solo-solamente* puede actuar como elemento matizador es el plano del significado. Mediante este uso estratégico, el operador orienta el contenido de manera tal que un evento o su resultado sean percibidos como poco importantes (atenuación), o todo lo contrario, muy relevantes (intensificación). Así, a través de estas lecturas, el hablante induce la activación de interpretaciones valorativas del tipo *poco es bueno* o *poco es malo*. Es decir, más allá del valor objetivo del significado de lo poco (pongamos por caso, en un ejemplo descontextualizado, *solo son dos*), la aparición de nuestro adverbio en determinadas situaciones comunicativas actúa como detonante del surgimiento de efectos contextuales específicos que valoran ese “ser poco” como algo bueno o algo malo.

4.1.1 Atenuación semántica

Podríamos pensar que la función atenuadora es la más natural a *solo-solamente*, dado su contenido semántico. De este modo, cuando se expresa algún significado en el que lo *mucho es malo*, la presencia de nuestro par adverbial activa un valor escalar interpretado como *poco es bueno*, lo que remite a una escala y, de esa escala, a la parte baja. Para lograr esta conceptualización escalar, el operador, con ayuda del foco y del contexto, guía la interpretación del discurso.

En el ejemplo 9, el hablante minimiza e incluso hace parecer insignificante el hecho de que uno de sus compañeros haya salido lastimado en una pelea callejera. En este caso, *solo* funciona como un operador antiorientado (Escandell, 1993: 120; Anscombe y Ducrot, 1994: 191; Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 2007: 26), dado que guía y atenúa la carga semántica, el peso de lo dicho, de manera que lo malo, que se esperaba que fuera mucho, al final es poco, y eso es bueno. De este modo, la contra-expectativa desempeña un papel fundamental en este tipo de matización, dado que, en este caso, pelearse con alguien mayor implicaría una desventaja; y, peso a eso, *salimos airosos, ganosos, ilesos*. Así, el elemento antiorientado da la vuelta al planteamiento, rompiendo con las expectativas.

De manera adicional, el hablante proporciona información contextual relevante al interlocutor; esto es, da a conocer las condiciones en las que se llevó a cabo el evento. Además, utiliza palabras de alto contenido léxico y cultural, como *echarme porras, caguamazos* o *gracias a dios*, todo ello necesario para que el oyente conozca los pormenores del evento y, de esta manera, pueda lograrse la empatía y afinidad respecto de la situación.

9. [INFORMANTE RECUENTA UNA PELEA CALLEJERA]
I: me tocó a mi peliarme con un chavo así / solo / este / digo / no es por echarme porras <observación_complementaria = “adularse”/> pero / sí le / sí lo llegué a descontar dos tres veces / a mí me descontaron ¡fun! así a campal / gracias a dios a todo dar/ no no hubo
E: no hubo / de que
I: de balazos
E: caguamazos <observación_complementaria = “golpes con botellas de caguama o envases grandes de cerveza”/>
I: gracias a dios no fue / fue
E: es que te puedes hasta morir ¿no? / de un
I: fue limpio / fue limpio el / el tiro ahí / eso sí sí / gracias a dios creo que salimos airosos / este / y sí me tocó peliarme con uno / con un chavo / más grande que yo / yo como / que tenía ¿qué será? / dieciséis diecisiete años / el chavo tenía como veinte
E: mjm
I: y me / gracias a dios él no me pegó yo / que nos peliamos yo y él y / pero llegó un chavo

por atrás y me descontó o sea / en sí no le pegué / él no
 E: mjm
 I: y yo / como te digo / yo creo que salimos ilesos o sea / salimos ganosos ¿verdad?
 E: mjm
 I: de ellos sí dejamos a dos tres / un poco golpiados
 E: sí
 I: y ellos nomás un / amigo de nosotros porque *sólo* se resbaló y se cortó contra la / contra la / contra el suelo
 E: mjm

En el ejemplo 10, por su parte, el informante narra una experiencia en la que estuvo en peligro de muerte. A través del uso de *solo* revela que, de acuerdo con su percepción, el *herirse los pies* fue algo insignificante en comparación con lo que pudo haber sufrido, pues, según explica, *caían muros enteros, escombros, vidrios y había que saltar descalzo*; de hecho, resultan muy reveladores en este sentido la apertura de la cláusula con el adverbio *afortunadamente* y el uso del diminuto *poquito*. Es decir, ante la expectativa de lo mucho (malo) que podría haber ocurrido, de nuevo se evalúa atenuadoramente, introduciendo ese elemento antiorientado en que lo *poco es bueno*.

10. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA EN EL TERREMOTO DE 1985 EN LA CIUDAD DE MÉXICO]
 I: y me voy a la / a tuntas a la escalera y ca- / y había otros tratando de abrirla / y no podían por lo mismo / total entre todos la abrimos y caían / muros / y caían / vidrios / llovía así / aquí así caían caían caían / entonces queríamos salir / y pos no nos aniba- / animábamos
 E: mjm
 I: porque / moviéndose todo y cayendo / escombros
 E: ¿pedazos muy grandes?
 I: muros completos / total ya le / se para / y este / y descanso obviamente / justo me puse un pantalón / y bajar la escalera / y como se había roto / y había quedado la escalera / pues a lo mejor a la altura de la / teja / no sé
 E: mjm
 I: pos había que saltar <risas = “I”/> / pos a saltar descalzo / sobre vidrios y escombros
 E: ¡agh!
 I: afortunadamente *sólo* me herí *poquito* en los pies
 E: mjm
 I: con los vidrios / y ya me fui a / a Reforma / contemplar aquello ahí / pesado / tremendo / muertos y // y ahí tuve / ahí ahí sí la vi muy cerquita
 E: ¿cuánto tiempo estuvo ahí después del / del terremoto?

4.1.2 Intensificación semántica

Pero el uso de nuestro par adverbial como elemento estratégico de matización, según anunciábamos más arriba, puede también propiciar un efecto pragmático de intensificación.

Cuando lo esperable, lo deseable o lo bueno desde la perspectiva del hablante es que algo sea mucho, la introducción de *solo-solamente* intensifica la negatividad de lo poco o lo pequeño, de nuevo con la importante presencia del factor de la contra-expectativa, del carácter antiorientado del contenido introducido por el adverbio.

En el ejemplo 11, vemos cómo el informante esperaba que todos los invitados comieran pulpos, pero *de diez personas, solo dos* lo hicieron y esa implicación se rescata del entorno cognoscitivo compartido del que gozan los interlocutores. Así, si se cocina algo para alguien, lo esperado, lo deseable es que los invitados coman lo que se preparó para ellos, hecho que no sucede en este caso; de ahí el deseo del hablante de mostrar su contrariedad con la situación, que le lleva a intensificar *lo poco*. Es decir, al hecho objetivo de que dos de las diez personas comieron pulpo se añade la matización intensificadora de que fueron *solamente dos* las que lo hicieron. Queda claro que, frente a la expectativa de lo mucho, lo poco se considera claramente negativo.

11. [INFORMANTE CUENTA SU EXPERIENCIA CON INVITADOS CUANDO COCINÓ PULPOS]
E: / ¿y las costumbres / cómo son / en / no sé / en una celebración de navidad en Reynosa y / de aquí de Monterrey? / ¿varía mucho?
I: son parecidas / acuérdate que // como decía Vasconcelos / que a mi comadre Lidia le // le clavó una espina en el corazón / donde empieza la carne asada se acabó la cultura <risas = “E” /> // nunca me le he perdonado / una vez que los invité a cenar a tu casa / y di pulpos / de diez gentes / *solamente* dos / comieron los pulpos los demás me lo dejaron / entre ellos mi comadre / ¡inculta analfabeta! no te puedo decir porque sí sabes leer <risas = “todos” /> /

En el ejemplo 12, de manera similar, se implica que el hablante esperaba que, si el coste de una caja de pastillas es elevado, el contenido fuera mayor de dos unidades. Así, podemos apreciar cómo, de la mano de la contra-expectativa sobre una cantidad mayor, vuelve a aparecer la disconformidad intensificadora de lo poco.

12. [INFORMANTE EJEMPLIFICA CON UNA EXPERIENCIA EL EXCESIVO COSTO DE LOS MEDICAMENTOS]
I: [y hay algunos]/ y hay algunos que valen/ ¡¡ciento y pico!!
E: ihh
I: y no creas que traen muchas pastillas
E: sí/ unas [cuatro/ ¿no? (risa)]
I: [traen dieciséis/ no]/// la habitualmente eh <~eh:> la mayoría// mínimo traen diez/// eh <~eh:> un promedio de dieciséis/ y otras traen veinte exagerando/ no traen más
E: ¡sí!/ yo el otro día mm// no me acuerdo qué me enfermé/ y me recetaron un antibiótico bastante fuerte/ y venían *sólo* ¡dos pastillas! en el/ en la cajita y costaba trescientos pesos/ la medicina// mmhh/ dije “híjole”

I: sí/// no pues <~pus> sí hay medicamentos que te vale doscientos y pico/ una sola ampollita
E: [mh]
I: [nada más]/ y párale de contar
E: hójole

La cuestión, una vez más, parece clara: no se trata únicamente de que la caja traiga pocas pastillas; se trata, desde la óptica del hablante, de que, dado el precio del medicamento, lo esperable, lo deseable, lo bueno sería que trajera muchas pastillas, expectativa frente a la que se introduce el elemento antiorientado *solo dos pastillas*.

4.2 Matización ilocutiva

En el caso de la matización semántica, como hemos observado, la toma de postura (atenuadora o intensificadora) del hablante tiene que ver con el significado de su enunciado, referido a unos hechos cuya representación minimiza o intensifica. Frente a ella, nos hallamos ahora ante un caso distinto, en la medida en que la matización adquiere una naturaleza interactiva, es decir, en cuanto se relaciona directamente con el proceso dialógico y atenúa o intensifica el valor ilocutivo del enunciado del hablante, hecho que la relaciona con la vertiente social del acto comunicativo, es decir, con la cortesía. Esto es, en la medida en que un determinado acto de habla, en cierto contexto, pueda provocar un efecto (des)cortés, la acción atenuadora o intensificadora de nuestro adverbio puede minimizar o potenciar dicho efecto³². Por lo demás, se mantiene la misma idea de antiorientación y de contra-expectativa, de manera que el efecto de atenuación o intensificación es fruto del contraste que la reducción conceptualizadora de *solo-solamente* lleva a cabo frente al contexto anterior.

4.2.1 Atenuación ilocutiva

En la atenuación ilocutiva, el hablante pretende poner de relieve ante su interlocutor que el acto de habla que está profiriendo no es lo que aparenta o pudiera aparentar, sino otra cosa, en este caso, más suave o sutil. De este modo, frente a posibles conceptualizaciones alternativas de ilocución que pueden estarse llevando a cabo (que pueden estar en el

³² Conviene dejar claro que, a diferencia de lo que sostenían algunos de los planteamientos clásicos sobre la cortesía (como Leech, 1983), en absoluto partimos de la base de que ciertos actos de habla sean, *per se*, corteses o descorteses. Al contrario, como discutimos en Fernández García (2016), la fuerza (des)cortés de las enunciaciones, sin carecer de un cierto componente convencional, posee mucho de contextual.

contexto, explícitas o implícitas), el hablante restringe el alcance ilocutivo de sus palabras, y lo hace conforme a motivaciones sociales de cortesía.

En el ejemplo 13, el profesor dice a su estudiante *no te estoy criticando, no te estoy insultando... solo digo que*; así, restringe la fuerza de su acto de habla, mostrándolo como algo más suave y provocando, de este modo, un efecto cortés³³.

13. [PROFESOR CUENTA QUE UNO DE SUS ESTUDIANTES LE RECLAMÓ POR CORREGIR SUS FALTAS ORTOGRÁFICAS EN EL EXAMEN]

I: menos recetar / o diagnosticar / ahora / si te das cuenta en estas partes donde están / revisados con rojo las faltas de ortografía / al final de cuentas ¿la respuesta está bien o está mal? / bueno / está bien / no / si yo te hubiera / dejado sin revisar / la respuesta / por una falta ortográfica / critica mi trabajo / pero si *solamente* / estoy diciendo / aquí va una uve aquí es ese ce o aquí va con hache / tómalo como un valor agregado a mi trabajo / se fue contenta la persona / años después me lo encuentro en la calle // y dice / profesor // ¿se acuerda de mí?

Ya sea frente a palabras previas del estudiante en este sentido, ya sea frente a una interpretación que pueda flotar en el ambiente, el profesor restringe el valor ilocutivo de su intervención: no está criticando o despreciando el trabajo, *solamente está diciendo...*, es decir, está evaluando ecuánimemente ciertos componentes del texto. Es claro, en este sentido, que la atenuación, a diferencia de lo que ocurría en su variante semántica, tiene un valor interactivo, dirigido a rebajar la posible conflictividad del intercambio comunicativo. Asimismo, en el ejemplo 14, el hablante da su punto de vista sobre cómo es tratada la homosexualidad en una obra teatral; y, de manera explícita, manifiesta su desacuerdo. Sin embargo, vemos que introduce estratégicamente el adverbio *solamente* para reducir el impacto que su comentario pueda causar en el interlocutor.

14. [INFORMANTE DA SU OPINIÓN SOBRE CÓMO EL DIRECTOR DE UNA OBRA DE TEATRO TRATA EL TEMA DE LA HOMOSEXUALIDAD]

E: y qué reto/ ¿no?/ porque/ bueno/ ya no me acuerdo bien/ si tenían algún encuentro

I: [mm]

E: [pero]

I: nada más caricias/ finalmente [se ven]

E: [ajá]

I: dentro de la// de la/ de la obra/ nada/ nada/ nada grotesco// pero/ vamos/ eh/// el gusto de la gente/ de alguna manera/ manifestarse/ ¿no?/ mm/ en este caso pues <~pus>/ a lo mejor// pudiéramos pensar que el director estaba manifestando su

³³ No entraremos aquí a fondo en el análisis de dicho efecto desde el punto de vista de las teorías de la cortesía. Señalemos, no obstante, que, desde la perspectiva del modelo de la gestión interrelacional de Spencer-Oatey (2002, 2008), dicho efecto cortés puede estar dirigido a diferentes esferas de la figura del interlocutor, como su imagen (cuando se atenúa una aparente crítica, por ejemplo) o sus derechos de socialización (en casos como el de atenuar una aparente orden).

E: [(risa)]

I: [su placer]/ o su gusto ¿no? de/ de la ho-/ homosexualidad vivida o/ no sé/ o/ a lo mejor una manera de manifestar que/ la gente/ acepte

E: proyectar/ ¿no?/ [eso]

I: [sí] la/ la homosexualidad/ pero bueno/ yo no voy en contra/ ni a favor/ *solamente* no estoy de acue-/ no no estoy yo de acuerdo/ y ya (clic)// así es entonces dentro de la vida cómo/ cómo se van hilando las cosas

E: pero/ tú/ siempre/ o sea ¿en algún momento solamen-?/ ¿solamente te has dedicado a la danza?// ¿o o?

I: no/ no/ no/ no/ bueno de hecho de// de/ ¿cómo se llama?/ de modus vivendi/ pues siempre ha sido el comercio/

Como vemos, por tanto, en este tipo de ejemplos, a diferencia de lo que ocurría en la atenuación del plano semántico, no se pretende minimizar la percepción de determinados hechos externos al discurso (como en *solo se resbaló y se cortó*, del ejemplo 9, o en *solo me herí un poquito los pies*, del ejemplo 10), sino que se procura atenuar la percepción del propio discurso, de la carga ilocutiva que el hablante le imprime.

4.2.2 Intensificación ilocutiva

Como quedó señalado más arriba, conforme al contenido semántico de nuestro par adverbial, la matización atenuadora parece la más natural. No obstante, tal y como vimos en 4.1.2 en relación con el plano semántico, según cuáles sean las expectativas y el contexto de enunciación, la reducción antiorientada que provoca puede generar una intensificación de la negatividad de lo expresado por parte del hablante.

Y algo semejante ocurre en el plano ilocutivo. Hablamos, en todo caso, de una restricción en la conceptualización del acto ilocutivo que se lleva a cabo; ahora bien, dicha restricción podrá ir encaminada a:

- a) **mostrar, según veíamos en 4.2.1, como más suave o neutra la posición conversacional del hablante, con un efecto atenuador de perfil cortés; o bien, al contrario,**

- b) **mostrar la enunciación como más dura o crítica, intensificada con efecto descortés, en la medida en que las cosas que podrían decirse sobre el interlocutor se reducen a algo malo, excluyendo lo bueno.**

Hemos de señalar, no obstante, que no hemos hallado en nuestro corpus casos de este tipo, como podría ser, por ejemplo, el elaborado al efecto como 15.

15. A: No entiendo por qué me hablas así.
B: Porque *solo* dices estupideces.

Parece claro cómo, en la respuesta de B, la presencia del adverbio intensifica exponencialmente la carga crítica del acto de habla, y con ella su potencial efecto descortés. Y un comentario muy semejante podría hacerse de un caso como 16.

16. Yo siempre hago lo mejor para ti, pero tú *solo* quieres aprovecharte de mí.

Como decíamos, y al igual que en 15, no se trata únicamente de que se critique algo negativo respecto del interlocutor, sino de que la presencia del operador restringe lo que puede decirse de éste a *solo eso*, circunstancia que dispara el potencial crítico del enunciado.

Ahora bien, el hecho de que hayamos ilustrado este tipo con ejemplos elaborados *ad hoc* (por su ausencia en nuestro corpus) evidencia la necesidad de seguir investigando sobre este aspecto, es decir, sobre el modo específico en que, más allá de su valor como matizador semántico, el par adverbial *solo-solamente* puede actuar como matizador en el plano interactivo. Para empezar, porque, como adelantábamos más arriba y explicábamos en otro lugar (Fernández García, 2016: 82-83) conforme a planteamientos de Briz (2012), atenuación y cortesía, por un lado, e intensificación y descortesía, por otro, por más que sean pareja, no pasan de ser pareja de conveniencia y en cualquier momento pueden dejar de serlo. Así, no es difícil imaginar el ejemplo 17, configurado de manera inversa:

17. Yo siempre me porto mal contigo, pero tú *solo* haces cosas buenas por mí.

Obsérvese, no obstante, que no se trata de un contraejemplo a nuestro planteamiento de atenuación/intensificación ilocutiva frente a atenuación/intensificación semántica. De hecho, 17, al igual que 16, es un claro ejemplo de intensificación ilocutiva, en el que, frente a las expectativas generadas por la primera parte del enunciado, el adverbio potencia de forma manifiesta una interpretación diametralmente opuesta. La clave, en el caso 17, son la negatividad del contexto y el hecho de que, frente a ella, lo que intensifica el adverbio es un acto de habla que promueve la solidaridad y la cortesía.

5. CONCLUSIONES

Partía este trabajo de la constatación, por parte de la bibliografía especializada, de la capacidad del par adverbial *solo-solamente* para, más allá de las variantes de significado a las que puede estar asociado (y en paralelo a ellas), ejercer una función estratégica de matización, bien de naturaleza atenuadora, bien de naturaleza intensificadora.

Conforme a los objetivos planteados al comienzo, hemos podido corroborar que, efectivamente, el par adverbial *solo-solamente*, amén del valor significativo básico que desarrolle en cada caso, es utilizado por el hablante para matizar pragmáticamente (atenuándolo o intensificándolo) el contenido de sus enunciaciones. Ahora bien, la heterogeneidad de los ejemplos hallados nos ha conducido a aislar la presencia de dos tipos diferentes de matización, radicados en el plano semántico y en el plano ilocutivo, respectivamente.

En el nivel del significado, *solo-solamente*, más allá del valor semántico primario que posea en cada caso, sirve al hablante para presentar una determinada información como insignificante o poco importante (atenuación), o —a la inversa— sumamente importante y, por ende, digna de ser magnificada y de no pasar desapercibida (intensificación). En este sentido, se activan escalas de tipo valorativo en las que *poco* es considerado *bueno* o, en ciertas circunstancias, *malo*, como se ha explicado en las secciones 4.1.1 y 4.1.2.

En el nivel de la fuerza ilocutiva, por su parte, el efecto matizador de *solo-solamente* se relaciona con el proceso dialógico y la vertiente social del acto comunicativo, espacio en el que, de nuevo, puede atenuar, ejerciendo una función de cortesía (es decir, de potenciación

del vínculo social entre los interlocutores), o bien intensificar, ejerciendo una función de descortesía (es decir, de deterioro deliberado del vínculo social entre los interlocutores).

No obstante, en 4.2.2 poníamos de manifiesto la necesidad de seguir investigando el funcionamiento y la configuración específica de la matización en el nivel ilocutivo, con la intención de arrojar luz, entre otros aspectos, sobre las asistemáticas relaciones entre atenuación y cortesía, por un lado, e intensificación y descortesía, por otro.

Pongamos también de relieve, por último, dos cuestiones adicionales. En primer lugar, el hecho de que el papel de *solo-solamente* en el surgimiento de los efectos matizadores analizados resulta central, independientemente de la presencia de otros elementos contextuales y discursivos que puedan contribuir en este sentido. En segundo lugar, la importancia de las ideas de contra-expectativa y antiorientación para entender el modo en que nuestro par adverbial activa sus efectos matizadores.

Podemos, pues, concluir este trabajo señalando que hemos corroborado el funcionamiento como matizador pragmático-discursivo del par adverbial *solo-solamente*, para cuya caracterización hemos propuesto dos criterios definitorios que se cruzan, a saber, matización atenuadora vs. intensificadora y matización semántica vs. ilocutiva. Y, habiendo ofrecido detalles relativos al funcionamiento discursivo de cada uno de los subtipos, hemos dejado abierto a futuras investigaciones el análisis detallado de la matización ilocutiva.

6. BIBLIOGRAFÍA

Anscombe, J. y Ducrot, O. (1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.

Arjona, M. (1991): *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, México, UNAM.

Barrenechea, A. M. (1977): «Operadores pragmáticos de actitud oracional: Los adverbios en -mente», en J. M. Lope Blanch (eds.), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México, UNAM, págs. 313-332.

Briz, A. (2012): «La (no)atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?», en J. Escamilla Morales y G. Henry Vega (eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*, Barranquilla-Estocolmo, Universidad del Atlántico-Programa Edice, págs. 33-75.

Butragueño, P. y Lastra, Y. (2011): *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*, Vol. 1, México, Colegio de México.

Cestero, A. M. y Rodríguez, L. (2014): «PRESSEA-ATENUACIÓN, Guía de Estudio de la atenuación en los corpus PRESSEA», <<http://preseea.linguas.net/Portals/0/An%C3%A1lisis%20de%20la%20atenuaci%C3%B3n.%20GU%C3%8DA%20de%20estudio%20de%20la%20atenuaci%C3%B3n.pdf>>

Cestero, A. M.; Albelda, M. y Briz, A. (2014): «Estudio coordinado de la “atenuación” en el marco del PRESSEA: propuesta metodológica», en XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, *Alfal*, Paraíba, Brasil <<http://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0091-2.pdf>>

Egea, R. E. (1979): *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*, Bogotá, Publicaciones del instituto Caro y Cuervo.

Escandell, M. V. (1993): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Anthropos/UNED.

Fernández García, F. (2015): «El menosprecio y la burla como armas de ataque en el debate electoral. Caracterización funcional y configuración discursiva», *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 3, págs. 32-58.

Fernández García, F. (2016): «Bases teóricas para un estudio transcultural y variacionista de la (des)cortesía», *Estudios de Lingüística, Universidad de Alicante*, 30, págs. 79-100.

Ferrari, L.; Giammatteo, M. y Albano, H. (2011): «Operadores de foco: el caso de *incluso*, *hasta*, *solo* y *aun*», *Cuadernos de la ALFAL*, 3, págs. 30-41. <http://mundoalfal.org/sites/default/files/revista/03_cuaderno_005.pdf>

Fuentes Rodríguez, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.

Fuentes Rodríguez, C. y Alcaide Lara, E. R. (2007): *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*, Madrid, Arco/Libros.

Gutiérrez, R. (2008): «La identificación de los tópicos y los focos», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVI (2), págs. 363-401.

Gutiérrez, Y. M. (2010): «Sobre foco nomás», en V. M. Castel y L. Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina, Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, págs. 625-632.

Hartmann, S. L. (1999): «Parsing Spanish solo», en J. Gutiérrez-Rexach y F. Martínez Gil (eds.), *Advances in Hispanic Linguistics, Papers from the 2nd. Hispanic Linguistics Symposium*, Vol. 1, Somerville, Cascadilla Press, págs. 28-41.

Himmelmann, N. y Schultze-Berndt, E. (2005): *Secondary Predication and Adverbial Modification, The Typology of Depictives*, Oxford, Oxford University Press.

Hoeksema, J. y Zwarts, F. (1991): «Some Remarks on Focus Adverbs», *Journal of Semantics*, 8, págs. 51-70.

Hummel, M. (2012): *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos*

con base atributiva entre oralidad y escritura, Berlín, Mouton de Gruyter.

Kaul de Marlangeon, S. B. (2002). *Los adverbios en -mente del español de hoy y su función semántica de cuantificación*, Madrid, Vervuert.

Kovacci, O. (2000): «El adverbio», en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1, Madrid, Espasa, págs. 705-786.

Langacker, R. W. (2000): «Estructura de la cláusula en la gramática cognoscitiva», *Revista española de lingüística aplicada*, vol. extra 1, págs. 19-66.

Lara, L. F. (2011): *Diccionario del español de México*, México, El Colegio de México.

Lastra, Y. y Butragueño, P. (2000): *El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México*, México, El Colegio de México.

Lastra, Y. y Butragueño, P. (2003): *Metodología del "proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América"*, México, El Colegio de México.

Lastra, Y. y Butragueño, P. (2009): *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México, Materiales de PRESEEA - MEXICO*, México, El Colegio de México.

Leech, G. N. (1983): *Principles of Pragmatics*, Londres, Longman.

Martínez, J. (2006): «Los adverbios en -mente y los diccionarios modernos del español: perspectiva pragmático-discursiva», en M. Casado Velarde; R. González Ruiz y M. V. Romero Gualda (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, vol. II, Madrid, Arco/Libros, págs. 1433-1444.

Medina, G. L. y Velásquez, E. P. (2016): «Análisis prosódico del par adverbial *solo-solamente* en el registro oral-informal del español de Monterrey», *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 28, págs. 41-67.

Mey, J. L. (1979): *Pragmalinguistics: Theory and Practice*, La Haya, Mouton.

Portolés, J. (1993). «La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español», *Verba*, 20, págs. 141-170.

Real Academia Española y La Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010): *Manual de la nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.

Rodríguez, A. L.; Flores, M. E. y Pérez, T. (2012): *Corpus Monterrey-PRESEEA*, México, UANL.

Rodríguez, R. T. M. (2003): *La gramática de los adverbios en -mente o cómo expresar maneras, opiniones y actitudes a través de la lengua*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.

Seco, M. (2002): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa.

Spencer-Oatey, H. (2002): «Managing rapport in talk: Using rapport sensitive incidents to explore the motivational concerns underlying the management of relations», *Journal of Pragmatics*, 34, págs. 529-545.

Spencer-Oatey, H. (2008): «Face, (Im)Politeness and Rapport», en H. Spencer-Oatey (eds.), *Culturally Speaking, Culture, Communication and Politeness Theory*, Londres, Continuum, págs. 11-47.

Vigueras, A. (1983): «Sintaxis de los adverbios en -mente en el habla culta de la ciudad de México», *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 21, págs. 119-145.

Zubizarreta, M. L. (2000): «Las funciones informativas: Tema y foco», en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, Madrid, Espasa, págs. 4217-4243.